

Informe de Situación Social de la Ciudad de Buenos Aires

Proyecto URB-AL Red 10. "Metodologías y herramientas para la creación de
observatorios de inclusión social"
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Noviembre 2004

Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Dr. Anibal Ibarra

Secretario de Desarrollo Social

Sr. Jorge Teleman

Subsecretaria de Gestión social y Comunitaria

Lic. Mónica A. Desperbasques

Directora General de Servicios Sociales Zonales

María Valeria Isla Blum

Coordinación Proyecto URB-AL Red 10. "Metodologías y herramientas para la creación de observatorios de inclusión social"- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

María Valeria Isla Blum

Lic. Alejandra De Gatica

Coordinación del informe

Lic. Soledad García Conde

Elaboración de contenidos

Lic. Marcelo Yangosian, Lic. Soledad García Conde, Lic. Naomi Wermus, Victoria Arinci .

Fundación **Observatorio Social**

Programa URB-AL

El Programa URB-AL es un programa horizontal de cooperación descentralizada de la Comisión Europea, que favorece el intercambio entre ciudades de la Unión Europea y de América Latina. Su finalidad desarrollar alianzas directas y duraderas entre los distintos agentes locales, por medio de encuentros, intercambios y transferencia de conocimiento y experiencias. Por medio del Programa se pretende establecer un intercambio permanente entre las ciudades de las dos regiones alrededor de temas de interés mutuo. El Programa URB-AL fue constituido en 1995 y en su primer fase, fueron organizadas ocho redes temáticas.

Hay prácticamente 700 ciudades involucradas y el programa tiene en miras estimular la participación de organizaciones representativas de la sociedad civil que operen de forma asociada a los municipios, tales como ONG's, entidades patronales, sindicatos de trabajadores, universidades, etc.

Las redes temáticas

Una red temática es un grupo de agentes locales de la Unión Europea y de América Latina movilizados alrededor de un tema común de la problemática urbana. Cada Red temática posee una ciudad coordinadora, de 50 a 200 miembros y formula Proyectos Comunes para someterlos a la aprobación de la Comisión Europea, por intermedio de la ciudad coordinadora de la Red.

Los Proyectos Comunes refuerzan las alianzas con los agentes locales - lo que permite el establecimiento efectivo de relaciones sólidas y duraderas entre los socios y favorece la identificación de soluciones de los problemas comunes y de las modalidades de sus aplicaciones concretas. Los temas están vinculados a los de la Red Temática y deben permitir que se desarrollen aspectos específicos de la problemática general de la Red. La

participación en proyectos comunes implica pocos costos para las ciudades participantes y hace posible el acceso a las informaciones y diversos contactos.

LA RED 10 DE URB-AL "Lucha contra la pobreza urbana"

El objetivo de la Red 10 consiste en mejorar la calidad de las políticas públicas locales de combate a la pobreza urbana en las ciudades de América Latina y Europa, durante su plazo de duración de 3 años. La constitución de esta Red de ciudades socias de ambas regiones permitirá la articulación y el desarrollo de lazos fuertes y directos entre las autarquías locales y la implementación de acciones de largo plazo, a través de la difusión, intercambio, adquisición y transferencia de conocimientos y experiencias de buenas prácticas y la promoción de iniciativas conjuntas.

La coordinación de la Rede 10 "Lucha Contra la Pobreza Urbana" está a cargo de la ciudad de São Paulo , siendo aprobada por la Comisión Europea el 1º de agosto de 2002.

La **Conferencia de Lanzamiento de la Red 10**, realizada los días 14, 15 y 16 de abril de 2003 en São Paulo, tuvo entre otros objetivos el de permitir el encuentro de representantes de las ciudades asociadas y de instituciones de la sociedad civil vinculadas al tema, para que pudiesen interaccionar e iniciar o dar continuidad a colaboraciones. Así se produjo la identificación de problemas comunes que, a su vez, dieron lugar a ideas de propuestas para proyectos comunes de tipo A que serán presentadas ante la Comisión Europea en la convocatoria de octubre próximo.

En este marco uno de los proyectos presentados y aprobados fue "Metodologías y herramientas para la creación de observatorios de inclusión social".

Proyecto: "Metodologías y herramientas para la creación de observatorios de inclusión social"

Objetivo General

El objetivo general del proyecto es reforzar la capacidad local para analizar, evaluar y coordinar las políticas públicas de inclusión social.

Objetivos específicos:

- ✍✍ Sistematizar los conocimientos sobre los fenómenos de exclusión social, y sobre las políticas locales de inclusión a nivel de las ciudades socias.
- ✍✍ Concebir las metodologías y herramientas más aptas para el análisis de los fenómenos de exclusión social y el acompañamiento de las políticas de inclusión.
- ✍✍ Reforzar las capacidades de las ciudades gracias a una articulación de sus experiencias en el análisis de los fenómenos de exclusión y las políticas de inclusión social.

Resultados del proyecto:

- ✍✍ Disponer de un diagnóstico sobre los procesos de exclusión en cada ciudad, sobre el conjunto de acciones desarrolladas en su territorio en favor de la inclusión y un balance de las herramientas disponibles para analizar y medir los fenómenos. Estos diagnósticos permitirán a cada ciudad conocer la situación y las herramientas de análisis y medición desarrolladas por las otras ciudades asociadas al proyecto.
- ✍✍ Disponer igualmente de un estudio de factibilidad sobre la oportunidad y los recursos necesarios para crear un «observatorio local de la inclusión social» en su territorio.

Ciudad Coordinadora: Saint Denis – París

Ciudades socias: Buenos Aires, San Pablo, Porto Alegre, Montevideo.

Socio externo: FAMSÍ.

Los objetivos del Proyecto “Metodologías y herramientas para la creación de observatorios de inclusión social” se articulan con los objetivos de gestión del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires en la necesidad de:

- ✍✍ Sistematizar los conocimientos sobre los fenómenos de exclusión social y la información necesaria para su análisis: esto implica recabar bases de datos de distintas fuentes e información secundaria, ordenarla y asegurar un flujo constante de información.

- ↻↻ Contribuir a la visualización de los problemas sociales y al seguimiento permanente de la situación social.
- ↻↻ Realizar análisis sobre los fenómenos de exclusión social y proponer políticas adecuadas para la inclusión de la población afectada.

La articulación de estas líneas de acción se traducen en las siguientes actividades:

- ↻↻ Elaborar un informe de la situación social de la Ciudad de Buenos Aires que dé cuenta de los principales problemas sociales y de la magnitud de esos problemas, cuyos propósitos son:
 - ↻↻ Proveer de un instrumento de análisis de los aspectos sociales de la ciudad como herramienta de consolidación para la toma de decisiones.
 - ↻↻ Construir transversalmente las prácticas de conocimiento acerca de la medición de la pobreza, de sistematización, seguimiento y análisis de las variables sociales.
 - ↻↻ Difundir transversalmente el conocimiento alcanzado sobre la situación social de la ciudad.
 - ↻↻ Proveer de información de base del estado de conocimiento alcanzado sobre las condiciones sociales existentes en la ciudad, tomando en cuenta la evolución de los fenómenos analizados.
- ↻↻ Elaborar un informe de factibilidad y una propuesta para la instalación de un Observatorio Local de Inclusión Social., cuyos propósitos son:
 - ↻↻ Explicitar el marco conceptual, objetivos y líneas de acción de un Observatorio Local para la Inclusión Social en la Ciudad de Buenos Aires.
 - ↻↻ Proveer de una propuesta detallada de la metodología y de las estrategias, instrumentos y etapas de implementación para la creación de un Observatorio Local.

El Informe de Situación Social de la Ciudad de Buenos Aires, que aquí se presenta, es el resultado de la implementación del Proyecto “Metodologías y herramientas para la creación de observatorios de inclusión social” en la Ciudad de Buenos Aires. Dicha implementación fue coordinada por la Dirección General de Servicios Sociales Zonales de la Subsecretaría de Gestión Social y Comunitaria, SDS del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires con la participación de la Organización No Gubernamental Observatorio Social.

Este proyecto se insertó en los objetivos de gestión de la Dirección General en lo referente al Área de Investigación y Desarrollo. La misma se propone fomentar procesos de investigación dentro de la gestión pública cotidiana. Desde diferentes enfoques metodológicos como ser investigación acción, investigaciones evaluativas, sistematizaciones de prácticas y tecnologías, investigaciones cuantitativas, etc., y desde referenciales teóricos multidisciplinarios que puedan dar cuenta de complejidad de los problemas sociales, se plantea el desafío de establecer una alianza entre la investigación y la gestión tradicionalmente escindidas. De este modo y sumando la dimensión educativa a esta alianza, se parte de la premisa que para poder tomar decisiones es necesario “pensar” y “analizar” por lo cual el conocimiento resulta indispensable para todos los sujetos involucrados en los procesos sociales. Es por ello que nuestra propuesta es pensar la gestión como una práctica social que implica, por un lado, comprender y explicar los problemas y los agentes sociales que nos ocupan (por ello la investigación), y por el otro el autosocioanálisis que implica la reflexividad y la posibilidad de objetivar nuestra propia práctica en un proceso permanente de aprendizaje.

Estructura del Informe

Introducción

Presentación

Cuadernillo N° 1: Evolución de la economía porteña, mercado de trabajo y distribución de los ingresos.

- ?? Caracterización y evolución reciente de la estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires.
- ?? Cambios en el mercado de trabajo.
- ?? Evolución y distribución de los ingresos en la Ciudad de Buenos Aires.

Cuadernillo N° 2: La cuestión habitacional en la Ciudad de Buenos Aires y las características de la pobreza estructural

Cuadernillo N° 3: La situación de la infancia en la Ciudad de Buenos Aires

- ?? Hogares y población
- ?? Salud
- ?? Educación
- ?? Trabajo Infantil
- ?? Pobreza
- ?? Hábitat

**Cuadernillo N° 4:
La situación de la juventud en la Ciudad de Buenos Aires**

- ?? Hogares y población
- ?? Salud
- ?? Educación
- ?? Empleo
- ?? Pobreza
- ?? Anexo conceptual: "Pensando la Juventud"

**Cuadernillo N° 5:
La situación de los adultos mayores en la Ciudad de Buenos Aires**

- ?? Hogares y población
- ?? Salud
- ?? Pobreza
- ?? Empleo y jubilación
- ?? Anexo conceptual: "La cuestión gerontológico".

Glosario

División territorial por Centros de Gestión y Participación, Distritos Escolares y Barrios de la Ciudad de Buenos Aires.

Introducción

“No formular ciertas preguntas conlleva más peligros que dejar de responder a las que ya figuran en la agenda oficial; formular las preguntas equivocadas suele contribuir a desviar la mirada de los problemas que realmente importan. El silencio se paga con el precio de la dura divisa del sufrimiento humano. Formular las preguntas correctas constituye la diferencia entre someterse al destino y construirlo, entre andar a la deriva y viajar”¹.

El presente trabajo tiene como propósito preguntar e incitar a preguntar, para lo cual hemos intentado construir una “lente” para mirar y analizar la realidad social de la Ciudad de Buenos Aires, ya que cuando se trabaja en “lo social” debemos tener en cuenta la existencia de esquemas de percepción, de apreciación y de acción interiorizados, disposiciones a actuar, a pensar, a percibir, a sentir mas de cierta manera que de otra. Estos esquemas interiorizados nos permiten evaluar lo posible y lo no posible, conforman y guían nuestra percepción acerca de la realidad, pensando que “es así”, aceptándola más que intentar modificarla.

Consideramos que la reflexión y el análisis no son instancias separadas e independientes de la acción. En el análisis intentamos observar la realidad desde referenciales teóricos como focos que iluminan nuestra realidad, nos permiten ver aspectos que antes no observábamos y analizar sus diversos elementos de manera articulada.

La Ciudad de Buenos Aires se enfrenta a nuevas cuestiones sociales, por lo tanto es necesario pensar, reflexionar, construir marcos conceptuales e ideológicos que nos permitan analizar la realidad social local y contextualizarla; nuevos marcos y en función de ello realizar diagnósticos y desarrollar programas estratégicos de acción.

¹ Zygmunt, Bauman (1999), La globalización. Consecuencias humanas, Fondo de Cultura Económica, Bs.As.

Las preguntas que guiaron el presente trabajo se relacionan fundamentalmente con los procesos de igualdad-desigualdad en la sociedad de la Ciudad de Buenos Aires, intentando contribuir al debate sobre ¿cómo reducir la brecha de desigualdad en la Ciudad? ¿Cómo construir la igualación de las condiciones iniciales de vida de las personas evitando la reproducción intergeneracional de desigualdades?

Es por ello que hemos intentado observar la complejidad de la desigualdad, con la información estadística disponible y con la producción existente de diferentes disciplinas y sectores. El desafío fue intentar mostrar las diferentes perspectivas que hay que tener en cuenta para analizar un fenómeno de dicha envergadura.

La estructura misma del material tiene dicho ordenamiento. Trabajamos temporalmente con la última década, como tiempo determinante en la consolidación de la desigualdad en la Ciudad.

Comenzamos con el análisis de la evolución de la estructura productiva en la Ciudad y el mercado de trabajo, para luego revisar el impacto de la dinámica de la economía real en los ingresos de la población y en su distribución.

Luego nos adentramos en el análisis de la pobreza estructural partiendo de la relación hábitat – Ciudad. De este modo, intentamos articular , para el análisis de la situación social en la Ciudad las dos perspectivas predominantes y a la vez indispensables para una mirada integral que dé cuenta de la complejidad de la pobreza: la relación “pobreza e ingreso” y lo referente a la “pobreza estructural”.

Continuando con el análisis de la situación de exclusión y de pobreza, y del impacto de las políticas económicas en la desigualdad social; se desarrollaron los cuadernillos referidos a la caracterización de los grupos poblacionales según el momento en que se encuentren en su etapa vital: infancia, adolescencia, juventud, adultos mayores. Para estos casos el ítem sobre pobreza no es el primero, ya que el análisis se realiza en comparación con todo su universo poblacional, y a su vez en relación a toda la población de la Ciudad, porque la manera en que se construye específicamente la igualdad-desigualdad en los diferentes momentos de la vida de las personas, es comprensible desde el conjunto de la sociedad, mirada en un proceso histórico y de largo plazo.

La perspectiva de género atraviesa todo el material intentando mostrar las diferencias entre ser hombre o ser mujer en un momento histórico determinado y a lo largo de todo el ciclo de vida de una persona.

En el presente trabajo no intentamos hacer todas las preguntas correctas, sino incentivar y promover las preguntas desde la "lente" de la desigualdad en la Ciudad de Buenos Aires. Proceso incipiente pero imprescindible para "viajar" en vez de "andar a la deriva", para ser coherentes entre nuestros postulados ideológicos y conceptuales y las prácticas transformadoras en el campo de las políticas públicas.

M. Valeria Isla

Noviembre 2004

Nº 1
**Evolución de la economía porteña, mercado
de trabajo y distribución de los ingresos**

Informe de Situación Social de la Ciudad de Buenos Aires

Coordinación Proyecto URB-AL Red 10. "Metodologías y herramientas para la creación de observatorios de inclusión social"- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

María Valeria Isla Blum

Lic. Alejandra De Gatica

Coordinación del informe

Lic. Soledad García Conde

Elaboración de contenidos

Lic. Marcelo Yangosian

Presentación

Introducción

Caracterización y evolución reciente de la estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires

1. Evolución del Producto Bruto Geográfico en el marco de la Convertibilidad.
2. La crisis de la salida de la convertibilidad y la evolución reciente de la economía porteña tras la devaluación.
 - 2.1 El caótico 2002
 - 2.2 La recuperación de la economía porteña. Año 2003 y evolución reciente.

Cambios en el mercado de trabajo

1. Dos características centrales.
2. Evolución de la demanda de trabajo generada en la Ciudad de Buenos Aires.
 - 2.1 Durante la vigencia de la convertibilidad.
 - 2.2 La salida de la convertibilidad hasta mayo 2003.
 - 2.3 Evolución reciente: I trimestre 2003- I trimestre 2004.
3. La situación ocupacional de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires.
 - 3.1 Durante la vigencia de la convertibilidad.
 - 3.2 La salida de la convertibilidad hasta mayo 2003.
 - 3.3 Evolución reciente: I trimestre 2003- I trimestre 2004.

Evolución y distribución de los ingresos en la Ciudad de Buenos Aires

1. Evolución de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires.
 - 1.1 Durante la década de los noventa y la salida de la convertibilidad (1993-2003)
 - 1.2 Evolución reciente: I semestre-II semestre 2003.
2. Características de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires

Conclusiones

Bibliografía

La Argentina ha atravesado la peor crisis social y económica de su historia, tal como lo atestiguan los principales indicadores disponibles en la materia. En la actualidad, el panorama muestra síntomas de mejoría, aunque los niveles de pobreza y exclusión resultan aun inaceptablemente altos y alarmantes. La Ciudad de Buenos Aires, si bien goza de una situación privilegiada en términos comparativos -en tanto Ciudad-Capital y principal aglomeración urbana del país- no escapa a esta realidad.

En efecto, según los últimos datos disponibles la incidencia de la pobreza en el distrito todavía refleja que este flagelo alcanza a uno de cada cinco residentes (21,5%), cuando hace una década afectaba a uno de cada 15 (6,5%).

El estudio de las causas que determinaron semejante debacle ha dado lugar a múltiples reflexiones, y generado un interesante debate, aún vigente, que se encuentra atravesado por diferentes interpretaciones ideológicas de los hechos y sus consecuencias.

Sin pretender introducirnos en este debate, lo que se presenta a continuación es una descripción de la evolución que ha tenido la economía porteña, en los últimos diez años, y su impacto en la situación económica y social de sus habitantes. Dicho análisis tiene por objeto hacer más comprensible la involución sufrida por las principales variables socio-económicas de la Ciudad de Buenos Aires, en base a la información estadística disponible para el distrito.

Para ello se parte de una breve caracterización de los programas macroeconómicos implementados en la década por las distintas administraciones, en particular el plan de estabilización de precios y reformas estructurales iniciado en 1990/1991 y su abandono, en enero de 2002, y reemplazo por la política económica actual.

Expuestas estas características de manera sucinta, se presenta a continuación el impacto que han tenido estas políticas en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, al analizar la dinámica de la economía porteña en el transcurso de estos años y sus principales consecuencias en términos de la situación ocupacional y social de sus habitantes.

Para ello, se parte del análisis de la evolución del Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires y su comparación con el Producto Bruto Interno del país. Dicho estudio

permitirá observar la estructura económica de la Ciudad *vis a vis* la nacional, las fases de recuperación y depresión del ciclo y sus sectores más dinámicos.

A partir de aquí es que se describen las principales transformaciones observadas en el sub-mercado laboral de la Ciudad de Buenos Aires, sobre la base de los principales indicadores que dan cuenta de la situación ocupacional de sus residentes. En este sentido, vale señalar que, dado que la Ciudad se encuentra inmersa en un área metropolitana mayor a su jurisdicción política, su mercado laboral resulta, en realidad, un sub-mercado perteneciente a un mercado mayor, cual es el del aglomerado Gran Buenos Aires. Esta realidad determina que la situación ocupacional de los residentes de esta Ciudad no sólo se vea influenciado por lo que sucede con la oferta y la demanda de trabajo local.

En tal sentido, su estructura productiva genera una cantidad mayor de puestos de trabajo que los ocupados por sus residentes, lo que determina que la demanda de trabajo local se nutra de trabajadores que residen en el conurbano bonaerense, en un porcentaje que oscila en torno al 40%. Cabe señalar que esta situación, que podría denominarse técnicamente exceso de demanda (si se considera los puestos generados y ofertados por las empresas radicadas y los trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires), se da en paralelo con un importante nivel de desocupación y subocupación de los residentes. Por su parte, entre el 10 y 12% de los ocupados porteños se desempeñan en puestos de trabajo fuera de la Ciudad². De allí que la situación ocupacional de los residentes en la Ciudad no queda determinada específicamente por lo que sucede en ella, sino que también se ve afectada por la situación de los residentes en el Conurbano, sus niveles de ocupación y la demanda de trabajo generada en este territorio.

Señalada esta característica particular, se estudia la evolución de la demanda de trabajo generada en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires por un lado, y la dinámica seguida por la oferta de trabajo local, por el otro, dado que su evolución (y no la de todo el área metropolitana) es la que nos interesa en particular. Este análisis parte de la demanda, puesto que se entiende que es ésta la que determina en gran parte el comportamiento de la oferta, y busca identificar los segmentos productivos más dinámicos distinguiéndolos de los

² López, Elina (2002): *La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90': un balance en términos de empleo*, Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

estancados, o en retroceso, en sintonía con lo explicado sobre la base de la evolución del producto bruto geográfico. El análisis por el lado de la oferta, en tanto, permite el detalle de las características generales de los residentes de la Ciudad dispuestos a participar de la actividad económica, su composición y dinámica a través de la década. En él se hace referencia explícita al desempeño específico de algunos segmentos de población que interesan de modo particular.

Así, este análisis nos introduce de modo secuencial en el estudio de la evolución de los ingresos y la situación social de los hogares residentes en la Ciudad de Buenos Aires. En él se presenta la evolución de los índices de pobreza e indigencia para la Ciudad de Buenos Aires y su relación con los del Aglomerado Gran Buenos Aires a lo largo de la década. También se detallarán algunas particularidades que asume la problemática en el ámbito local basándose en los datos presentados por la Encuesta de Hogares publicada hasta mayo de 2003. Esta información se actualiza con la última disponible a partir de la Nueva Encuesta de Hogares que se realiza desde enero de 2003 y que permite observar la evolución de la incidencia de la pobreza entre el primer y segundo semestre de ese año en la Ciudad de Buenos Aires. Aquí también se expondrán los problemas de distribución del ingreso y las asimetrías territoriales que se observan en la Ciudad.

Introducción

El desempeño de la Ciudad de Buenos Aires en términos económicos, en la última década (1993-2003), ha sido producto del resultado de la aplicación de distintos modelos de política económica, más allá de los vaivenes propios del ciclo económico.

Siendo esta Ciudad, Capital de la República, eje del principal aglomerado urbano del país (Gran Buenos Aires), el segundo distrito económico de la Argentina en generación de valor (según el Censo Económico 1994), sede de las principales casas matrices de las empresas y bancos nacionales y las filiales de las trasnacionales con presencia en el mismo, y habiendo la misma recién logrado su autonomía en el año 1996, es lógico plantear el predominio del peso de las políticas y el desempeño macroeconómico por encima de las capacidades microeconómicas y de las políticas locales.

De allí que, a los efectos de interpretar la situación actual de la Ciudad resulte indispensable entender las principales características del modelo económico implementado en el país durante la década de los noventa, su caótica salida y su reemplazo por las políticas actuales.

En este sentido, y sin pretender avanzar en una descripción minuciosa de los procesos³, se pueden mencionar las principales transformaciones producidas en la Argentina en la década de los noventa. Las mismas fueron el reflejo de la aplicación local del modelo neoliberal emanado del Consenso de Washington que fue plasmado en el Plan de Convertibilidad de Menem-Cavallo, anunciado en Abril de 1991, y que, en esencia, estuvo vigente hasta diciembre de 2001. Estas son:

- a. La implementación de un tipo de cambio fijo, con una paridad del peso argentino con el dólar (\$1 = U\$S1) fijada por ley. Dicha ley eliminaba la posibilidad de emisión sin respaldo (la Base Monetaria debía tener una relación directa con el monto de divisas en poder de la autoridad monetaria -reservas-), con lo cual el gobierno limitaba su atribución de intervenir en la economía haciendo política monetaria.
- b. Los procesos de apertura y desregulación económica, cuyos principales efectos fueron el crecimiento de las importaciones de bienes tanto finales como de insumos, intermedios y de capital.
- c. La privatización de las empresas públicas.
- d. El crecimiento de las inversiones de grandes empresas transnacionales en el marco del tratamiento igualitario al capital extranjero, otorgado por la Ley Nacional 21.382 de 1993⁴, y el contexto internacional de exceso de liquidez. En este sentido, las inversiones extranjeras se dirigieron, fundamentalmente, hacia los servicios públicos, el comercio

³ Estos procesos han sido perfectamente detallados en múltiples estudios. En particular, aquí se ha seguido el resumen de las principales características expuestas en los Cuadernos del CEDEM Nro. 1 "La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90: Un balance en términos de empleo", Elina López; y Nro 2 Diagnóstico de la situación económico-productiva de la Ciudad de Buenos Aires, Matías Kulfas y Paulina Seivach.

⁴ La ley establece, entre otras cosas, que los inversores extranjeros tendrán los mismos derechos y obligaciones que los inversores nacionales, podrán utilizar cualquiera de las formas jurídicas de organización previstas por la legislación nacional y podrán transferir al exterior las utilidades líquidas y realizadas provenientes de sus inversiones, así como repatriar su inversión, sin restricción alguna.

minorista, el sector financiero, las actividades extractivas y algunas actividades industriales (automotriz y alimentos principalmente).

- e. Debido al atraso cambiario, el crecimiento económico se sustentó más en el crecimiento de los sectores productores de servicios que en los de bienes⁵. Esto explica porque la Ciudad de Buenos Aires, cuya estructura económica se basa fundamentalmente en los servicios, experimentó un incremento mayor que el promedio nacional.
- f. La flexibilización laboral, que se llevó a cabo mediante la sanción de una importante cantidad de leyes laborales⁶, algunos decretos, la firma de nuevos convenios colectivos por empresas, y básicamente por el imperio de las altas tasas de desempleo vigentes desde 1994, y sobre todo tras la crisis del “tequila” desatada en diciembre de ese año. A ello se suma, la privatización del sistema previsional, el ajuste estructural del sector público y el desmantelamiento del poder de policía laboral del estado, lo que se tradujo en inusitados niveles de precariedad laboral y trabajo en negro.

Durante los noventa se pudo observar el mejoramiento de algunos indicadores económicos. En particular el freno de la hiperinflación, la recuperación del nivel de actividad y consumo, el fuerte incremento de la productividad en algunos sectores, el incremento de las inversiones, la modernización productiva y la importante actualización de los servicios de infraestructura básica y comunicacional. No obstante, la creciente magnitud de los “efectos indeseados” del modelo y la comprobación de la falacia del argumento del “derrame”, unidos a un contexto internacional no tan favorable como el de los primeros años de la Convertibilidad, volvieron cada vez más difusos los logros y cada vez más evidentes las consecuencias negativas del mantenimiento del modelo implementado en 1991.

En consecuencia, tras un largo período de transición, hoy la Argentina, se encuentra en una senda de crecimiento regida por una política económica sustancialmente diferente, cuyas principales características pueden definirse del siguiente modo:

⁵ Ver Cuaderno del CEDEM Nro. 2, nota al pie de página 10.

⁶ Ley 24.465/95; Ley 25.013/98; Ley 25.250/2000

- a) Un tipo de cambio flexible (con una cotización en torno a los \$3 por U\$S1), y una autoridad monetaria activa que regula el circulante y su relación con las divisas basado en objetivos inflacionarios y mantenimiento del tipo de cambio (que técnicamente podría denominarse esquema de flotación "sucia").
- b) Un mayor énfasis puesto por el gobierno en la regulación de la actividad económica y la necesidad de una presencia activa del Estado. Ello se observa en la voluntad política de rediscutir el rol de entes de regulación, la revisión de los contratos de los servicios públicos privatizados, la creación de empresas estatales (línea aérea, empresa de energía, etc), los planes de infraestructura lanzados por el gobierno, el énfasis puesto en la policía de trabajo, la activa presencia de la secretaría de defensa del consumidor y la competencia, entre otras.
- c) La aplicación de políticas activas en materia de redistribución lo que se evidencia en una política tributaria y fiscal que introdujo las retenciones a las exportaciones que, por un lado, tiene un efecto disciplinador de los precios internos y, por el otro, permite financiar el presupuesto público con un abultado monto destinado a planes y servicios sociales.
- d) El mantenimiento de un superávit fiscal tanto nacional como provincial, lo que le permite al Estado negociar la deuda con sus acreedores y los convenios con los organismos internacionales de crédito desde una mejor posición.

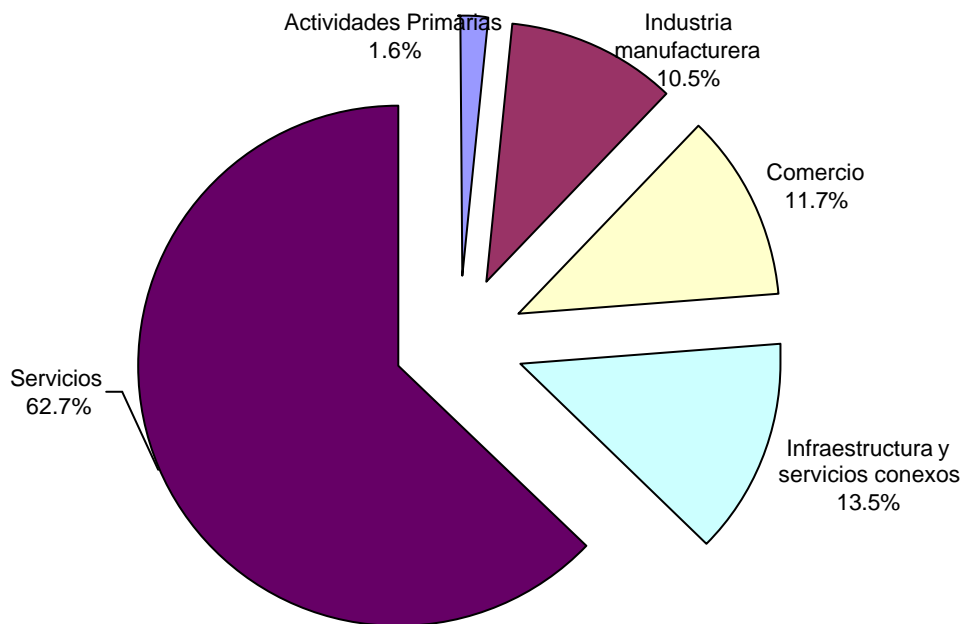
A dos años de la salida de la Convertibilidad y a un año de asumida la actual administración, la evidencia proporcionada por los principales indicadores económicos y sociales disponibles refleja que el actual escenario ha cosechado ciertos avances en términos de reversión del ciclo recesivo, incremento de los niveles de empleo y reducción de la desocupación y la pobreza. Dichos logros, no obstante, apenas si alcanzan a recuperar los niveles previos a la crisis de fines de 2001 y también exhiben aspectos preocupantes en términos de la sustentabilidad del modelo de crecimiento adoptado y sus consecuencias sociales.

Caracterización y evolución reciente de la estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires

La Ciudad de Buenos Aires aporta aproximadamente una cuarta parte del PIB y goza de un lugar privilegiado entre los principales aglomerados urbanos del país y de Latinoamérica en lo que se refiere a actividad económica, infraestructura, y calificación de la mano de obra.

Según los últimos datos del Producto Bruto Geográfico disponibles (año 2002), el aparato productivo de la Ciudad de Buenos Aires generaba un valor agregado total de \$65,5 mil millones (U\$S21,8 mil millones). La tradicional descomposición por sectores permite observar la importancia que adquieren los servicios en la estructura productiva de la Ciudad que representan cerca de 2/3 partes del valor agregado de la Ciudad.

Gráfico 1
Valor Agregado Bruto por sectores. Precios constantes de 1993.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2002

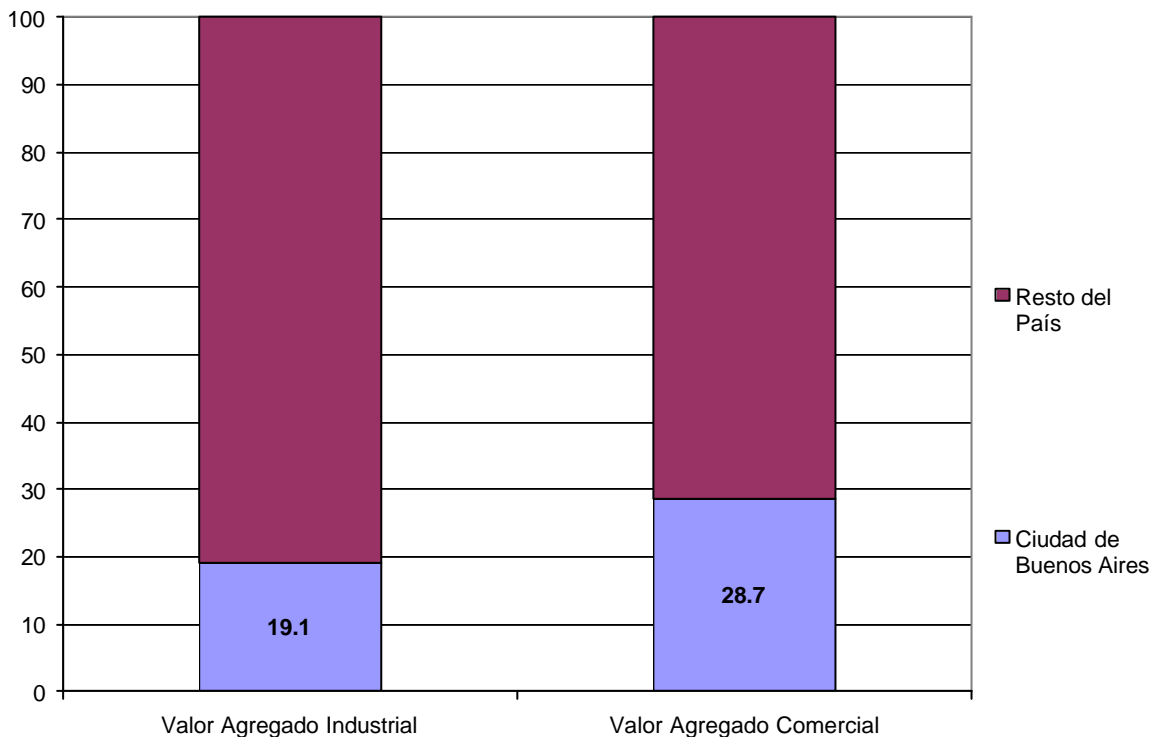


Fuente: Elaboración propia en base a Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA.

Esta característica de la Ciudad, que es compartida por la mayoría de las grandes urbes del mundo, se vio fortalecida por varios factores estructurales, entre los que se destaca el hecho de que la Ciudad sea la Capital de la República y goce de una ubicación privilegiada, en la desembocadura de los ríos Paraná y Uruguay y tenga salida al mar. Tales circunstancias le fueron imprimiendo a la Ciudad características particulares en cuanto al tipo de inversiones y establecimientos que se ubicaron en la misma, alentados por los incentivos generados por las políticas económicas y el devenir del ciclo. En tal sentido, la política implementada durante los noventa acentuó este perfil, favoreciendo el crecimiento de los sectores financieros e inmobiliarios, empresariales y de alquiler.

Si bien este perfil "servicio-intensivo" que observa la Ciudad de Buenos Aires es una realidad, no debe perderse de vista que, según los últimos datos censales (año 1994), la Ciudad representaba el segundo distrito industrial y comercial del país en valor agregado y cantidad de establecimientos, siendo sólo superada por la Provincia de Buenos Aires, parte de la cual (el Conurbano) en realidad constituye una única región urbana con la Ciudad, denominada Gran Buenos Aires.

Grafico 2
Participación del Ciudad de Buenos Aires en el Valor Agregado Industrial y Comercial Nacional.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Económico 1994, INDEC.

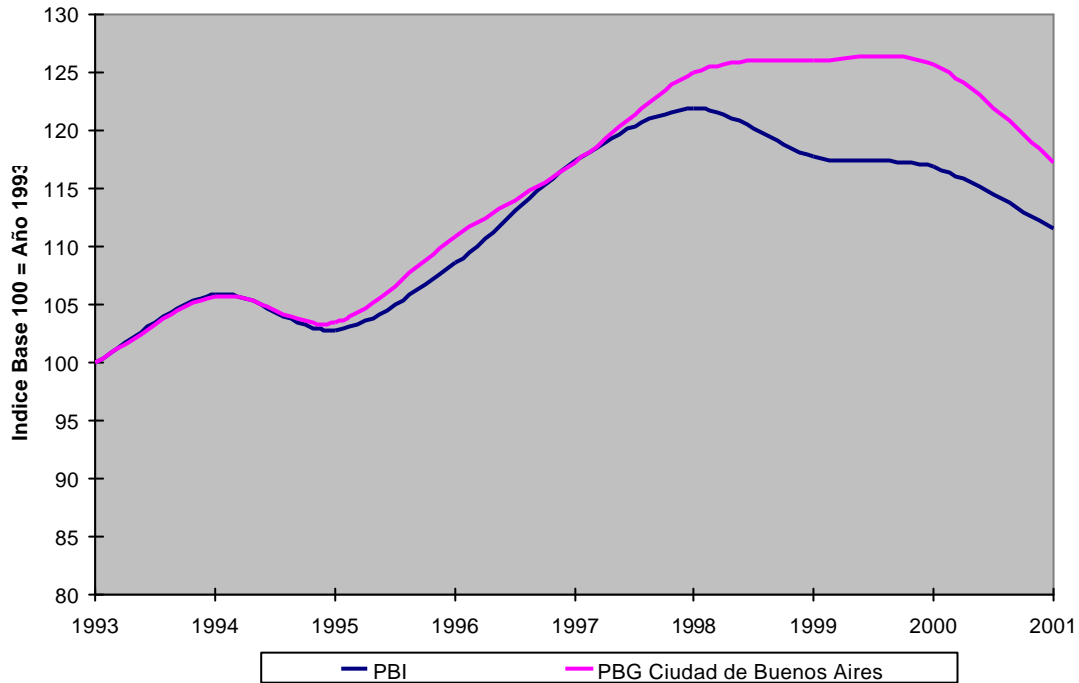
Así las cosas, el perfil productivo de esta Ciudad puede definirse como altamente diversificado, con un peso importante del sector servicios (que condice con la alta densidad poblacional de la Ciudad y las características previamente descritas), y una presencia menos significativa en términos relativos pero de todos modos relevante de sus actividades industriales y comerciales.

1. Evolución del Producto Bruto Geográfico en el marco de la Convertibilidad⁷.

El Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Ciudad de Buenos Aires, desde el año 1993 y hasta la salida de la Convertibilidad en diciembre de 2001, observó un incremento superior al 17%. Dicha evolución, producto de fases expansivas y recesivas tal como se observa en el siguiente gráfico, arrojó una variación anual acumulativa del 2%, que resultó levemente superior a la experimentada por el producto nacional en igual período (1,38%). En efecto, solo en uno de los ocho años en consideración el producto nacional creció a un ritmo significativamente mayor al de la Ciudad (1997).

⁷ El siguiente apartado se elaboró en base a los Cuadernos de Trabajo N°1, López Elina (2002) : *La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los '90: un balance en términos de empleo*, y N° 2, Kufas, Matías, Seivach, Paulina (2002): *Diagnóstico de la situación económico-productiva de la Ciudad de Buenos Aires*., CEDEM, Centro de Estudios para el Desarrollo Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

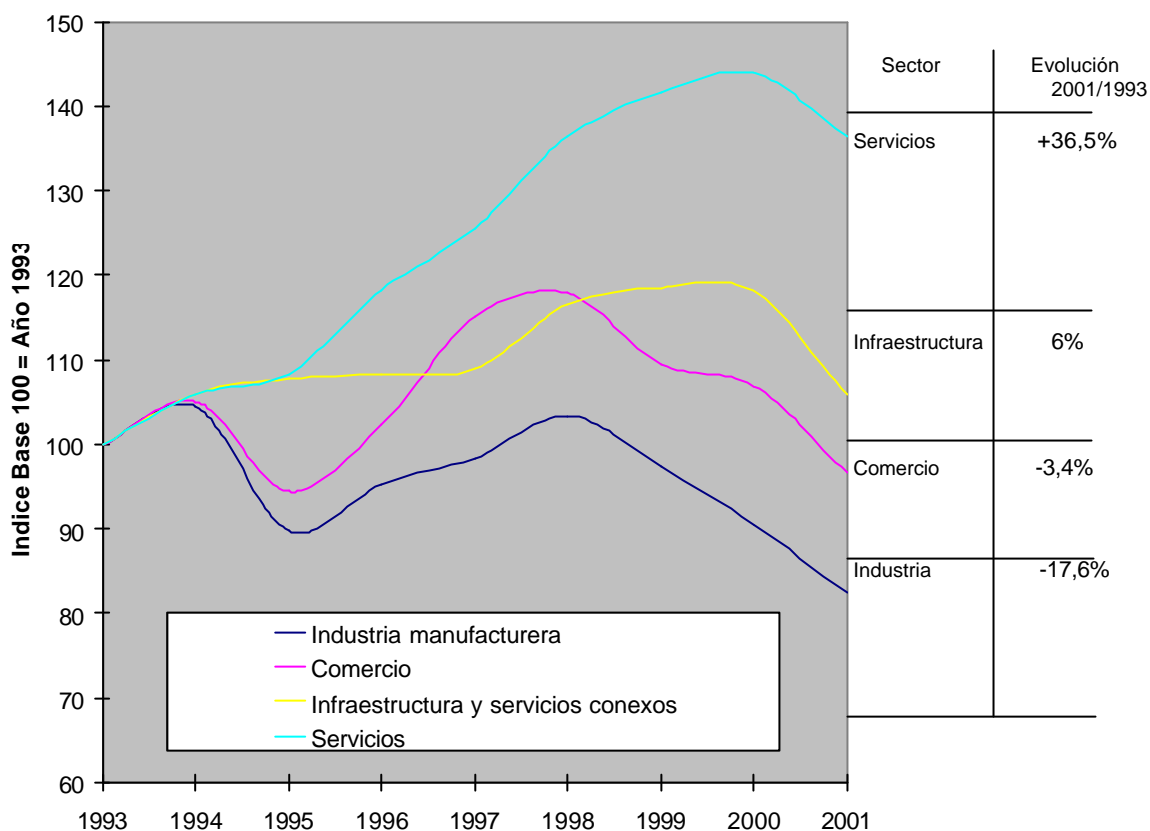
Gráfico 3
Evolución del Producto Bruto Interno y el Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires.
Años 1993- 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA, y Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía de la Nación.

Este mayor dinamismo se explica por los disímiles perfiles productivos que presentan la Ciudad y el total del país. En efecto, el mayor perfil servicio-intensivo de la Ciudad de Buenos Aires, y la preponderancia que tienen en ella los servicios bancarios y financieros por un lado, y los inmobiliarios, empresariales y de alquiler, por el otro, hicieron que el impacto de las políticas de los noventa, cuyos precios relativos claramente favorecieron al sector de los no transables, fuera mayor en ésta *vis a vis* el total nacional.

Gráfico 4
Evolución del Producto Bruto Geográfico por sectores. Ciudad de Buenos Aires. Años 1993-2001.



Fuente: Elaboración propia en base a Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA .

De este modo, el alto peso de los servicios en la estructura productiva de esta Ciudad y el estímulo de las políticas de los noventa determinaron que, aún en un contexto en el que la producción de bienes (-17,6%) y su comercialización (3,4%) se mantuvo virtualmente estancado o en retroceso, el PBG de la Ciudad creciera en forma significativa y de manera más pronunciada que el Producto a nivel nacional. En otras palabras, los servicios reflejaron un dinamismo tan elevado en la Ciudad de Buenos Aires que compensaron el retroceso evidenciado por los sectores productores de bienes y de comercialización.

Sin embargo, también a nivel de servicios es necesario realizar una desagregación mayor para interpretar adecuadamente la naturaleza del crecimiento experimentado. En efecto si se considera la variación del valor generado por éstos en el período 1993 – 2001 (36,5%), se aprecia que los servicios financieros explican nada menos que el 60,8% de dicha expansión. Asimismo, otro 26,9% es explicado por los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler,

de manera tal que se puede constatar que más del 87%⁸ del crecimiento observado por los servicios en la Ciudad, es explicado por estos segmentos. Si se considera esta evolución en relación con la variación del total del valor agregado generado en la Ciudad, se concluye que de no haber sido por estos sectores el PBG de la Ciudad de Buenos Aires se habría mantenido prácticamente inalterado entre 1993 y 2001, es decir habría crecido solo un 0,6% en lugar del 17,4% antes comentado.

Cuadro 1

Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires por sectores. Contribución y variación en el período. Años 1993 y 2001.

SECTORES ECONÓMICOS	1993		2001		VARIACIÓN 2001 / 1993	
	EN \$ MILLONES	PARTICIP. % EN EL V.A.	EN \$ MILLONES	PARTICIP. % EN EL V.A.	PORCENT.	EN PUNTOS PORCENTUALES DE SU PARTICIP.
Actividades Primarias	608.336	1.2%	867.312	1.4%	43%	+ 0,2 pp
Industria manufacturera	8.357.365	16.0%	6.883.710	11.2%	-17.6%	- 4,8 pp
Comercio	7.830.303	15.0%	7.567.084	12.4%	-3.4%	- 2,6 pp
Infraestructura y servicios conexos	7.617.287	14.6%	8.065.351	13.2%	5.9%	- 1,4 pp
Servicios	27.709.101	53.2%	37.814.989	61.8%	36.5%	+ 8,6 pp
Intermediación financiera y otros servicios financieros	5.742.752	11.0%	11.890.351	19.4%	107.0%	+ 8,4 pp
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	8.880.930	17.0%	11.598.749	19.0%	30.6%	+ 2,0 pp
Valor Agregado total	52.122.392	100.0%	61.198.446	100.0%	17.4%	
Valor Agregado sin intermediación financiera y servicios inmobiliarios	37.498.710	71.9%	37.709.346	61.6%	0.6%	- 10,3 pp

Fuente: Elaboración propia en base a Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA

Puesto en estos términos puede comprenderse mejor la naturaleza del crecimiento económico que tuvo lugar en la Ciudad durante los noventa, que se debe en gran medida al notable dinamismo experimentado por esas dos ramas de la economía porteña. Dicho análisis también permite explicar, lo que se detallará en los puntos siguientes, en cuanto a la magnitud de la caída post-devaluación, los cambios producidos en el mercado de trabajo, y las causas que determinaron los inéditos niveles de pobreza e iniquidad en la distribución del ingreso de esta Ciudad.

⁸ Esta relación puede extraerse del Cuadro 1 al observar la variación en pesos de los sectores financiero (\$6.147.599 millones) e inmobiliario, empresariales y de alquiler (\$2.717.819 millones) y compararla con la del total del sector servicios (\$10.105.888 millones) en el período 1993 – 2001.

2. La Crisis de la salida de la convertibilidad y la evolución reciente de la economía porteña tras la devaluación.

El largo período recesivo que atravesó la Argentina desde mediados de 1998 desembocó en la crisis terminal que arrasó con el Plan de Convertibilidad y el tipo de cambio fijo en enero de 2002. Dicha eclosión se produjo luego de derrumbar a la administración electa en 1999, de provocar una impresionante fuga de capitales y corrida bancaria que obligó a limitar la extracción del dinero en los bancos a los efectos de evitar el quiebre del sistema, sumir al país en una importante depresión económica y de agravar de manera considerable la situación social de millones de argentinos.

En este apartado nos limitaremos a mostrar cual ha sido el desempeño de la economía porteña en este nuevo escenario, a la luz de la información estadística disponible. Para ello se consideró apropiado, dividir estos años en dos períodos, correspondientes a la inmediata post-convertibilidad (año 2002) por un lado, y el año y medio subsiguiente por el otro. Esta subdivisión, por otro lado, ayuda a pensar en la existencia de dos momentos en esta nueva etapa que, si bien no pueden establecerse con una claridad puntual y un corte temporal tan definidos, se caracterizan por tener dinámicas diferentes en cuanto a la evolución de la actividad económica y los indicadores sociales.

2.1. El caótico 2002

El 2002 se caracterizó por ser un año de importantes cambios, transiciones, reordenamientos, reclamos sectoriales y por parte de los ciudadanos y transacciones en todos los niveles. El reparto de las pérdidas provocadas por la crisis y la devaluación se hizo sentir con fuerza en la reducción de los ingresos reales y el poder adquisitivo de los residentes y se tradujo, inevitablemente, en menores niveles de inversión y consumo, lo que trajo aparejado la mayor caída del producto nacional del que se tenga registro (-10,9%).

En este contexto, de fuerte alteración de las reglas de juego y los precios relativos de la economía, y dada la estructura del aparato productivo de la Ciudad de Buenos Aires antes comentada (servicio-intensivo y con fuerte peso de los sectores financieros e inmobiliarios en la generación de valor durante los noventa), el impacto sobre la economía porteña no podía ser menor al nacional.

Cuadro 2

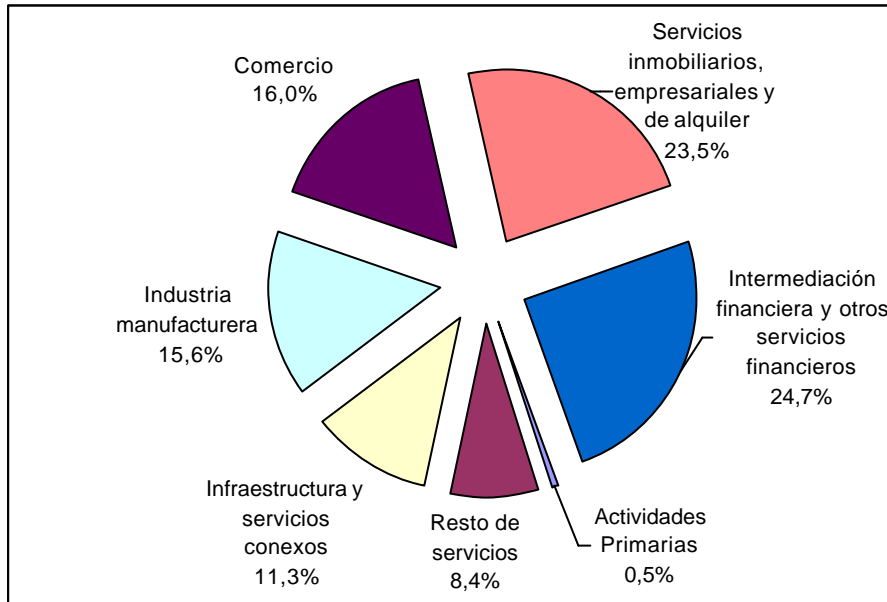
Producto Bruto Geográfico a precios del productor y valor agregado bruto a precios básicos según categoría y divisiones del CLANAE. Precios constantes de 1993

CATEGORÍA Y DIVISIONES	2001	2002	VARIACIÓN 2002 / 2001	
			EN \$	EN %
PBG a precios del productor	61.516.171	52.642.250	-8.873.921	-14,4%
Impuestos específicos	317.725	240.569	-77.156	-24,3%
Valor Agregado Bruto a precios básicos	61.198.446	52.401.681	-8.796.765	-14,4%
Actividades Primarias	867.312	827.286	-40.026	-4,6%
Pesca y servicios conexos	12.509	10.072	-2.437	-19,5%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	181.951	170.012	-11.939	-6,6%
Explotación de minas y canteras	672.852	647.202	-25.650	-3,8%
Industria manufacturera	6.883.710	5.507.351	-1.376.359	-20,0%
Infraestructura y servicios conexos	8.065.351	7.071.298	-994.053	-12,3%
Construcción	1.417.186	1.025.463	-391.723	-27,6%
Electricidad, gas y agua	859.696	707.243	-152.453	-17,7%
Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones	5.788.469	5.338.592	-449.877	-7,8%
Comercio	7.567.084	6.156.917	-1.410.167	-18,6%
Servicios	37.814.989	32.838.830	-4.976.159	-13,2%
Servicio de hotelería y restaurantes	2.664.189	2.044.639	-619.550	-23,3%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	11.890.351	9.721.363	-2.168.988	-18,2%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	11.598.749	9.531.695	-2.067.054	-17,8%
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	1.396.452	1.252.143	-144.309	-10,3%
Enseñanza	1.970.092	1.887.006	-83.086	-4,2%
Servicios comunitarios, sociales y personales ncp	2.631.971	2.620.259	-11.712	-0,4%
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	2.875.057	2.928.546	53.489	1,9%
Servicios sociales y de salud	2.788.128	2.853.179	65.051	2,3%

Fuente: Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA

Gráfico 5

Contribución a la variación del Producto Bruto Geográfico de los principales rubros de la actividad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002 / 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Producto Bruto Geográfico, DGEyC, GCBA.

En este sentido, tal como se aprecia en el Cuadro 2 el PBG de la Ciudad de Buenos Aires se redujo en 2002 un 14,4% en términos reales, 3,5 puntos porcentuales más que el Producto Nacional. La apertura por rama y sector permite destacar que las mayores caídas se produjeron en Construcción (-27,6%), Servicios de hotelería y restaurantes (-23,3%), Industria (-20%), Comercio (-18,6%), Intermediación financiera (-18,2%), Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (-17,8%) y Electricidad, gas y agua (-17,7%). El resto de los servicios, por su parte, evidenció una retracción ínfima (-1%), en virtud del rol amortiguador que desempeñaron los servicios públicos, sociales y de salud, creciendo en prestaciones en el marco de la crisis.

Así, considerando la participación porcentual de cada uno de las ramas en la estructura productiva de esta Ciudad, el Gráfico 5 refleja la contribución a la variación del PBG determinada por los principales sectores económicos. En tal sentido, puede observarse como el derrumbe de los servicios financiero e inmobiliarios, empresariales y de alquiler explica

prácticamente el 50% (48,2%) de la caída del producto del año 2002. En tanto que, el 51,8% restante se compone de caídas del valor agregado de la actividad comercial (16%), la industria (15,6%), la infraestructura (construcción, electricidad, gas, agua, comunicaciones y transporte) y servicios conexos (11,3%) y el resto de los servicios (8,4%) que corresponde, básicamente a la caída producida en Restaurantes y Hoteles.

De este modo, si bien la maxidevaluación y el rebrote inflacionario abrieron nuevos escenarios y oportunidades para la actividad económica y se produjeron situaciones heterogéneas, puede observarse que en período inmediatamente posterior a la salida de la convertibilidad, la reacción de los principales sectores de la economía porteña estuvo marcada por el comportamiento retractivo. Así, el conjunto de indicadores de la economía real disponibles para la Ciudad, acompañó esta tendencia descripta por el Producto arrojando caídas significativas en las ventas minoristas (superiores al 18% en los supermercados, 11% en los Centros de Compra y 50% en los autos 0 km), en la construcción (cuya superficie permitida para obras nuevas y ampliaciones cayó un 71% y se ubicó por debajo del mínimo de la serie histórica registrado en 1935), la industria (-10,1%), las exportaciones (-14,6%), el consumo de servicios públicos (3,8% en energía eléctrica, -22,9% en gas natural) y el transporte total de pasajeros por los distintos medios públicos disponibles (-9%). Los únicos segmentos que escaparon a la debacle de 2002 fueron la venta de inmuebles por un lado, cuya reacción se explica por la fuerte caída de los precios en dólares, la crisis financiera y la necesidad de asegurar reservas de valor, en tanto se constituyó en una alternativa de preservación de valor para los poseedores de fondos recuperados del "corralito bancario"⁹; y la actividad turística, que recibió un impulso importante a partir de la ganancia de competitividad de los destinos argentinos (entre los cuales se destaca esta Ciudad) obtenida a partir de la devaluación.

⁹ Se llamó así al sistema a través del cual se prohibía el retiro de dinero del sistema bancario, si bien se permitía la operatoria mediante dinero electrónico y transferencias interbancarias.

Cuadro 3

Cuadro resumen de los principales indicadores de la economía real de la Ciudad de Buenos Aires.
Variación acumulada Años 2002 y 2003.

<i>Indicador</i>	<i>Período</i> <i>2002</i>	<i>Variación</i> <i>interanual</i>	<i>Período</i> <i>2003</i>	<i>Variación</i> <i>Interanual</i>
Ventas industriales de producción propia (EIM) (a precios constantes)	Diciembre	-10,1%	Diciembre	18,0%
Exportaciones de Bienes	Diciembre	-14,6	Septiembre	6,4%
Construcción (Superficie permitada)	Diciembre	-71,0%	Diciembre	331,5%
Superficie permitada para actividades económicas	Diciembre	-80,0%	Diciembre	102,8%
Superficie permitada para construcciones residenciales	Diciembre	-64,8%	Diciembre	421,1%
Cantidad de escrituras traslativas de dominio	Diciembre	3,6%	Diciembre	1,5%
Transporte público intraurbano de pasajeros*	Diciembre	-9,0%	Diciembre	9,7%
Transporte público interurbano de pasajeros**	Diciembre	-17,6%	Diciembre	11,4%
Circulación vehicular en autopistas de la Ciudad	Diciembre	-11,7%	Diciembre	14,3%
Circulación vehicular en vías de acceso a la Ciudad	Diciembre	-11,3%	Diciembre	10,4%
Consumo de energía eléctrica	Diciembre	-3,8%	Diciembre	2,4%
Consumo de gas natural		-22,9%	Diciembre	13,8%
Ventas Supermercados (a precios constantes)	Diciembre	-18,3%	Diciembre	-9,8%
Ventas Centros de compra (a precios constantes)	Diciembre	-11,0%	Diciembre	16,2%
Ocupación de locales comerciales (31 ejes relevados desde 2003)			Diciembre	4,9% ¹
Ventas de automóviles***	Diciembre	-52,3%	Diciembre	39,8%
Ingreso de visitantes por Puestos del GBA	IV trimestre	49,8%	Diciembre	55,0%
Extranjeros	IV trimestre	307,2%	Diciembre	39,3%
Argentinos	IV trimestre	-4,7%	Diciembre	77,9%

* Incluye los pasajeros transportados en subterráneos y líneas de colectivo que cubren la totalidad de su recorrido en el ámbito de la Ciudad.

** Incluye: pasajeros transportados en líneas de trenes, pasajeros transportados en líneas de colectivo que poseen una cabecera en la Ciudad y otra en el conurbano y pasajeros transportados en colectivos de media distancia.

*** Se refiere a la venta de autos nuevos (0km) por concesionarias de la Ciudad de Buenos Aires.

¹.En este caso, la variación acumulada en el año se refiere a la variación con respecto al último mes del año anterior.
Fuente: CEDEM, Secretaría de Producción, Turismo y Desarrollo Sustentable, GCBA, en base a datos de la DGEyC, Secretaría de Hacienda y Finanzas, Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos, INDEC, relevamientos propios, Asociación de Concesionarios de Automóviles de la República Argentina, Enargas y una de las compañías distribuidoras de energía eléctrica de la Ciudad; 2002-2003.

2.2. La recuperación de la economía porteña. Año 2003 y evolución reciente.

Frente a este escenario y pese a no tener aún los datos correspondientes a la evolución del PBG de la Ciudad de Buenos Aires para el 2003, los indicadores parciales, referidos a distintos indicadores de la economía real de esta Ciudad, muestran un aumento importante de la actividad económica durante 2003, en sintonía con el marco de recuperación económica alcanzada por el país en igual periodo (8,7%).

Varios son los factores que contribuyen a explicar esta mejor *performance* de la economía en el año 2003. En primer lugar, la consolidación del proceso de sustitución de importaciones sustentada en la mayor estabilidad del tipo de cambio, en torno a los tres pesos por dólar, y la paulatina recuperación de la demanda interna y normalización de la actividad bancaria que dieron lugar al resurgimiento de la actividad industrial; en particular, en algunas ramas con alto impacto en el empleo como la textil. En este sentido, el rearmado del entramado industrial en sectores que estaban virtualmente desarticulados, la puesta a punto y actualización de la maquinaria y el reestablecimiento de la cadena de pagos se fueron dando en el tiempo y en la medida que las señales económicas iban generando confianza entre los diferentes actores involucrados. Por otro lado, el abaratamiento relativo de los costos de la construcción, sumado a la caída en la rentabilidad de otras opciones de inversión financiera, alentó la inversión en la construcción de edificaciones con destino residencial y productivo de mediana envergadura, lo que dinamizó considerablemente este sector, cuyos precios en dólares evidenciaron una notable recuperación respecto a los deprimidos valores alcanzados tras la devaluación. Así las cosas, la recuperación de estas actividades, y su impacto en la generación de empleo, sumado a la desaceleración de la inflación y la mayor certidumbre en términos políticos fueron generando un clima de mayor confianza que incidió favorablemente en los niveles de consumo, los que a su vez, dinamizaron la actividad comercial retroalimentando el círculo virtuoso de generación de empleo ante la mayor demanda. A estos factores de índole interna también coadyuvó el contexto internacional favorable, que permitió mayores ingresos de divisas en virtud de la colocación de productos argentinos en el exterior por un lado (básicamente por el incremento del precio internacional de la soja), y el incremento del número de visitantes extranjeros y su nivel de gasto en el país. Por último, la implementación a lo largo de 2002, del plan de subsidios para los jefes y jefas de hogar desocupadas y los incrementos salariales sucesivos para los empleados privados

formalizados, también pudo haber incidido en la recuperación de los niveles de consumo interno, movilizándolo así la actividad económica.

En función de esto, la mayoría de los indicadores de actividad sectorial locales registraron tasas de aumento muy significativas; destacándose el dinamismo de la producción manufacturera, la construcción, el comercio y el turismo. En muchos casos, los aumentos interanuales han dado como resultado no sólo la recuperación respecto de los bajos niveles registrados durante el año 2002, sino también la expansión de la mayoría de las actividades productivas alcanzando niveles previos a la crisis de 2001 o incluso superiores.

Tal es el caso de algunas ramas de la actividad manufacturera desarrollada en la Ciudad de Buenos Aires (textiles, metalmecánica y productos químicos) que contribuyeron a que ésta registrara, en promedio, una notable alza de 18% con relación al año 2002. En particular, se destaca el marcado repunte de Productos metálicos, maquinaria y equipo, que mostró un alza de 47%, al que le siguieron los también significativos aumentos de 30,9% y 23% observados en Otras industrias manufactureras y Textil y confecciones, respectivamente. Cabe señalar, a su vez, que a diferencia de lo observado hacía el segundo semestre de 2002 cuando sólo algunas ramas industriales evidenciaban cierta reacción, en el pasado año 2003, la recuperación se extendió a la totalidad de las ramas consideradas por la Encuesta Industrial Mensual de la Ciudad de Buenos Aires.

El comercio es otro de los principales sectores que ha apuntalado la actividad económica porteña. En el caso de los shopping centers, en 2003 las ventas crecieron 16,2% en valores constantes en comparación con 2002, empujadas por las compras de los turistas y la recuperación del consumo de los sectores medio-altos y altos. En este marco de fuerte recuperación de las ventas se produjo un aumento de la cantidad de locales activos, registrándose el nivel más alto de ocupación de locales de los últimos tres años. Si bien esta recuperación se apoya en el crecimiento del principal rubro que comercializan los shoppings, indumentaria, cabe destacar que los sectores que en el último año han mostrado mayor recuperación son los que habían sido más golpeados durante la crisis post-devaluación: Electrónicos, electrodomésticos y computación por un lado y Amoblamiento, decoración y textiles para el hogar, por el otro. Esta recuperación del consumo estuvo apuntalada por la implementación de pagos en cuotas sin interés impulsadas por las principales tarjetas de crédito (primero en tres cuotas y luego en seis). El rubro Librería y papelería también

evidenció un importante repunte que, en este caso, puede atribuirse parcialmente al efecto del turismo receptivo.

El mejor desempeño de la actividad comercial desarrollada en la Ciudad no sólo se limita a estos Centros sino que, como mencionamos anteriormente, también se refleja en el mayor nivel de ocupación que evidencian las principales arterias comerciales de la misma. En este sentido, los relevamientos efectuados por el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM) en el pasado año dan cuenta de un incremento de 4,2% de la tasa de ocupación general alcanzado en los 31 ejes seleccionados por su importancia en términos de cantidad de locales. Así el nivel de ocupación general en diciembre de 2003 alcanzaba el 93,4%, lo que significa que el porcentaje de los locales vacíos en las principales arterias de esta Ciudad en aquel momento era inferior al 7%. Cabe señalar que en el peor momento de la crisis post-devaluación dicha tasa era prácticamente el doble (13,5%). Esta evolución de la actividad comercial no obstante, reflejó ciertos matices, en virtud de las características propias de cada eje y su área de influencia. En tal sentido, las zonas más favorecidas en términos de apertura neta de locales, resultaron ser la Norte, y Oeste de la Ciudad. La primera, en particular, alcanzó una ocupación superior al 97,5%. Las zonas Centro y Sur, por su parte, evidenciaron un dinamismo menor. Esta recuperación del tejido comercial resulta de vital importancia en función de sus múltiples implicancias (en la estructura de la actividad comercial, la distribución del ingreso, la revitalización urbanística), aunque quizás la más visible e importante sea su repercusión directa en la creación de empleo, ya que se estima que un local de la Ciudad emplea en promedio entre tres y cuatro personas.

La excepción al buen desempeño comercial está dada por la pobre performance que mostraron los supermercados, al observar una contracción anual de sus ventas en valores constantes durante 2003 cercana al 10%, pese al incremento registrado en su facturación (7,4%). Dicho caída se debería a la pérdida de segmento de mercado a manos de los autoservicios, almacenes y otros comercios de proximidad. Esta pérdida de mercado podría atribuirse a múltiples factores, entre los cuales se destacan: la fragmentación de las compras como consecuencia de la caída del poder adquisitivo de los hogares, la existencia de formas de financiamiento informal en algunos comercios de barrio (fiado), la inexistencia de una brecha significativa de precios entre los supermercados y otros formatos comerciales o al menos la imposibilidad de percibirla por parte de los consumidores en virtud de los constantes cambios de precios y formatos de los productos.

Entre los sectores con mayor dinamismo, durante el año pasado, no debe dejar de mencionarse el turístico. En tal sentido, la Ciudad de Buenos Aires fue testigo, durante 2003, de un verdadero boom turístico, con un notable crecimiento de la cantidad de visitantes tanto del exterior como del interior del país, así como un incremento de los gastos promedio que realizan durante su estadía en la Ciudad. En particular, los turistas provenientes del extranjero aumentaron en 2003 el 78%, alcanzando 2.450.000 personas, lo que marca un record en la llegada de turistas a la Ciudad. Cabe destacarse que el turismo no sólo tiene un impacto positivo sobre el sector propiamente dicho (hoteles, agencias de viajes y excursiones, alquiler de autos, etc.), sino que tiene un efecto muy dinamizador sobre otros sectores (gastronomía; espectáculos culturales; la compra de ropa, libros, discos y souvenirs; etc.), siendo por lo tanto muy importante la creación de puestos de trabajo indirectos.

Finalmente, y aunque no sean muy significativas en términos nacionales, no debe obviarse el signo positivo que evidenciaron las exportaciones de la Ciudad en el acumulado de los primeros tres trimestres de 2003 (último dato disponible) respecto a igual período del año anterior. En este sentido, el incremento de 6,4% alcanzado en este año, permitió revertir la tendencia decreciente que registraban las exportaciones de la Ciudad en los últimos tres años. Asimismo, cabe señalar que, a diferencia de lo ocurrido a nivel nacional donde los commodities ganaron protagonismo en este período (en virtud del boom exportador de la soja –que representó el 29% de las exportaciones argentinas durante 2003-), en el ámbito porteño fueron los productos manufacturados de origen agropecuario (MAO) e industrial (MOI) de mayor contenido de valor agregado los que lideraron el crecimiento, con subas de 4% y 33% respectivamente, pasando a explicar el 99% del total exportado.

Así las cosas, la economía porteña ingresa en el 2004 con un ritmo de recuperación y crecimiento de la actividad significativos. La totalidad de los indicadores económicos antes descriptos continúan evidenciando tendencias positivas. A ellos se suman el consumo de bienes y servicios culturales, la tenue recuperación de las ventas en supermercados, la demanda de servicios públicos (telefonía móvil, gas y electricidad, entre otros) y el incremento continuo del transporte de pasajeros y la circulación vehicular. Sólo se evidencia una leve desaceleración en el mercado inmobiliario, que como ya dijimos había sido uno de los menos castigados en términos de cantidad de transacciones concretadas durante la crisis en virtud de la necesidad de los agentes de resguardar valen en propiedades en un contexto en el que muchos lograron retirar sus ahorros bancarios acorralados.

En este escenario de recuperación post-convertibilidad, sin lugar a dudas que la gran asignatura pendiente del país en general pero de esta Ciudad en particular, es la actividad bancaria y financiera. En este sentido, los indicadores del sistema financiero muestran que, pese a la significativa recuperación de la economía real, éste aún transita una etapa de reestructuración que comprende, en términos nacionales, un menor número de entidades financieras y una contracción en el número de empleos del sector. Asimismo, en este proceso de redimensionamiento persisten los resultados contables negativos en términos globales, aunque algunos bancos de menor tamaño han logrado comenzar a revertirlos. Por el lado de los depósitos y préstamos, si bien se exhibe una recuperación de los primeros, lo que permite una mejor situación de liquidez de los bancos y una baja de la tasa de interés, todavía no se percibe una dinámica importante de los préstamos al sector privado, sino que sólo se exhibieron reacciones del financiamiento a corto plazo y a tasas elevadas (mediante adelantos en cuenta corriente y el crédito otorgado por las tarjetas de crédito). De este modo, la recuperación de este sector, de vital importancia para la economía de esta Ciudad no sólo por su peso propio sino por su capacidad de apalancar la inversión y la actividad económica en general, continúa siendo uno de los factores más importantes que le está poniendo freno al crecimiento evidenciado en la misma.

Cuadro 4

Cuadro resumen de los principales indicadores de la economía real de la Ciudad de Buenos Aires. Enero-Abril 2004.

INDICADOR	PERÍODO 2004	VAR. ACUM. INTERANUAL	ULTIMO DATO DISPONIBLE	VAR. INTER- ANUAL
Ventas industriales de producción propia (EIM) (a precios constantes)	Enero	14,3%	Enero	14,3%
Construcción (Superficie permitada)	Marzo	111,4%	Marzo	116,4%
Superficie permitada para actividades económicas	Marzo	110,3%	Marzo	341,8%
Superficie permitada para construcciones residenciales	Marzo	111,6%	Marzo	88%
Cantidad de escrituras traslativas de dominio	Marzo	-4,2%	Marzo	13%
Transporte público intraurbano de pasajeros*	Marzo	13,5%	Marzo	18,7%
Transporte público interurbano de pasajeros**	Marzo	16,6%	Marzo	18,8%
Circulación vehicular en autopistas de la Ciudad	Marzo	22,3%	Marzo	25,6%
Circulación vehicular en vías de acceso a la Ciudad	Marzo	13,2%	Marzo	12,8%
Consumo de energía eléctrica	Marzo	3,8%	Marzo	6,7%
Ventas Supermercados (a precios constantes)	Febrero	3,0%	Febrero	5,8%
Ventas Centros de compra (a precios constantes)	Febrero	27,9%	Febrero	29,1%
Ocupación de locales comerciales (31 ejes relevados desde 2003)	Abril	0,0% ¹	Abril	3,6%
Ocupación de locales comerciales temáticos (relevados desde 2003)	Abril	0,8% ¹	Abril	2,9%
Ventas de automóviles***	Abril	138,1%	Abril	143,4%
Ingreso de visitantes por Puestos del GBA			Abril	43,4%
Extranjeros			Abril	14,7%
Argentinos			Abril	75,6%
Empleo privado formal	Febrero	0,8% ¹	Febrero	5,7%
Recaudación total (valores corrientes)	Abril	29,4%	Abril	29,9%
Impuesto sobre Ingresos Brutos (valores corrientes)	Abril	26,6%	Abril	33,0%
Alumbrado, Barrido y Limpieza (valores corrientes)	Abril	22,5%	Abril	-10,5%

* Incluye los pasajeros transportados en subterráneos y líneas de colectivo que cubren la totalidad de su recorrido en el ámbito de la Ciudad.

** Incluye: pasajeros transportados en líneas de trenes, pasajeros transportados en líneas de colectivo que poseen una cabecera en la Ciudad y otra en el conurbano y pasajeros transportados en colectivos de media distancia.

*** Se refiere a la venta de autos nuevos (0km) por concesionarias de la Ciudad de Buenos Aires.

¹. En este caso, la variación acumulada en el año se refiere a la variación con respecto al último mes del año anterior.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Producción, Turismo y Desarrollo Sustentable, GCBA, en base a datos de la DGEyC, Secretaría de Hacienda y Finanzas, Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos, INDEC, relevamientos propios, Asociación de Concesionarios de Automóviles de la República Argentina, Enargas y una de las compañías distribuidoras de energía eléctrica de la Ciudad; 2004.

Cambios en el mercado de trabajo

La Ciudad de Buenos Aires se encuentra inmersa en un área metropolitana mayor a su jurisdicción política por lo que su mercado laboral resulta, en realidad, un sub-mercado perteneciente a un mercado mayor, cual es el del aglomerado Gran Buenos Aires. De allí que la situación ocupacional de los residentes en la Ciudad no queda determinada específicamente por lo que sucede en ella, sino que también se ve afectada por la situación de los residentes en el Conurbano, sus niveles de ocupación y la demanda de trabajo generada en este territorio también.

En tal sentido, su estructura productiva genera una cantidad mayor de puestos de trabajo que los ocupados por sus residentes, lo que determina que la demanda de trabajo local se nutra de trabajadores que residen en el conurbano bonaerense, en un porcentaje que oscila en torno al 40%. Por su parte, entre el 10 y 12% de los ocupados porteños se desempeñan en puestos de trabajo fuera de la Ciudad.

En función de esto, lo que se expone a continuación es un estudio de la evolución de la demanda de trabajo generada en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires por un lado, y la dinámica seguida por la oferta de trabajo local, por el otro, dado que su evolución (y no la de todo el área metropolitana) es la que nos interesa en particular. Este análisis parte de la demanda, puesto que se entiende que es ésta la que determina en gran parte el comportamiento de la oferta, y busca identificar los segmentos productivos más dinámicos distinguiéndolos de los estancados, o en retroceso, en sintonía con lo explicado sobre la base de la evolución del producto. El análisis por el lado de la oferta, en tanto, permite el detalle de las características generales de los residentes de la Ciudad dispuestos a participar de la actividad económica, su composición y dinámica a través de la década.

A los efectos de ser consistentes con el análisis anterior referido a la evolución de la economía porteña, este apartado se divide también en tres períodos temporales: 1993-2001, 2002-mayo 2003 y 2003 en adelante. Cabe señalar, por otro lado, que la introducción de

cambios metodológicos aplicados en la Encuesta Permanente de Hogares¹⁰ (a partir de enero de 2003), rompió la comparabilidad histórica de la serie, razón por la cual se fundamenta también el corte seleccionado.

1. Dos características centrales

Antes de describir los principales cambios operados en el mercado laboral de la Ciudad de Buenos Aires resulta conveniente citar brevemente dos rasgos característicos de la década de los noventa que afectaron fuertemente lo sucedido con las relaciones laborales y que Elina López describe en su estudio "La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90': un balance en términos de empleo".

En ese trabajo, la autora analiza la importancia e incidencia que tuvieron en el mercado de trabajo las reformas del régimen laboral producidas en la década de los noventa (que introdujeron la flexibilización de las relaciones laborales profundizando las reformas iniciadas por la última dictadura militar), por un lado, y el fuerte incremento de la productividad de la economía Argentina durante este período, por el otro.

Con relación al primer punto López señala que:

"los cambios más destacados se centraron en la reorganización de los horarios de trabajo que permitieron adaptar la utilización de la fuerza de trabajo a las variaciones de la producción; se introdujeron cambios en la organización del trabajo que implicaron una intensificación de ritmos de trabajo y prolongación de la jornada laboral; se redujeron los costos laborales, incluyendo las contribuciones patronales a la seguridad social, entre otras".¹¹

Estos cambios, sumados a la aprobación del Decreto 1334, por el cual los aumentos salariales se condicionaron a los incrementos de productividad, la proliferación de convenios colectivos por empresa (que se incrementaron de 40 existentes en 1975 a 350 al finalizar la

¹⁰ Los cambios metodológicos introducidos por la encuesta pueden sintetizarse en los siguientes aspectos: mayor frecuencia de presentación de datos, cuestionarios rediseñados para reflejar más adecuadamente el mercado laboral y muestra diseñada para la captación continua de datos. A los efectos de interiorizarse sobre la nueva metodología pueden consultarse los documentos "Encuesta Permanente de Hogares: Cambios Metodológicos" y "La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina" del INDEC que se encuentran disponibles en su página web www.indec.mecon.gov.ar.

¹¹ López, Elina (2002): La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90': un balance en términos de empleo, Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

década de los noventa), la implementación de los “contratos basura”¹² y el fuerte efecto disciplinador de una creciente tasa de desocupación, se tradujeron en prolongación de la jornada laboral, menos beneficios sociales, mayor flexibilización, más inestabilidad laboral y mayor informalidad.

Por otro lado, y en base al análisis de la actuación que tuvieron las 500 grandes empresas que operaban en el país durante la década de los noventa (que surge de la Encuesta Nacional a Grandes Empresas que elabora el INDEC), López da cuenta de los siguientes fenómenos:

- ✂ En el período analizado creció la concentración dentro del panel de empresas y la desnacionalización de la economía. En efecto la propia encuesta del año 2000 da cuenta de que la participación de empresas en las que existe capital extranjero alcanzó el 62,8% del total relevado, generó el 82,9% del valor agregado del panel, obtuvo el 95,2% de la utilidad y realizó el 88,6% de la inversión bruta fija¹³.
- ✂ A nivel agregado se observa que en el período 1993-2000 la evolución del valor agregado por ocupado muestra una variación positiva del 58%, lo que refleja un fuerte incremento de la productividad por ocupado. Las ramas con mayor incremento de la productividad fueron Electricidad, gas y agua, Minas y canteras y Comunicaciones (184,5%, 149,5% y 91%, respectivamente), mientras que la Industria manufacturera y el Resto (Construcción, Comercio, Transporte y Otros servicios) se ubicaron en el 49% y 20,1%. Si se considera la productividad observando la relación entre el excedente bruto de explotación y la remuneración al trabajo, en cambio, se observa que ésta prácticamente se duplicó: por

¹² Se denominaron así al conjunto de modalidades promovidas de contratación, que el gobierno creó mediante distintas leyes y sus respectivas reglamentaciones, que permitían contratar trabajadores por un tiempo determinado sin pago de contribuciones patronales o aportes a la seguridad social, o con descuentos en el pago de las mismas, y sin indemnización, y el empleo de estudiantes mediante la modalidad de pasantías sin relación laboral.

¹³ Mas allá de esta referencia, la concentración y transnacionalización de la economía argentina durante la década de los noventa se encuentra suficientemente documentado en los trabajos de Aspiazú, Daniel (1998), *La concentración en la industria a mediados de los '90*, FLACSO, Eudeba, Bs.As.; Basualdo Eduardo, (2000), *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, FLACSO, UNQUI, IDEP, Bs.As.; Bisang, R., (1998), *Apertura, reestructuración industrial y conglomerados económicos*, en Revista de Desarrollo Económico, Vol.38, Bs.As.; Chudnovsky, Daniel y Andrés López (2001), *La transnacionalización de la economía Argentina*, Eudeba, CENIT, Bs.As.; Matías Kulfas y Martín Schorr, (2000), *Evolución de la concentración industrial en la Argentina durante los años noventa*, en Revista Realidad Económica N° 176, Bs.As.

cada 100 millones invertidos en remuneraciones al trabajo en 1993 se creaba un valor excedente de 102 millones en tanto que, en 2000, este valor alcanzaba los 194 millones.

Si bien las grandes empresas realizaron inversiones en nuevas tecnologías, ésta fue acotada y lo que predominó fue la difusión de las llamadas tecnologías “blandas”, que intensificaron los ritmos de trabajo a través de imponer modalidad de organización del proceso de trabajo sobre bases más flexibles. Este proceso tuvo un carácter generalizado, incluso porque su implementación es relativamente autónoma de la inversión fija, y estuvo legitimado por los cambios en la legislación comentado más arriba.

En síntesis, como bien señala la autora:

“el aumento de la capacidad productiva del trabajo por incorporación de nuevas máquinas, y especialmente por la prolongación e intensificación de la jornada laboral, se tradujo en caída de la relación producto-empleo. Es por ello que el crecimiento económico de los noventa, no sólo no generó más puestos de trabajo, sino que contribuyó a ajustar hacia la baja las retribuciones al trabajo”.¹⁴

2. Evolución de la demanda de trabajo generada en la Ciudad de Buenos Aires

En el siguiente apartado se analiza la evolución de la demanda de trabajo generada en la Ciudad de Buenos Aires. Se considera la cantidad total de puestos generados por establecimientos públicos y privados localizados en la misma, independientemente de que éstos sean ocupados por residentes en la Ciudad o en el Conurbano. La evolución del total de puestos, su distribución por ramas de actividad, y un conjunto de discriminaciones en virtud de las características que presentan los ocupados constituyen las dimensiones de análisis que se presentan a continuación y que pretenden dar cuenta de la cantidad, evolución y tipo de empleo que esta Ciudad genera.

El esquema de análisis temporal que se sigue aquí (década de los noventa hasta salida de la convertibilidad, año 2002-mayo 2003, y evolución reciente), por un lado respeta el delineado en el apartado anterior referido a la evolución de la economía porteña en virtud de la

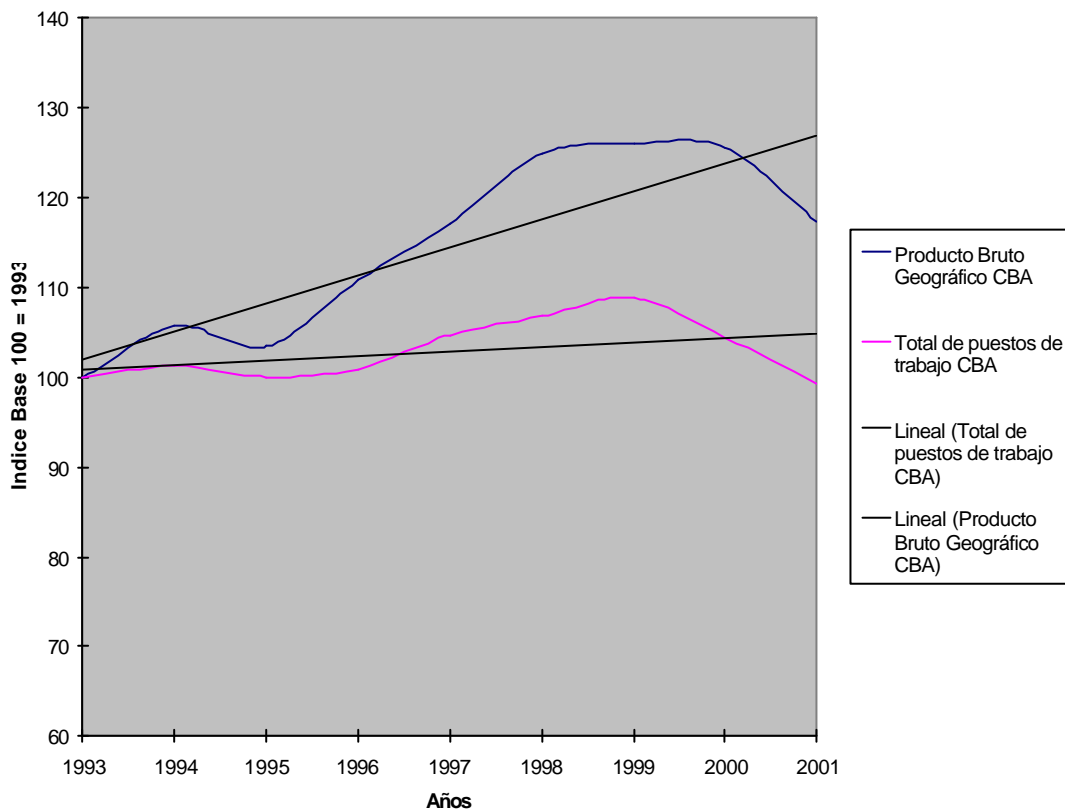
¹⁴ López, Elina (2002): La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90': un balance en términos de empleo, Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

correlación existente entre estos temas, y se ajusta a la disponibilidad de información existente, por el otro.

2.1 Durante la vigencia de la Convertibilidad¹⁵

La evolución del total de puestos generados en la Ciudad de Buenos Aires en la década de los noventa y hasta la salida de la convertibilidad denota la escasa capacidad de creación de trabajo que evidenció el aparato productivo pese al fuerte incremento del producto bruto geográfico. En tal sentido, el siguiente gráfico muestra la dinámica de uno y otro durante el período descrito 1993-2001¹⁶.

Gráfico 6
Evolución del Producto Bruto Geográfico y del total de los puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires. Años 1993-2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGEyC, GCBA y la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

¹⁵ Este apartado y el correspondiente a la situación ocupacional de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires durante la vigencia de la Convertibilidad, sigue el esquema de presentación y resume las conclusiones esbozadas en el Cuaderno de Trabajo Nro. 1 (Lopez, Elina, Op. cit).

¹⁶ Si bien el Plan de Convertibilidad fue lanzado en Abril de 1991, la información referida al total de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires recién está disponible a partir del año 1993 al igual que la referida al Producto Bruto Geográfico.

Así, mientras el PBG de la Ciudad de Buenos Aires creció un 17,3% entre 1993 y 2001, el total de puestos de trabajo se mantuvo prácticamente estable (en torno de los 2 millones de puestos de trabajo), evidenciando incluso una tasa de variación, para todo el período, levemente negativa (-0,8%) en virtud de la fuerte caída del empleo registrada en los últimos dos años. De este modo, el período bajo consideración observa la peculiar característica de exhibir una relación inversa entre el producto y el empleo en virtud del impacto de las políticas explicitadas en el capítulo anterior sobre estas variables en base al patrón de crecimiento adoptado en la década.

Cuadro 5

La evolución del PGB y el stock de puestos de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires.

PERÍODO	PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO		PUESTOS DE TRABAJO	
	EN MILES DE PESOS (1)	VARIACIÓN PORCENTUAL	EN VALORES ABSOLUTOS (2)	VARIACIÓN PORCENTUAL
1993	52.464.588		1.979.880	
1994	55.445.779	5,7%	2.005.093	1,3%
1995	54.270.419	-2,1%	1.981.277	-1,2%
1996	58.135.233	7,1%	1.998.947	0,9%
1997	61.487.632	5,8%	2.074.089	3,8%
1998	65.536.429	6,6%	2.114.752	2,0%
1999	66.108.393	0,9%	2.155.377	1,9%
2000	65.893.218	-0,3%	2.068.946	-4,0%
2001	61.516.171	-6,6%	1.964.945	-5,0%
Variación 01/93	17,3		-0,8%	

Estimación producto bruto geográfico en miles de pesos de 1993 (2) Promedio anual de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires. Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGcYc, GCBA y la EPH, INDEC.

Muchas veces se ha señalado que la debacle recesiva de los últimos años de la Convertibilidad, es la responsable del empeoramiento de la situación ocupacional de la Argentina en general, y de esta Ciudad en particular. Sin embargo, si no se consideran los últimos años recesivos, y se compara 1993-1999 se observa que si bien la relación producto empleo deja de ser negativa, en la Ciudad de Buenos Aires, ésta se ubica en un valor ínfimo. Esta correspondencia representa que por cada punto de crecimiento del producto (esto es por cada 5.250 millones de pesos constantes de 1993) se crearon sólo 7.500 puestos de trabajo,

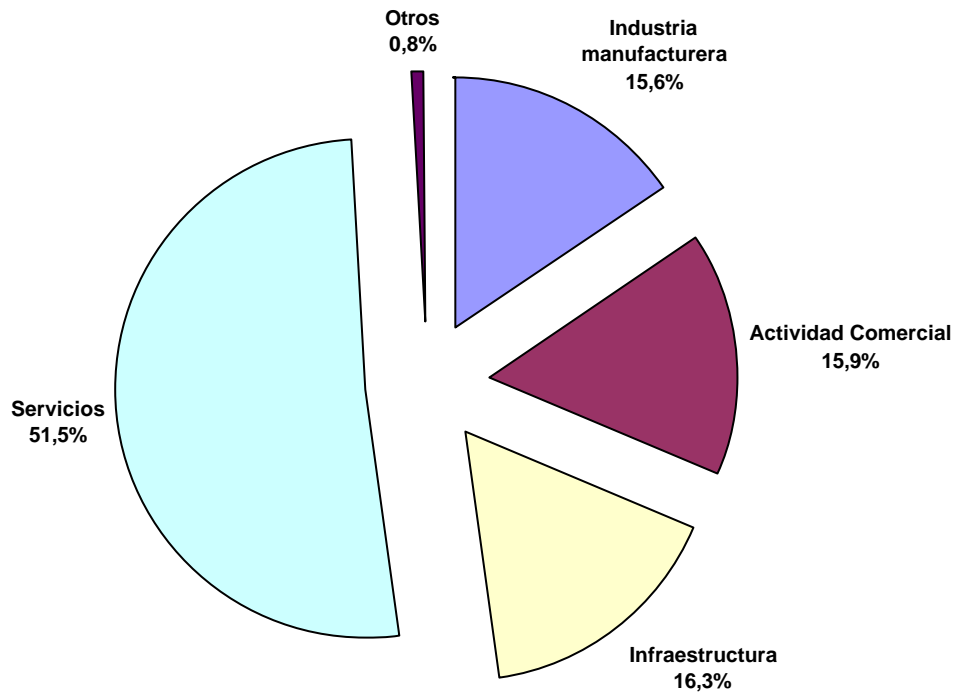
lo que refleja la baja relación producto-empleo y, por ende, la escasa capacidad de generación de empleo del patrón de crecimiento de esta década.

Este comportamiento se vincula directamente con la dinámica sectorial que evidenciaron las principales ramas de actividad de la Ciudad, en virtud de los incentivos generados a partir del conjunto de medidas adoptadas por las autoridades nacionales y, en menor medida por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en materia de política económica.

En efecto, tal como puede observarse en el gráfico siguiente la estructura sectorial de la ocupación que evidenciaba la Ciudad al comienzo de la década, si bien se correspondía con la fisonomía de una ciudad con un importante peso de los servicios en su actividad económica, mantenía un significativo aporte de los segmentos industriales (15,6%), comerciales (15,9%) y de infraestructura (16,3%). En valores absolutos, ello significa que éstos sectores generaban cerca de 950.000 puestos de trabajo. Por su parte, los servicios que aportaban, en 1993, el 53,2% del valor agregado en la Ciudad de Buenos Aires generaban una proporción levemente inferior del empleo (51,5%). Cabe señalar, no obstante, que mientras la mitad de este valor agregado aportado por los servicios era generado sólo por los rubros Servicios inmobiliarios, empresariales, de alquiler y Financieros y de seguros el aporte en términos de empleo de los mismos no superaba el 25,7% del empleo total del rubro servicios.

Grafico 7

Estructura sectorial del total de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires. Año 1993.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

En este marco, la evolución sectorial descrita en el apartado anterior, que detallaba la caída sufrida por el valor agregado de las actividades industriales (-17,6%) y comerciales (-3,4%) y el leve aumento de la infraestructura (5,9%) frente al gran dinamismo de los servicios (36,5%) en virtud de la fuerte expansión de los servicios financieros e inmobiliarios, se tradujo en fuertes caídas del empleo en los primeros tres sectores que apenas si pudieron ser compensadas por el empleo generado en el sector servicios, tal como se evidencia en los siguientes cuadros.

Cuadro 6
Estructura sectorial de la población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires. Promedio anual

ACTIVIDAD	1993	2001	VAR. 01/93	DIFERENCIA. 01-93
Industria	309.537	241.557	-22,0%	-67.980*
Comercio	314.140	251.369	-20,0%	-62.771*
Comercio Mayorista	137.232	95.033*	-30,8%	**
Comercio Minorista	176.908	156.336	-11,6%	**
Infraestructura	322.251	283.328	-12,1%	-38.923*
Construcción	117.563	87.947*	-25,2%	**
Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua	204.688	195.382	-4,5%	**
Servicios	1.018.858	1.175.489	15,4%	156.631
Financieras y seguros	74.368*	108.809	46,3%	**
Servicios a las empresas	187.926	244.953	30,3%	**
Restaurantes y Hoteles	85.136*	92.951*	9,2%	**
Adm.Públ, salud y educación y servicios sociales	219.272	264.362	20,6%	**
Enseñanza y serv.soc.y de salud privados	156.948	151.655	-3,4%	**
Serv.Pers, sociales, comunitarios y de reparación	151.344	177.594	17,3%	**
Servicio doméstico	143.864	135.166	-6,0%	**
Otros	**	**	-12,5%	**
Total	1.979.880	1.964.945	-0,8%	**

*Valores con coeficiente de variación superiores al 10%

** Valores muy poco confiables

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Producto Bruto Geográfico, DGEyC, GCBA.

Cuadro 7

Evolución y estructura de la población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires según rama de actividad. Promedio anual 1993-2001.

ACTIVIDAD	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	VAR. 2001/ 1993
Industria	15,6	15,0	13,4	13,9	14,7	13,0	12,3	11,5	12,3	-21,4%
Infraestructura	16,3	16,5	16,4	16,2	15,9	15,4	15,3	15,2	14,4	-11,4%
Construcción	5,9	5,3	5,3	4,9	5,1	5,3	5,4	5,5	4,5	-24,6%
Transporte, Comunicaciones, Elect.gas y agua	10,3	11,2	11,0	11,3	10,8	10,0	9,9	9,7	9,9	-3,8%
Comercio	15,9	14,9	13,7	14,4	13,2	13,0	12,4	12,9	12,8	-19,4%
Comercio Mayorista	6,9	5,2	5,0	6,3	5,5	5,1	4,9	4,6	4,8	-30,2%
Comercio Minorista	8,9	9,7	8,7	8,1	7,7	8,0	7,5	8,3	8,0	-11,0%
Servicios	51,5	53,0	55,7	55,1	56,0	58,2	59,4	59,6	59,8	16,3%
Financieras y seguros	3,8	5,6	5,2	4,9	5,0	5,1	5,2	5,3	5,5	47,4%
Servicios a las emp.	9,5	9,8	12,2	12,9	12,4	13,4	14,5	13,5	12,5	31,3%
Hoteles y Restaurantes	4,3	4,0	4,5	3,8	4,0	3,6	3,7	4,4	4,7	10,0%
Adm.Públ, salud y educ. y serv. Soc	11,1	10,7	12,2	11,9	11,8	13,5	12,6	12,7	13,5	21,5%
Enseñanza y serv.soc.y de salud priv	7,9	8,0	6,8	6,7	8,2	8,2	7,8	8,1	7,7	-2,6%
Serv.Pers, soc. com.Reparac.	7,6	8,5	8,1	8,2	7,7	7,8	9,0	8,5	9,0	18,2%
Servicio doméstico	7,3	6,6	6,6	6,8	6,8	6,6	6,6	7,0	6,9	-5,3%
Otros	0,8	0,6	0,9	0,4	0,3	0,5	0,5	0,8	0,7	-11,9%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Nota: No incluye las áreas nuevas de los partidos del Conurbano bonaerense que se incorporaron al relevamiento en 1998.
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Producto Bruto Geográfico, DGEyC, GCBA

En ellos se observa como las actividades industriales y comerciales (tanto mayoristas como minoristas) reflejan una caída del empleo del 22% y 20% respectivamente, que supera largamente la caída que evidenciaron estas ramas en términos de su valor agregado. En consecuencia, la participación de la industria y el comercio en la generación de empleo, en la Ciudad de Buenos Aires durante el período 1993-2001, se redujo un 22,4% y 17,7%, respectivamente.

En este sentido, estas actividades en las que la estructura de establecimientos PyMes era predominante al comienzo de la década sufrieron el impacto del tipo de cambio desfavorable para la producción y el empleo de mano de obra local por un lado, y la reconversión y entrada en vigencia de nuevos modos de organización productiva por el otro. Así, en la actividad industrial por ejemplo, además de la pérdida de empleo generado por la clausura de una cantidad significativa de establecimientos (que no pudieron sobrellevar la drástica apertura de la economía) o por la reconversión productiva devenida de la incorporación de nuevas tecnologías (duras o blandas), una parte de la reducción del empleo podría explicarse a partir

de los procesos de tercerización. Esto es, determinadas actividades vinculadas a la producción, que antes eran desempeñadas por la propia industria, ahora son realizadas por empresas que se dedican específicamente a ello (limpieza, seguridad, logística, etc.) por lo que figuran como empleos generados por empresas de servicios y no ya empleos industriales. En efecto, ello se ve corroborado por el incremento que tuvo en el período 1993-2001 el rubro Servicios a las empresas (30,3%) si bien éste incluye un conjunto heterogéneo de ocupaciones que va más allá de las tercerizadas por las empresas industriales.

En el caso de la actividad comercial, en tanto, el impacto del desembarco de las grandes cadenas de hipermercados y la generalización de modalidades más concentradas de comercialización y distribución desplazaron a los segmentos tradicionales del comercio minorista y mayorista. En particular, se destaca la fuerte caída del empleo en comercios mayoristas, que en la Ciudad exhibían un tamaño más bien pequeño o mediano. Así las cosas, puede observarse como el aumento de la productividad y la clausura neta de locales en este segmento de actividad determinó una caída en el empleo (-20%) ampliamente superior a la retracción del valor agregado (-3,4%).

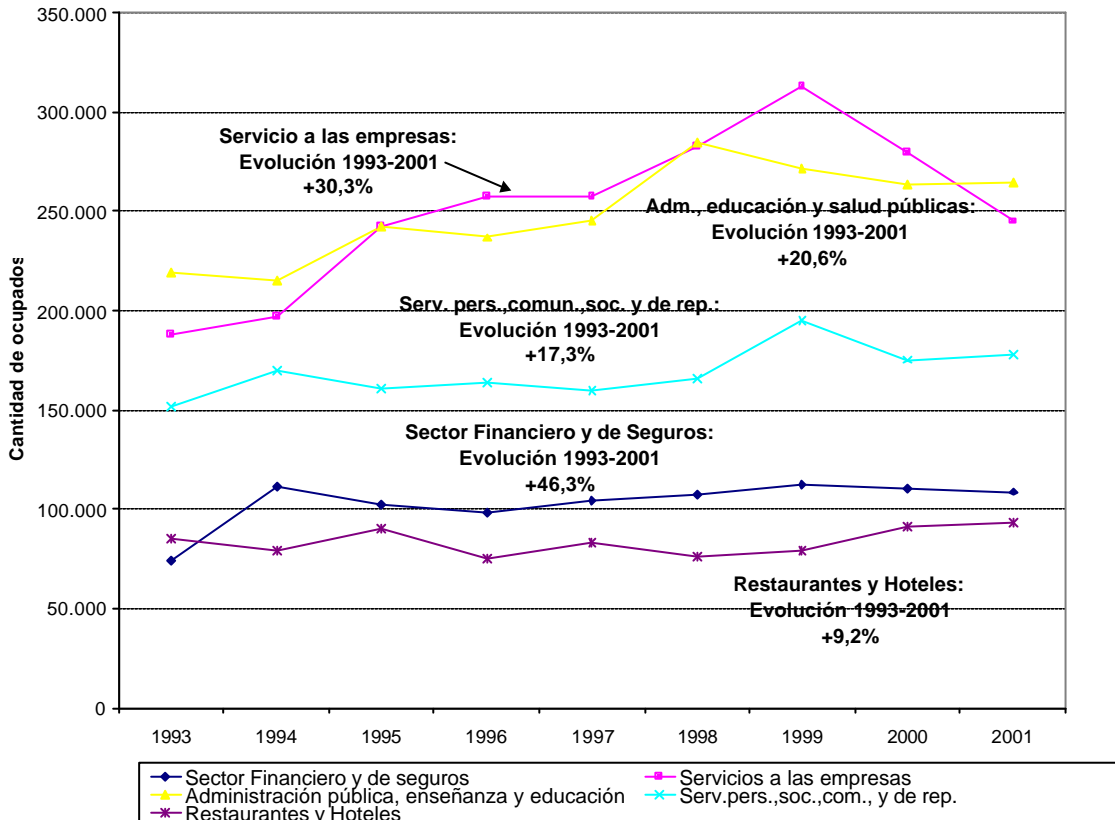
Por otro lado, se observa que otro de los grandes perdedores en términos de ocupación durante la década fue el sector de la Construcción (-25,2%). Este rubro, junto con la evolución negativa de Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua y sus servicios conexos (-4,5%) determinaron que el conjunto de lo que hemos denominado Infraestructura se retrajera un 12,1% en términos de empleo, pese a que su valor agregado en el período 1993-2001 mostrara una evolución positiva (5,9%).

Por último, el sector servicios fue el único que mostró un desempeño positivo del empleo (15,4%) en el período 1993-2001, que se corresponde con el desempeño altamente favorable que evidenció en términos de valor agregado (36,5%). En este sentido, los cuadros que anteceden dan cuenta de la evolución que tuvo el empleo en el conjunto de los servicios, los que permitieron crear más de 156.000 puestos de trabajo en el período y compensaron parcialmente la caída sufrida por los restantes sectores. De este modo, la participación de éstos en el total de puestos de trabajo se incrementó notoriamente, pasando del 51,5% al 59,8% en menos de ocho años.

La apertura por rubro denota que la mayoría de las actividades de servicios tuvieron un comportamiento expansivo del empleo, con excepción de lo sucedido con la Enseñanza y

Salud privadas y el Servicio doméstico que observaron caídas del 3,4% y 6% respectivamente. La evolución de las restantes rubros puede observarse en el siguiente gráfico en el que se destacan por su dinamismo los Servicios Financieros y de seguros (46,3%) y los Servicios a las empresas (30,3%).

Gráfico 8
Evolución de la ocupación en ramas seleccionados del sector servicios. Ciudad de Buenos Aires. Años 1993-2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

Con todo, el dinamismo del empleo en estos rubros fue notoriamente inferior al crecimiento de su valor agregado, en particular en el rubro Servicios financieros y de seguros donde el producto se expandió un 107% mientras que el empleo lo hizo en un 46,3%¹⁷. En este caso, el crecimiento del producto y el empleo pueden vincularse con el impulso de la privatización del sistema previsional y de salud, las modificaciones al esquema de protección de riesgos

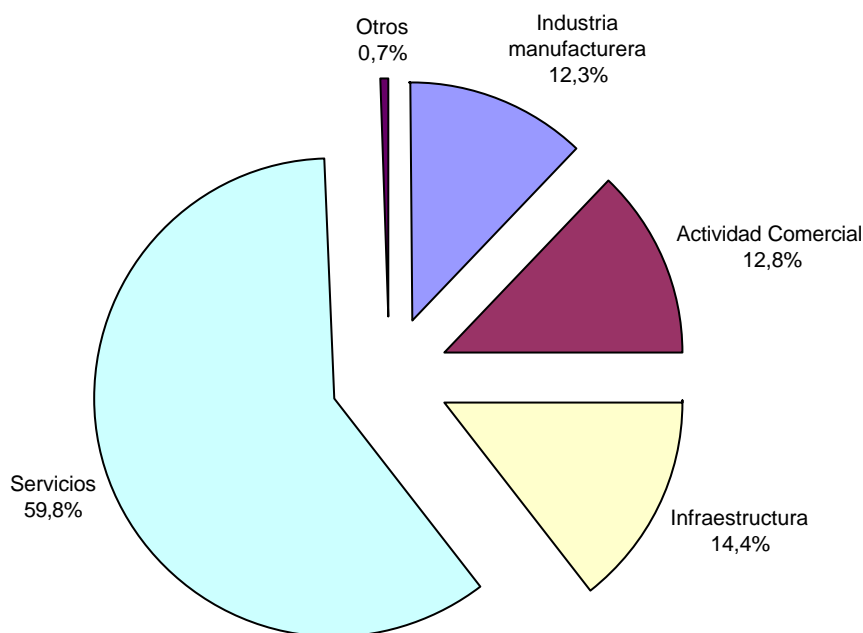
¹⁷ Que en valores absolutos representa menos de 35.000 puestos de trabajo.

del trabajo y el crecimiento del sector bancario, en particular a partir de 1996. Los servicios a las empresas, por su parte, observaron una expansión del empleo similar al crecimiento de su producto (30,3% y 30,6% respectivamente) producto de la conjunción de dos factores: por un lado el fuerte desarrollo de un grupo de actividades nuevas vinculadas a la informática, cuyo crecimiento durante los noventa ha sido realmente importante, y la absorción de actividades auxiliares de la producción de bienes y servicios (administrativas, jurídico-legales, informática, de limpieza, seguridad, etc) producto de la tercerización producida en las actividades industriales y comerciales, que ya fuera mencionada.

Finalmente, el crecimiento de las Actividades públicas de enseñanza y educación y los Servicios personales, comunales, sociales y de reparación crearon, en conjunto, cerca de 70.000 puestos de trabajo y completan el listado de las actividades de servicios con comportamiento expansivo del empleo. El crecimiento de éstas puede explicarse a partir de la retracción de las actividades privadas de enseñanza y salud (en virtud del deterioro de los ingresos de los hogares) con el consiguiente incremento de la demanda de servicios públicos, por un lado; y el florecimiento de un conjunto de actividades vinculadas a los servicios personales y comunitarios (ya sean los dirigidos a segmentos de altos ingresos –peluquerías, belleza personal, gimnasios, etc- como los orientados a paliar las necesidades de los segmentos de bajos ingresos –comedores comunitarios, guarderías infantiles, ong's, etc-) por el otro.

De este modo, el incremento de la ocupación en los rubros de servicio compensó en parte, la fuerte caída asociada a la industria, la construcción y el comercio, conformándose una estructura del empleo más concentrada en los servicios, en particular los servicios a las empresas y el sector público. En este sentido, mientras la industria pasó de representar el 15,6% del empleo total generado en la Ciudad en 1993 al 12,3% en 2001, el comercio cayó del 15,9% al 12,8% y la infraestructura básica hizo lo propio desde el 16,3% al 14,4%, la contracara fue el crecimiento de los servicios, cuya participación en el total de puestos generados en la Ciudad de Buenos Aires, pasó del 51,5% que representaban en 1993, a cerca del 60% alcanzado en 2001.

Gráfico 9
Composición porcentual del total de ocupados en la Ciudad de Buenos Aires por sector.
Año 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

Sobre la base de esta descripción a continuación se presenta la evolución de la demanda de empleo en la Ciudad de Buenos Aires a partir del análisis de las dimensiones de género y tramo etario, nivel de instrucción y calificación laboral, categoría ocupacional y tipo de relación asalariada y tamaño de empresa y horas trabajadas.

Tal como se mencionó anteriormente, dicha demanda laboral se satisface no sólo con el aporte de los trabajadores residentes en esta Ciudad, sino también con los provenientes del Conurbano bonaerense. En función de ello, y a los efectos de ofrecer un marco de referencia que permita analizar los principales cambios que se señalarán a continuación, vale destacar que la evolución de esta participación a lo largo del período 1993 – 2001 se ha mantenido, en términos agregados, relativamente estable. Como puede observarse en el cuadro siguiente, la participación de residentes y no residentes en el total de puestos de trabajo generados en la Ciudad al comienzo del período (octubre de 1993) y al final del mismo (octubre de 2001) no sufrió prácticamente variación alguna, reteniendo los residentes el 60% de dichos puestos. En tanto que, si se analizan las ondas intermedias la participación de los residentes se mantiene

sin demasiada variación, en un nivel levemente inferior (entre el 57% y 58%), a excepción de lo sucedido en dos años de importante crecimiento, como lo fueron 1994 y 1997, en los que esta participación se ubicó en un nivel aún inferior.

Cuadro 8

Total de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires según lugar de residencia. Octubre 1993 – Octubre 2001.

ONDA	RESIDENTES C. Bs As (1)		RESIDENTES CONURBANO		TOTAL
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%	
1993 - Octubre	1.179.104	59,6%	800.776	40,4%	1.979.880
1994 - Mayo	1.126.127	55,9%	886.984	44,1%	2.013.111
- Octubre	1.119.037	56,0%	878.038	44,0%	1.997.075
1995 - Mayo	1.132.093	57,5%	837.912	42,5%	1.970.005
- Octubre	1.135.995	57,0%	856.553	43,0%	1.992.548
1996 - Abril	1.151.693	57,8%	842.165	42,2%	1.993.858
- Octubre	1.152.180	57,5%	851.856	42,5%	2.004.036
1997 - Mayo	1.133.695	56,2%	881.814	43,8%	2.015.509
- Octubre	1.179.238	55,3%	953.431	44,7%	2.132.669
1998 - Mayo	1.203.556	56,7%	918.300	43,3%	2.121.856
- Octubre	1.228.074	58,3%	879.574	41,7%	2.107.648
1999 - Mayo	1.241.363	57,0%	936.278	43,0%	2.177.641
- Octubre	1.227.445	57,5%	905.667	42,5%	2.133.112
2000 - Mayo	1.172.136	57,3%	873.938	42,7%	2.046.074
- Octubre	1.213.289	58,0%	878.529	42,0%	2.091.818
2001 - Mayo	1.151.401	57,3%	858.636	42,7%	2.010.037
- Octubre	1.139.574	59,4%	780.278	40,6%	1.919.852

Nota: No incluye las áreas nuevas del Conurbano bonaerense incorporadas a partir de octubre de 1998.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH; INDEC.

Por género y tramo etario.

El perfil de la población ocupada por género da cuenta del mayor incremento de la participación femenina, en términos absolutos y relativos. Es decir que, la evolución del período 1993-2001 refleja un incremento de la cantidad de mujeres ocupadas en la Ciudad de Buenos Aires, al tiempo que cae el número de varones que desempeñan su actividad en la misma. De allí, que la participación porcentual de la mujer en el total de puestos de trabajo se haya elevado más de 4 puntos en estos 8 años, al pasar del 38,4% al 42,7% del total de la PEA. Este incremento se produjo concomitantemente con el aumento de la tasa desocupación y la caída de los ingresos laborales lo que implicó la pérdida del empleo de muchos varones y la disminución de los ingresos de los hogares, lo que podría estar incidiendo en la mayor salida al mercado de trabajo de las mujeres para tratar de compensar esa caída de ingresos.

A su vez, si se analiza la contracción del empleo masculino por lugar de residencia se observa que esta caída fue más acentuada para los residentes locales que para los bonaerenses.

Por último, el análisis por tramo etario arroja que los adultos de 50 a 64 años aumentaron su contribución mientras que los jóvenes perdieron representación.

Cuadro 9

**Estructura de la población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires.
Según género, edad y lugar de procedencia. Octubre 1993 – 2001.**

Población ocupada según género y procedencia			Población ocupada según edad y procedencia		
	1993	2001		1993	2001
Varón	100,0	100,0	14 a 25 años	100,0	100,0
Ciudad	54,3	53,1	Ciudad	53,9	57,5
Conurbano	45,7	46,9	Conurbano	46,1	42,5
Mujer	100,0	100,0	26 a 49 años	100,0	100,0
Ciudad	67,9	67,7	Ciudad	58,4	57,3
Conurbano	32,1	32,3	Conurbano	41,6	42,7
Total	100,0	100,0	50 a 64 años	100,0	100,0
Varón	61,6	57,3	Ciudad	63,3	64,0
Mujer	38,4	42,7	Conurbano	36,7	36,0
			65 y + años *
			Total	100,0	100,0
			14 a 25	18,2	16,8
			26 a 49	57,8	57,4
			50 a 64	20,7	21,9
			65 y +	3,3	3,8

* Los valores poseen coeficientes de variación elevados

Fuente: Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC

Por nivel de instrucción y calificación laboral.

El análisis de las dimensiones nivel de instrucción y calificación laboral da cuenta de comportamientos diferenciados. Mientras en la primera de ellas se observa un aumento de los requerimientos educativos de la demanda de mano de obra (Alto y Medio)¹⁸ y una caída de los menos educados (Baja y sin instrucción), en la desagregación según calificación laboral se incrementan los extremos (Científico y No calificado).

¹⁸ Los niveles de instrucción se definen:

"Sin instrucción": Sin instrucción/ primario incompleto

"Bajo": primario completo/secundario incompleto

"Medio": secundario completo/terciario completo e incompleto/universitario incompleto

"Alto": universitario completo y más.

Cuadro 10

Estructura de la población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2001

Según nivel de instrucción, calificación laboral y lugar de procedencia.

Según nivel de instrucción y lugar de procedencia			Según calificación laboral y procedencia		
	1993	2001		1993	2001
Sin instrucción	100,0	100,0	Científico	100,0	100,0
Ciudad	29,3	34,0	Ciudad	79,3	76,0
Conurbano	70,7	66,0	Conurbano	20,7	24,0
Baja	100,0	100,0	Técnico	100,0	100,0
Ciudad	46,9	45,6	Ciudad	72,9	72,3
Conurbano	53,1	54,4	Conurbano	27,1	27,7
Media	100,0	100,0	Operativo	100,0	100,0
Ciudad	70,1	62,2	Ciudad	54,0	51,9
Conurbano	29,9	37,8	Conurbano	46,0	48,1
Alta	100,0	100,0	No calificado	100,0	100,0
Ciudad	81,3	80,0	Ciudad	42,8	47,8
Conurbano	18,7	20,0	Conurbano	57,2	52,2
Total	100,0	100,0	Total	100,0	100,0
Sin instrucción	7,1	3,8	Científico	13,7	16,2
Baja	39,8	30,9	Técnico	22,8	21,9
Media	39,1	46,5	Operativo	42,7	39,3
Alta	14,0	18,8	No calificado	20,8	22,7

Fuente: Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC

En el primer caso, los ocupados con estudios universitarios completos (nivel Alto) aumentan el 34,3% en comparación con 1993, por lo que su participación relativa en la estructura ocupacional pasa del 14% al 19% en 2001, y los que poseen estudios secundarios completos, terciario completo o incompleto o universitario incompleto (nivel Medio) hacen lo propio en un 20%, y elevan su contribución relativa del 39,1% al 46,5%. Los menos instruidos (nivel de instrucción Bajo y Sin instrucción) descienden el 22,4% y 46,5% respectivamente, con la consecuente pérdida de peso relativo. En 1993, los más instruidos (Alto y Medio) representaban el 53,1% del total, mientras que en 2001 explican el 65,3%.

Estos cambios observados en el perfil de los ocupados por nivel de instrucción encuentran su explicación en lo sucedido durante este período con los niveles educativos de la población en general, por un lado, y la dinámica del propio mercado laboral en un contexto de contracción del empleo, por el otro. En este sentido, los últimos datos censales permiten observar el importante incremento del nivel educativo de la población mayor de 14 años, tanto a nivel nacional, como de la Región Metropolitana. En particular, este proceso fue más acentuado en la Partidos del Conurbano, aunque la estructura porcentual según niveles de instrucción, a

2001, continúa evidenciando las mayores credenciales educativas de los residentes en la Ciudad, tal como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro 11

Estructura y variación porcentual de la población de 15 años y más según nivel de instrucción formal alcanzado. Ciudad de Buenos Aires, Partidos del Conurbano y Gran Buenos Aires. Años 1991 y 2001

	1991			2001			VARIACIÓN		
	CIUDAD DE BUENOS AIRES	GRAN BUENOS AIRES	PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES	CIUDAD DE BUENOS AIRES	GRAN BUENOS AIRES	PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES	CIUDAD DE BUENOS AIRES	GRAN BUENOS AIRES	PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES
Sin instrucción	7,8	20,2	19,3	6,0	15,6	15,4	-23,3%	-22,8%	-20,3%
Bajo	43,9	56,6	57,8	35,1	53,2	53,7	-20,1%	-6,0%	-7,2%
Medio	33,3	18,1	18,2	39,0	23,7	24,1	17,1%	30,9%	32,8%
Alto	15,0	5,1	4,6	19,9	7,5	6,8	33,2%	47,9%	45,8%

Nota: Los niveles de instrucción se definen:

"Sin instrucción": Sin instrucción/ primario incompleto

"Bajo": primario completo/secundario incompleto

"Medio": secundario completo/terciario e universitario incompleto

"Alto": terciario y universitario completo y más.

Fuente: Censos de Población, INDEC.

Por su parte, la generación de empleos se concentró, durante el período bajo análisis, en los puestos de trabajo de calificación científica con un incremento de 17,9% y su participación relativa pasó de 13,7% a 16,2%, seguido por los no calificados que aumentaron 9,2% y treparon del 20,8% al 22,7% en la estructura ocupacional. Los segmentos intermedios - calificación operativa y técnica- se contrajeron, tanto en términos absolutos como relativos, como puede observarse en el cuadro que antecede.

Desde el punto de vista de la procedencia de los ocupados, se observa un significativo cambio en el perfil de los trabajadores provenientes del conurbano, que ostentan un nivel de instrucción más elevado y mayor participación relativa en los puestos de trabajo de calificación científica y operativa. Ello se corresponde con el comportamiento sectorial señalado más arriba.

Mucho se ha debatido en los últimos años sobre la necesidad de implementar políticas de formación y capacitación de mano de obra como prerrequisito para encarar políticas de desarrollo. En ese sentido, vale la pena profundizar el estudio de la correspondencia entre la el nivel educativo y la inserción laboral de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires. A continuación se sintetizan las principales conclusiones obtenidas por un estudio sobre el tema

realizado por el CEDEM¹⁹, que, por un lado, analizó la ocupación concreta y la calificación conocida que desempeñan los individuos en sus puestos de trabajo y lo contrastó con los niveles de educación formal alcanzados por estos trabajadores, como indicador de los conocimientos adquiridos.

- ✎ En virtud de la evolución reciente de los niveles de correspondencia, sobre/sub / educación y sobre/sub calificación observados entre 1993 y 2000, es posible observar un proceso de movilidad descendente que afecta de manera diferencial a los de mayor instrucción (alto y medio). Se encontró una mayor cantidad de estos trabajadores en puestos de menor calificación, lo que se correlaciona con la mayor sobreeducación (puestos ocupados por personas con mayor nivel de instrucción que el requerido para el cargo) observada .
- ✎ En el segmento de quienes tienen mayores niveles educativos, cabe destacar que el problema más serio de subutilización por calificación lo sufren los de nivel de instrucción medio, dado que mientras la mayoría de los profesionales (67,5%) aún realizaba tareas de calificación científica, el 59,9% de los de nivel de instrucción medio se desempeñaba en puestos de menor calificación. Esta situación se debe a que la brecha entre puestos de calificación científica (318.000) y ocupados profesionales (366.000) era, en 2000; menor que la existente entre puestos de calificación técnica (441.000) y los ocupados con instrucción media (930.000) .
- ✎ En el otro extremo, el de los de menores niveles de instrucción, el proceso de movilidad descendente se refleja no sólo en una pérdida de participación en los puestos de mayor calificación, sino además en la expulsión de estos trabajadores del mercado laboral. Los más instruidos presionan sobre el mercado desplazando y expulsando a los menos instruidos, lo cual se evidencia en el hecho de que pese a que en el período considerado se crearon 61.600 puestos de baja calificación, los ocupados de menor instrucción son actualmente 131.500 menos que en 1993.

¹⁹ Yangosian, Marcelo (2001); *Nivel de instrucción y calificación laboral de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires*, en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires Nro. 2, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (pags. 146-159).

Este análisis, basado en la demanda de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires, pone de manifiesto el crecimiento de la subutilización por calificación en el mercado laboral del área capitalina. El mayor nivel de instrucción de la población, sumado al escaso dinamismo de la estructura económica de la Ciudad para la generación de puestos de alta calificación, verificado durante la última década, impulsa el proceso de movilidad descendente que termina por expulsar del mercado a los menos instruidos.

De lo anterior se desprende que no existe una demanda insatisfecha de trabajadores con mayor nivel de formación. De hecho, se verifica que: la cantidad de ocupados con niveles educativos altos y medios supera el volumen de puestos de calificación media y alta existentes.

Por categoría ocupacional y tipo de relación asalariada.

El cuentapropismo, que representaba el 21,9% de la estructura ocupacional de 1993, redujo su participación al 18,2% en 2001, mientras los asalariados pasaron del 71,5% al 76,5%. Durante 1993 y 1994 se produjo una expansión estimulada y financiada por las políticas privatizadoras y de reducción del estado del cuentapropismo. Diversos emprendimientos comerciales y de servicios (quioscos, remises, etc.) se expandieron e instalaron como alternativa para un conjunto importante de la población, ante la imposibilidad de insertarse en relación de dependencia.

Cuadro 12

Estructura de la población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2001.

Según categoría ocupacional, descuento jubilatorio y lugar de procedencia.

Según cat. ocup. y lugar de procedencia			Según descuento jubilatorio y procedencia		
<i>Categoría y procedencia</i>	<i>1993</i>	<i>2001</i>	<i>Asalariados</i>	<i>1993</i>	<i>2001</i>
Patrón	100,0	100,0	Sin descuento jubilatorio	100,0	100,0
Ciudad	81,0	79,3	Ciudad	53,1	55,0
Conurbano	19,0	20,7	Conurbano	46,9	45,0
Cta propia	100,0	100,0	Con descuento jubilatorio	100,0	100,0
Ciudad	62,2	68,5	Ciudad	58,1	56,1
Conurbano	37,8	31,5	Conurbano	41,9	43,9
Asalariado	100,0	100,0	Total	100,0	100,0
Ciudad	56,8	55,8	Sin descuento jubilatorio	27,2	29,4
Conurbano	43,2	44,2	Con descuento jubilatorio	72,8	70,6
Total	100,0	100,0			
Patrón	6,5	5,3			
Cta propia	21,9	18,2			
Asalariado	71,5	76,5			

Fuente: Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC

A partir de 1995, el aporte de esta categoría a la estructura ocupacional inicia una caída sostenida, hasta llegar al 15,8% en 2000, momento a partir del cual comienza a aumentar nuevamente. Uno de los factores que explica este desempeño es el proceso de concentración económica que se ha verificado en los principales sectores que operan en la Ciudad de Buenos Aires y que ha modificado el entramado productivo, reduciendo las posibilidades de articulación que tuvo el trabajador por cuenta propia. Las nuevas condiciones impuestas por la demanda explican, en parte, la evolución de su contraparte: el trabajo asalariado. Su expansión se dio sobre la base de empleos no registrados, es decir, creció el trabajo en "negro" en términos absolutos, mientras que el trabajo en "blanco" se mantuvo constante por lo que su contribución relativa pasó del 27,2% al 30%. De ello surge que los nuevos asalariados son precarios. En esta categoría se incluye a las relaciones regidas por contrato que no contemplan aportes patronales ni descuentos jubilatorios, por lo que se asimilan a empleos precarios aún cuando no constituyan una situación ilegal. Quedan englobados en esta definición tanto los trabajadores contratados por la Administración pública como por el sector privado, y los contratados a prueba en el marco de la Ley de Empleo de 1991 y las posteriores modificaciones.

Desde el punto de vista sectorial, la generalización del empleo asalariado resulta significativo en el comercio, tanto mayorista como minorista, como resultado de la mayor concentración ocurrida en la actividad que ha producido el desplazamiento de importantes segmentos de comercios tradicionales por los hipermercados, centros de compras, cadenas de ropa, de productos farmacéuticos, etc. Esta concentración a nivel de la distribución y venta repercute en los proveedores que deben cumplir con los nuevos requerimientos de escala, calidad y regularidad impositiva y previsional. La caída del trabajo por cuenta propia, el descenso de los patrones en el segmento mayorista, y el aumento de la asalarización en la actividad comercial debe interpretarse en ese contexto. Sin embargo, este fenómeno presenta un comportamiento diferencial si se considera el tipo de relación asalariada: el comercio minorista incrementó el empleo precario (pasó de 35,7%, en 1993 a 38,9%, en 2001), mientras el comercio mayorista lo redujo (de 35,5% en 1993 a 28,2% en 2001).

En la construcción, el aumento de la asalarización que se registró en la Ciudad entre 1993 y 1999 está asociado al desempeño sectorial. En la última década, las formas tradicionales de inserción del trabajo por cuenta propia y de los patrones, como son las pequeñas obras de vivienda individual, perdieron peso relativo. Ello se constata a través de los permisos de

edificación aprobados por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que dan cuenta de una importante caída de la participación relativa de este tipo de construcciones. En 1991, los emprendimientos de univivienda, medidos en metros cuadrados, representaban el 10% de la actividad total del sector. En 1999, esa participación cayó al 4,6%. A su vez, la superficie destinada a ampliación de viviendas individuales se redujo, en el mismo período, a un tercio del nivel registrado a principios de la década. Por el contrario, la fuerte expansión que tuvo la actividad ha sido traccionada por los emprendimientos de multivivienda y por la construcción de infraestructura hotelera, centros de compras e hipermercados y establecimientos financieros. Es decir, cayó la obra domiciliaria de ampliación o refacción y se expandieron las grandes obras realizadas por empresas que, en general, subcontratan a terceros bajo modalidades que significaron la expansión de relaciones de tipo asalariado y, en forma creciente, registrado. A partir de 2000, la tendencia de este indicador se revierte y el cuentapropismo asciende a niveles cercanos a los de 1993, en parte por la recuperación, en términos relativos, de la construcción de univiviendas y las ampliaciones. En 2001, esta categoría pasó a representar el 5,5% del total permitido, por la caída de los grandes emprendimientos. Con relación a la relación asalariada, no se produjeron cambios significativos en el período, en tanto el trabajo registrado se mantuvo en torno del 42%.

La intermediación financiera y el empleo público acusan las tasas de asalarización más elevadas y, en consecuencia, la menor participación del trabajo por cuenta propia. En ambos casos el cuentapropismo se mantuvo por debajo del 6% en prácticamente todo el período analizado, lo que arrojó un nivel de asalarización que osciló, en la actividad financiera en torno del 93% y 99%, en tanto que el empleo público registró una asalarización más constante manteniéndose ésta entre 98% y 99%. Cabe destacar que en el primer caso, el trabajo asalariado se corresponde en un 91,7% con relaciones formales no precarias, nivel que lo ubica como el sector más formal de la economía local, con crecimiento del 4% respecto del año base. En cambio, el empleo público, que por su nivel de formalidad (90% de empleo en "blanco" en 2001) constituye, junto con la actividad financiera el núcleo más formal de la economía local, ha expandido su nivel de empleo sobre la base de relaciones laborales precarias. Es así que el trabajo no precario descendió 6% en términos relativos. Un comportamiento similar se observa en salud y educación privada, electricidad, gas y agua e industria.

Las ramas de Servicios a las empresas y Otros servicios sociales, comunales, personales y de reparación se caracterizan por una alta heterogeneidad en las actividades que contienen, que dan lugar a situaciones polares con relación a las categorías ocupacionales. Los Servicios a las empresas incluyen a grandes empresas de limpieza, personal temporario, etc. y a un sinnúmero de establecimientos unipersonales de prestadores de servicios profesionales que ejercen en forma liberal. Sin embargo, la evolución positiva del empleo asalariado, mayormente registrado, indica que este sector no escapó a la tendencia antes señalada, es decir, a la expansión de relaciones laborales de tipo asalariado, en un contexto de alta concentración económica.

Desde la perspectiva de los grupos poblacionales el avance de la precarización del empleo asalariado fue particularmente significativo entre las mujeres, los jóvenes (de 14 a 24 años) y a los trabajadores sin instrucción. En efecto, entre las mujeres la precarización de los puestos asalariados pasó del 31,4% al 35%, mientras que entre los varones éste porcentaje fue 10 puntos inferior y relativamente constante durante el período 1993 – 2001 (con excepción de la recuperación post-tequila en la que avanzó levemente la precarización, retrocediendo ésta en la recesión de los últimos años de la Convertibilidad). Esto se debe a que la incorporación de la mujer al mercado de trabajo se produjo, en gran manera, en puestos de baja calificación y de jornada parcial, que fueron los que más generó el mercado durante este período y los que justamente se ajustaban al perfil del trabajo femenino²⁰. Los jóvenes, por su parte, observaban un nivel de precarización de las relaciones asalariadas del orden del 37,5% en 1993, que se elevó al 41,3% al final del período analizado. En este caso, la caída del empleo en este segmento, la fuerte desocupación y la flexibilización impuesta desde las normativas dictadas por el gobierno (régimen de pasantías y otras modalidades promovidas de contratación) coadyuvaron a explicar este incremento, en tanto lo únicos empleos a los que lograban acceder los jóvenes (de bajos requerimientos, calificación y remuneración) tenían estas características. Una situación similar vivieron los trabajadores sin instrucción y de baja calificación, cuya precarización creció de 43,5% a 53,7% y de 32,9% a 39,2%, respectivamente.

²⁰ Al respecto puede consultarse el trabajo de Elina Lopez Hombres y mujeres, jóvenes y maduros en la Ciudad de Buenos Aires: diferentes comportamientos en un contexto de aumento del desempleo, en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 4, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre 2001.

Con respecto a las estructuras ocupacionales según procedencia se observa que la caída del trabajo por cuenta propia se explica por la menor participación de los bonaerenses, en tanto la mayor proporción de patrones y asalariados está asociada a la caída de los porteños.

Por tamaño de empresa y horas trabajadas.

Por su parte, la distribución de los ocupados según la duración de la jornada da cuenta de la expansión del subempleo horario y la consolidación de una jornada (de 46 a 61 horas semanales) que excede la duración normal. Vale destacar que el 36% de los ocupados en la Ciudad se ubican en ese intervalo, mientras los subocupados (de 1 a 34 horas semanales) representan el 23% del total.

Cuadro 13

Estructura de la población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2001.
Según tamaño de empresa, horas trabajadas y lugar de procedencia.

Según tamaño de empresa			Según horas trabajadas y lugar de procedencia		
<i>Tamaño según ocupados</i>	1993	2001	<i>Horas trabajadas y procedencia</i>	1993	2001
1 a 15 ocup	60,1	55,2	1 a 34 horas	100,0	100,0
16 a 50 ocup	13,8	15,7	Ciudad	66,6	62,4
51 a 100 ocup	7,6	6,1	Conurbano	33,4	37,6
101 y +	18,6	23,0	35 a 45 horas	100,0	100,0
			Ciudad	61,9	60,5
	100,0	100,0	Conurbano	38,1	39,5
			46 a 61 horas	100,0	100,0
			Ciudad	55,7	56,0
			Conurbano	44,3	44,0
			62 y +	100,0	100,0
			Ciudad	54,5	59,1
			Conurbano	45,5	40,9
			Total	100,0	100,0
			1 a 34	19,6	22,8
			35 a 45	38,0	35,8
			46 a 61	28,6	28,7
			62 y +	13,8	12,7

Fuente: Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC

2.2 La salida de la Convertibilidad hasta mayo de 2003²¹

El derrumbe económico, político y social que significó el fracaso y colapso del régimen impuesto por el Plan de Convertibilidad se tradujo en una importante contracción de la ocupación en la Argentina, y en particular en la Ciudad de Buenos Aires.

Si se compara la evolución del stock total de puestos de trabajo en mayo de 2001 contra igual período de mayo de 2002 se observa que se destruyeron 170.000 puestos de trabajo, esto es, el 8,6% del total de empleos generados en la Ciudad de Buenos Aires. Entre mayo de 2002 e igual período de 2003 en cambio, se recuperó parte de esta caída creándose cerca de 90.000 puestos de trabajo, con lo cual la contracción neta del período arrojó una caída porcentual del 4,1%. En ese marco, las ramas más afectadas fueron Comercio Mayorista (-56,2%), Construcción (-27,3%), Industria (-27,1%), Restaurantes y Hoteles (-25,1%), Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua (-15,7%) y Servicios a las empresas (-7,9%). En conjunto, estas ramas perdieron más de 200.000 puestos de trabajo mientras que los Servicios, sociales, personales, comunitarios y de Salud y educación tanto públicos como privados compensaron parcialmente este retroceso expandiendo su ocupación.

Finalmente, resultan llamativos los comportamientos de los sectores Comercio Minorista y Servicios Financieros y Seguros, que en medio de la crisis económica y esencialmente financiera no evidenciaron mayores caídas en su dotación de ocupados. Esto puede explicarse, en el caso del primero, en virtud de los cambios producidos al interior de la categoría ocupacional de los ocupados. En este sentido, se observa un importante crecimiento de la categoría cuentapropia que, en 2002, compensó la caída de los patrones y los asalariados al punto de incrementar su participación relativa en más de 10 puntos porcentuales y ubicarse en 33,3%, uno de los niveles más altos de la serie. Este crecimiento de la categoría cuentapropista continuó hasta mayo de 2003, el último registro disponible, sólo que entre mayo de 2002 y este período este crecimiento, en términos relativos, fue acompañado por un crecimiento en valores absolutos de las restantes categorías. De este

²¹ Cabe señalar que en virtud de los cambios metodológicos que la Encuesta Permanente de Hogares habría de sufrir a partir de enero de 2003 los relevamientos de octubre de 2002 y mayo de 2003 correspondientes al Gran Buenos Aires sufrieron un recorte en el número de hogares encuestados. Por este motivo, la confiabilidad de estos datos se ve reducida, debiéndose por este motivo tomar los datos de esta sección como aproximados, en particular aquellos referidos a los cortes por atributos seleccionados.

modo, puede observarse la rápida reacción del empleo en el comercio ante cambios en la demanda, actuando por un lado como una actividad "refugio" para algunos que ingresan en la misma sin demasiado capital (tal es el caso de los vendedores ambulantes, por ejemplo). Por otro lado y cuando la demanda comienza a consolidarse se observa una pronta reacción del comercio tradicional, que en términos relativos requiere de menores inversiones que, por ejemplo, la actividad industrial. En este sentido, la rápida expansión de la tasa de ocupación de los principales ejes comerciales de la Ciudad de Buenos Aires, relevada por el CEDEM, da cuenta de esta recuperación.

En el segundo caso, el de los Servicios Financieros y seguros, se observa que si bien el sector redujo un 14% su dotación de personal a escala nacional desde la devaluación y hasta mediados de 2003²², en la Ciudad de Buenos Aires, esta reducción no se ha notado. Esto podría estar indicando una decisión de los bancos por realizar sus ajustes en sus sucursales del interior, frente al achicamiento del negocio y los mayores costos o la mayor presión sindical que podría significar realizarlo aquí (dada la mayor cuantía de los sueldos pagados en este distrito, la vigencia de la doble indemnización y el hecho de que en la Ciudad residan las casas matrices de estas entidades).

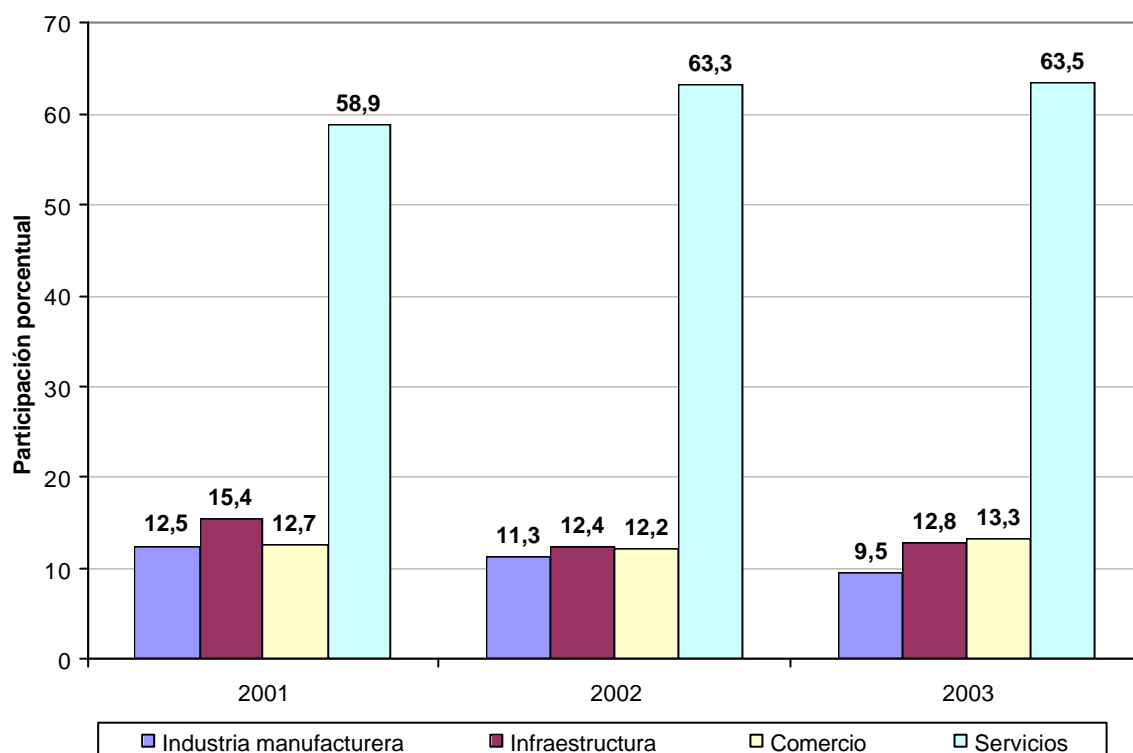
Cuadro 14
Estructura de la población ocupada de la Ciudad de Buenos Aires según rama de actividad. Mayo 2001- mayo 2003

ACTIVIDAD	PUESTOS DE TRABAJO			VAR. %	ESTRUCTURA			VAR. %
	2001	2002	2003		2001	2002	2003	
Industria	250.500	208.000	182.718	-27,1	12,5	11,3	9,5	-9,4
Construcción	106.600	61.200	77.524	-27,3	5,3	3,3	4,0	-37,4
Transporte, comunic., elect.gas y agua	201.700	167.000	170.016	-15,7	10,1	9,1	8,8	-9,7
Comercio Mayorista	100.600	69.700	44.043	-56,2	5,0	3,8	2,3	-24,4
Comercio Minorista	153.700	153.800	212.838	38,5	7,7	8,4	11,0	9,2
Restaurantes y Hoteles	104.200	78.600	78.030	-25,1	5,2	4,3	4,0	-17,7
Financieras y seguros	103.600	101.800	114.099	10,1	5,2	5,5	5,9	7,1
Servicios a las empresas	267.200	234.200	245.965	-7,9	13,3	12,7	12,8	-4,4
Adm.Públ, salud y educ. y serv. Soc	260.900	274.000	279.147	7,0	13,0	14,9	14,5	14,5
Enseñanza y serv.soc.y de salud privados	147.500	157.200	164.601	11,6	7,4	8,6	8,5	16,3
Serv.Pers, soc. com.Reparac.	164.500	200.100	198.217	20,5	8,2	10,9	10,3	32,8
Servicio doméstico	132.850	117.300	144.013	8,4	6,6	6,4	7,5	-3,6
Otros
Total	2.010.037	1.837.104	1.926.805	-4,1				

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

²² Según datos del sector provistos por el Banco Central de la República Argentina.

Gráfico 10
Estructura de la población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires.
Mayo 2001-mayo 2003.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

De este modo y tal como se observa en el gráfico que precede, la evolución de los puestos de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires según sector de actividad, en el período inmediato posterior a la devaluación, da cuenta de un perfil todavía más concentrado en los servicios, en virtud de la fuerte caída de la Industria, Construcción e Infraestructura. El comercio por su parte, tras un leve retroceso (concentrado básicamente en el Comercio Mayorista) comienza a revertir su tendencia decreciente, en tanto las ramas de Servicios continúan su expansión aunque ahora, a diferencia de lo sucedido en los noventa, las ramas que más crecen son Servicios personales, sociales, comunales y de reparación, Educación y Salud privados y la Administración, salud y educación pública.

En cuanto a la caracterización de los puestos de trabajo el siguiente cuadro permite apreciar la estructura de la población ocupada según distintos atributos.

Cuadro 15
Estructura de la población ocupada, según atributos. Ciudad de Buenos Aires. Mayo 2001-Mayo 2003

ATRIBUTOS	2001	2002	2003	VARIACIÓN PORCENTUAL 03-01
	CANTIDAD DE PUESTOS Y PARTICIPACIÓN PORCENTUAL			
Total	2.010.037	1.837.104	1.926.805	-4,1%
Según lugar de residencia				
Residentes	57,3	59,7	64,5	12,7
Bonaerenses	42,7	40,3	35,5	-17,0
Según género				
Varón	58,3	57,2	54,5	-6,6
Mujer	41,7	42,8	45,5	9,2
Según franja etaria				
14 a 25	17,1	15,8	16,0	-6,7
26 a 49	57,6	60,1	59,2	2,7
50 a 64	21,3	20,1	19,3	-9,1
65 y más*	4,0	4,0	5,5	37,7
Según categoría ocupacional				
Patrón*	5,4	3,1	4,2	-23,0
Cuenta propia	16,1	18,8	20,6	28,1
Asalariado	78,5	78,1	75,2	-4,2
Según calificación laboral				
Científico	15,6	15,4	15,9	1,8
Técnico	21,1	20,6	20,3	-3,8
Operativo	39,8	40,9	41,1	3,3
No calificado	22,8	22,5	22,6	-0,6
Según nivel educativo				
Sin instrucción *	4,5	3,4	3,9	-11,8
Bajo	33,2	29,5	28,7	-13,7
Medio	44,6	47,2	46,9	5,2
Alto	17,7	19,9	20,5	15,6
Según cantidad de hs trab.				
1 a 34 horas	20,0	25,0	24,9	24,5
35 a 45 horas	35,4	35,7	35,7	1,0
46 a 61	29,1	25,5	24,4	-16,2
62 y más	13,0	10,6	12,4	-5,2
Según tamaño establecim,				
1 a 15 ocupados	52,7	52,1	55,4	5,0
16 a 50 ocup	14,7	12,9	13,8	-5,9
51 a 100 ocup*	8,2	7,5	5,8	-28,7
101 y +	19,2	22,1	19,8	3,0
Según nivel de precarización				
Asalariados precarios	68,8	71,1	67,5	-1,9
Asalariados no precarios	31,2	28,9	32,5	4,1

* Coeficiente de variación superior al 10%.

Nota: La categoría Patrón incluye al trabajador familiar sin remuneración

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

Así, los principales cambios observados pueden resumirse en el siguiente punteo:

- ✎✎ Aumenta la participación de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires en el total de puestos de trabajo generados en la misma. Esto se da en virtud de la fuerte caída de los bonaerenses (que en ambos años acumuló una retracción superior a 175.000 puestos de trabajo), y el repunte en el total de ocupados residentes que, fundamentalmente, se dio entre mayo 2002 y mayo 2003.
- ✎✎ Aumento de la participación femenina en el total de puestos de trabajo, que llega incluso a alcanzar el récord (desde mediados de la década del 70 hasta la actualidad) del 45,5%. Dicho incremento, en el contexto de destrucción de puestos de trabajo previamente señalado, se explica, fundamentalmente, en virtud de la fuerte caída de los varones, que supera al de las mujeres, más que en un aumento del número de mujeres ocupadas. En este sentido, la dinámica sectorial previamente señalada es coincidente con esta explicación, en cuanto a la caída de la ocupación en actividades como la construcción y la industria, que ocupan mayoritariamente a hombres.
- ✎✎ Fuerte incremento de la ocupación de los mayores de 65 años, que es la única categoría que en términos absolutos incrementa el número de ocupados, reforzando la tendencia observada a lo largo de los años noventa. En los restantes grupos etarios se contrae el empleo siendo esta contracción particularmente importante entre los de 50 a 64 años y los jóvenes de 14 a 25 años. En este sentido, se observa un cambio de tendencia en el segmento de los mayores que revierte el incremento en la ocupación que venía observando este grupo etario hasta el año 2001, en tanto que en el caso de los jóvenes continúa la tendencia contractiva del empleo que exhibió la década pasada.
- ✎✎ Aumento del cuentapropismo, a expensas de las restantes categorías. En el caso de los Patrones y trabajadores familiares sin remuneración la fuerte caída tras la recesión de 2001 y la devaluación de 2002 se recupera parcialmente entre mayo de ese año y mayo de 2003. Los asalariados en cambio, se contraen en ambos años.
- ✎✎ En cuanto a la calificación de los puestos de trabajo generados y el nivel de instrucción de quienes los ocupan se observa un incremento de la participación de los puestos de calificación científica y operativa (debido a la mayor caída de los

restantes grupos) al tiempo que el nivel de instrucción de los ocupados en la Ciudad continúa elevándose. Así, mientras 1 de cada tres puestos generados en la Ciudad requiere una media o alta calificación 2 de cada tres ocupados la poseen. Este aspecto, refleja el agravamiento de la subutilización de la mano de obra por calificación detallada en el apartado previo.

- ≡≡ Aumentó la subocupación, a expensas de la sobreocupación.
- ≡≡ En cuanto al empleo por tamaño de establecimiento, la evolución de los últimos años denotó una mayor estabilidad de la ocupación en las empresas grandes (de 100 y más ocupados) radicadas en la Ciudad. En este sentido, la dinámica durante este período denota un incremento de su participación entre 2001 y 2002, producto de la fuerte caída del resto de las categorías, y luego una leve retracción producida por el incremento del empleo en las micro y pequeñas empresas (entre mayo 2002 y mayo 2003).
- ≡≡ Finalmente el nivel del empleo no registrado o trabajado “en negro” observó una leve caída en mayo de 2002 (al pasar de 31,2% al 28,9%), en virtud de que gran parte del ajuste de personal se concentró en este tipo de empleos; mientras que la recuperación de 2003 elevó el porcentaje de los no registrados a niveles incluso superiores a los de 2001 (32,5%).

Así, la evolución del stock de puestos generados en el ámbito de la Ciudad en la inmediata post-convertibilidad hasta mayo de 2003 evidenció una continuidad de las principales tendencias señaladas en el marco de la vigencia del Plan de Convertibilidad, aunque con modalidades diferentes e importantes de destacar. El empleo siguió concentrándose mayoritariamente en los servicios, pero a diferencia de lo ocurrido en la década de los noventa los servicios financieros y a las empresas ya no lideraron la expansión sino que lo hicieron los servicios sociales, personales, comunitarios, de reparación, salud y educación tanto públicos como privados y la administración pública. En tanto, la precarización de las condiciones de trabajo continuó acentuándose, en este caso, debido al incremento del cuentapropismo y la subutilización por subocupación horaria, a expensas de la sobreocupación (a diferencia de lo sucedido en la década del noventa en que bajó el cuentapropismo y aumentó la sobreocupación). Otras expresiones de precarización del empleo reflejadas entre estos años fueron la subutilización por calificación y el incremento del

trabajo en microempresas (nuevamente contrarrestando la tendencia de la década precedente). Finalmente, según grupo etario, se observa que el único segmento que incrementa su participación en el mercado laboral en estos años (2001-2003) es el de los que por su edad ya deberían ser inactivos de acuerdo a la edad jubilatoria establecida, esto es, los mayores de 65 años.

2.3 Evolución reciente. I trimestre 2003 – I trimestre 2004

Los cambios introducidos en la Encuesta Permanente de Hogares, a partir de enero de 2003, sí bien mejoran la información recopilada (en tanto adecuan, entre otras cosas, la formulación de las preguntas a los cambios producidos en el mercado de trabajo) presentan como contrapartida dos limitaciones importantes para el corto plazo. La primera es la interrupción de la entrega de las bases con las que los usuarios pueden realizar cruces y obtener, entre otras, la información que sobre la cual se confeccionaron los apartados anteriores referidos al total de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires. La segunda tiene que ver con la ruptura de la comparabilidad histórica de la serie, puesto que los resultados de la nueva encuesta no son estrictamente comparables a los obtenidos por la anterior.

Si bien con el transcurso del tiempo se espera superar estas limitaciones, a la fecha lo único de lo que se dispone a los efectos de analizar la evolución reciente del mercado de trabajo son los indicadores básicos difundidos trimestralmente por el INDEC en sus comunicados habituales.

En este sentido, en lo que se refiere a la Ciudad de Buenos Aires lo único que se puede afirmar es que, en base a la evolución observada de la tasa de empleo de los residentes en la misma, el número de ocupados mantuvo, en el período I Trimestre 2003 – I Trimestre 2004, la tendencia creciente del último año (mayo 2002 – mayo 2003). Así, si bien no se dispone de los datos que permitan dar cuenta del número de puestos de trabajo generados en la Ciudad en el último año se presume que este siguió creciendo, ya que en la comparación interanual I Trimestre 2004 / I trimestre 2003 más de 113.000 residentes encontraron ocupación. Dicho número surge del fuerte crecimiento observado en la tasa de empleo que creció más de 4 puntos en un año al pasar de 42,4% a 46,5%.

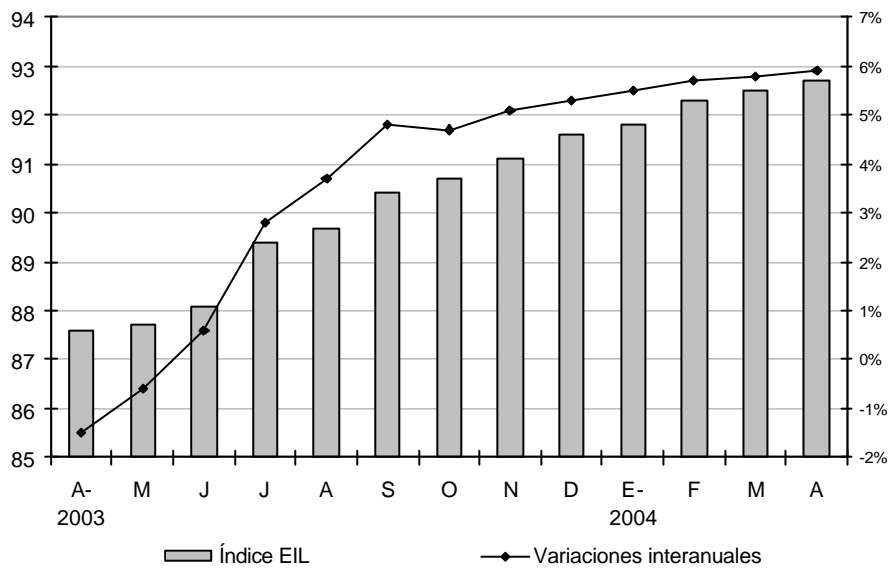
Dada la ausencia de información referida a la evolución del total de puestos generados en este período en la Ciudad de Buenos Aires, una aproximación a las tendencias más significativas puede extraerse de lo sucedido con la evolución de los puestos de trabajo

formales (es decir declarados o *en blanco*) de las empresas privadas de más de 10 ocupados relevadas por la Encuesta de Indicadores Laborales de la Ciudad de Buenos Aires.

Según la última información disponible, el empleo privado formal en la Ciudad de Buenos Aires registró un alza, en abril, de 5,9% en la comparación con el mismo mes del año anterior y se elevó 0,3% con respecto al mes de marzo de 2004. El incremento interanual fue el undécimo consecutivo, con lo cual éste indicador se ubica actualmente en el nivel alcanzado en diciembre de 2001, antes de la salida de la Convertibilidad.

Gráfico 11

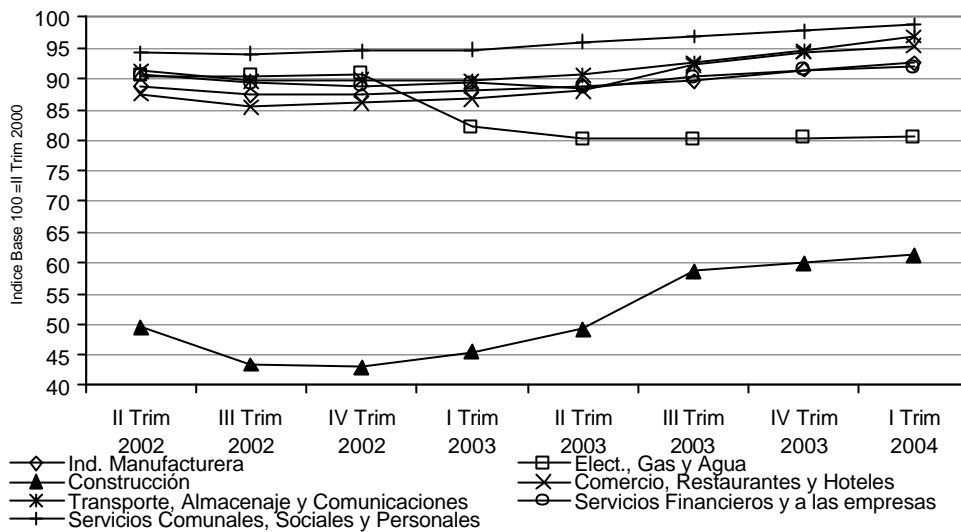
Empleo. Evolución del empleo formal privado y de las variaciones interanuales. Base mayo 2000=100. Abril 2003 – Abril 2004



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales, DGEyC, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Por su parte, el análisis interanual por rama de actividad muestra un desempeño positivo en todos los segmentos relevados, siendo la rama Construcción la actividad que presentó una mejor *performance*, con un aumento de 38,9% en relación a abril de 2003. Le siguen en importancia los aumentos, también mayores al promedio, registrados en Comercio, Restaurantes y Hoteles (10,3%) y Transporte, Almacenaje y Comunicaciones (6,6%). Finalmente, los sectores Industria Manufacturera, Servicios Financieros y a las empresas y Servicios Comunales, sociales y personales presentaron aumentos menores (del 4,4%, 3,6% y 4,6% respectivamente), en tanto que la rama Electricidad, gas y agua interrumpió su caída al observar su primera variación interanual no negativa (0,4%). Esta evolución es coincidente con lo evidenciado por la serie trimestral por rama de actividad, que se remonta al segundo trimestre de 2002, y se consigna en el siguiente gráfico.

Gráfico 12
Evolución del empleo formal privado según rama de actividad. II trimestre 2002 – I trimestre 2004



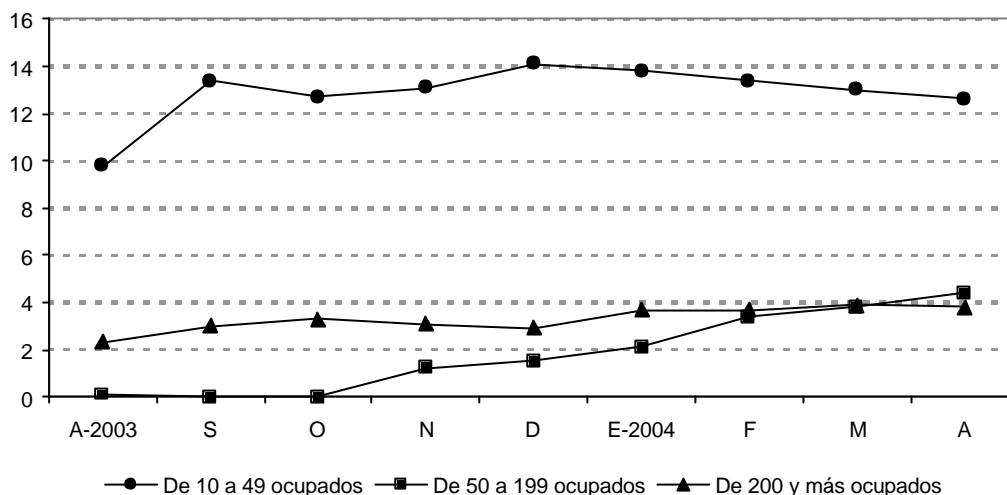
Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales, DGEyC, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Si se observa la creación neta de empleo por rama, en cambio, se observa que, dado el tamaño relativo de cada una de ellas y su dinamismo reciente, más del 60% del empleo privado formal generado en la Ciudad de Buenos Aires en el último año se concentró en sólo tres ramas: Comercio, restaurantes y hoteles, Servicios comunales, sociales y personales e Industria manufacturera.

El análisis por tamaño de empresa, en tanto, permite constatar la permanencia de las tendencias observadas en los últimos meses, tal como lo indica el comunicado de la Dirección General de Estadística y Censos del GCBA. Así, en abril pasado las empresas más chicas (de 10 a 49 ocupados) volvieron a liderar el incremento de la dotación de personal con relación a igual período del año anterior (12,6%), tal como viene sucediendo desde el segundo trimestre de 2003. En tanto, las firmas de más de 200 ocupados y las de entre 50 y 199 empleados mostraron alzas más moderadas en el mismo período, de 3,8% y 4,4%, respectivamente. Vale señalar no obstante, que esta brecha que separa el ritmo de expansión del empleo en empresas pequeñas y el resto se vio achicada en los últimos meses. Ello es así en virtud de la desaceleración del crecimiento del empleo en las más pequeñas, y el incremento observado en las restantes, en particular en el de las empresas medianas, que

hasta fines del pasado año exhibía variaciones nulas o muy bajas en sus niveles de ocupación.

Gráfico 13
Variación del empleo formal privado según tamaño de la empresa. Agosto 2003 – Abril 2004



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales, DGEyC, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Finalmente, el análisis por calificación de tarea y modalidad de contratación muestra que las mayores variaciones positivas se observan en los puestos no calificados y de calificación operativa (11,4% y 5,9% con relación a abril de 2003, respectivamente) y en los contratos con duración determinada y personal de agencias (45,3% y 17,6%, respectivamente). En contraste, las subas de menor magnitud se verificaron en el personal profesional (1,3%) y en los contratos por tiempo indeterminado (5,1%). Estos guarismos indican que la generación de nuevos empleos se ha orientado principalmente hacia puestos de bajas remuneraciones y modalidades de contratación flexible.

3. La situación ocupacional de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires

La participación de los residentes de esta Ciudad en el mercado laboral a lo largo de este período (I trimestre 2003 – I trimestre 2004) también ha observado importantes cambios. El drástico incremento del desempleo abierto, el deterioro de los ingresos familiares y la precarización de las condiciones laborales evidenciadas a nivel nacional tuvieron su correlato en el territorio de la Ciudad y también impactaron en los niveles de participación, desempleo y subutilización de la fuerza de trabajo local, cuya reacción determinó, en parte, los cambios que se analizan en el siguiente apartado. Pero no fueron solamente esos factores los que

promovieron los cambios producidos en relación a la participación en el mercado de trabajo, sino que hubieron otros factores, de más largo plazo, de índole sociodemográfico que también impactaron en los niveles de actividad, ocupación y desempleo de los residentes locales. Siguiendo a Camila Morano entre las más significativas podrían señalarse *“el descenso de la fecundidad, el mejoramiento de los niveles educativos, la progresiva y lenta igualdad jurídica entre varones y mujeres, el desarrollo industrial y el crecimiento de los servicios y el comercio”*²³.

A continuación se presentan los principales cambios producidos en la participación laboral de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires siguiendo la evolución de los principales indicadores. Dicho análisis se complementa con el estudio de la composición de los activos, ocupados y desocupados de este distrito a partir de un conjunto de atributos que permiten caracterizar a la población como edad, género, posición en el hogar y nivel educativo alcanzado. Este análisis sigue el esquema utilizado en los apartados anteriores, a los efectos de hacer más comprensible estos cambios en base a las fuertes modificaciones producidas en el contexto macroeconómico por un lado, y en función de la disponibilidad de información, por el otro.

3.1 Durante la vigencia de la Convertibilidad²⁴

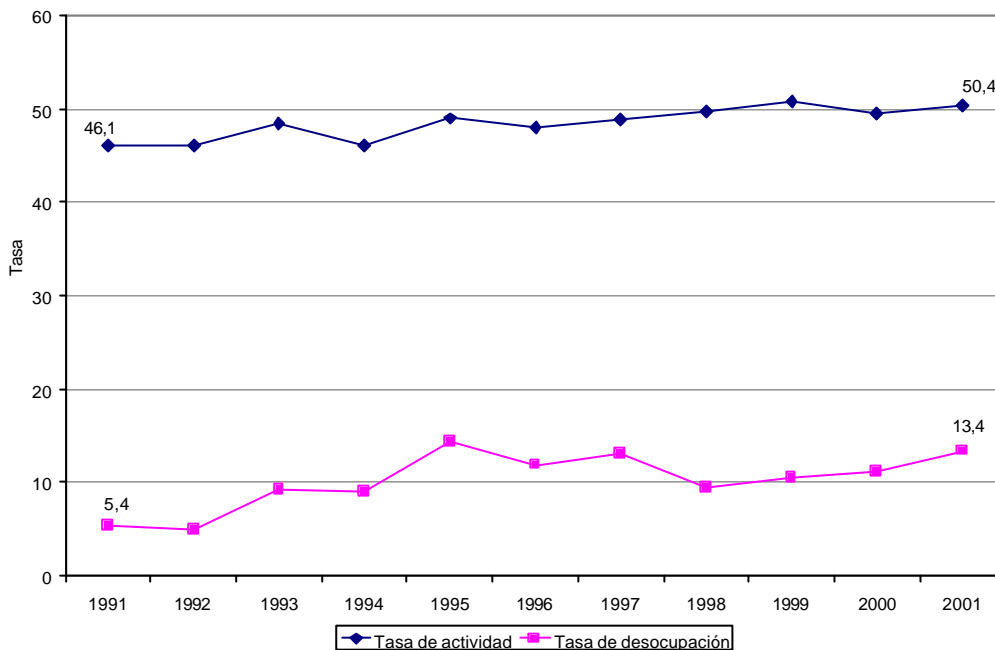
Tal como puede observarse en el gráfico siguiente en el período 1991-2001 la dinámica de la tasa de actividad como la del desempleo de la Ciudad de Buenos Aires ha observado una evolución claramente creciente, aunque a ritmos ostensiblemente diferentes. En este sentido, mientras la primera se expandió un 9,3%, al pasar del 46,1% al 50,4%, en un contexto de relativa estabilidad de la población residente (que está prácticamente estancada desde hace más de medio siglo), la desocupación se disparó, experimentando un salto del 148,1% y alcanzó, en mayo de 2001, al 13,4% de la PEA.

²³ Morano, Camila (Abril 2003), *Encuesta Anual de Hogares. Año 2002, Indicadores Laborales*, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA. Buenos Aires. Página 13.

²⁴ En este caso se toma como período base mayo de 1991 dado que la información disponible lo permite. Cabe recordar que el Plan de Convertibilidad fue lanzado en abril de ese año.

Gráfico 14

Evolución de la tasa de actividad y desocupación. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991-2001. Onda Mayo.



Fuente: EPH, INDEC.

La evolución de estas tasas no puede interpretarse aisladamente de lo sucedido con el stock de puestos de trabajo y las condiciones laborales descritas anteriormente. En este sentido, la conjunción de niveles crecientes de participación de la población residente en la actividad económica (que ciertamente reconoce causalidad en las transformaciones sociales señaladas anteriormente) se enfrenta con niveles nulos o levemente decrecientes del total de puestos de trabajo (-0,8%), lo que se traduce en incrementos en la desocupación. Este incremento de la desocupación, sumado al deterioro de las condiciones de trabajo previamente señalado, genera una contracción del ingreso de los hogares que retroalimenta el círculo, en tanto la necesidad de recomponer el ingreso familiar lleva a que más miembros del hogar salgan a buscar trabajo, en un contexto de escasa generación del mismo, lo que genera mayor desempleo y una presión mayor a la baja de los salarios.

Así, la tasa de actividad mantuvo su tendencia creciente prácticamente durante todo el período, con la excepción de los años 1994, 1996 y 2000. En tanto que, el desempleo creció durante los años 1992-1994, pegó un fuerte salto con la crisis del tequila en 1995, experimentó una sustancial baja desde entonces y hasta 1998, para volver a crecer en forma sostenida en el marco de la recesión que afectó al país desde fines de ese año hasta el derrumbe y la salida del Plan de Convertibilidad en enero de 2002.

Esta descripción general de lo sucedido con estas tasas, no obstante, esconde algunos rasgos dignos de resaltar y que fueron oportunamente señalados por diversos trabajos realizados en el ámbito del gobierno porteño²⁵. En este sentido, a continuación se extraen las principales conclusiones a las que arribaron los autores de dichos informes referidas, en primera instancia, al comportamiento de la población económicamente activa y luego a la caracterización de los desocupados. Así, entre los principales cambios observados en la fuerza de trabajo local se observa que:

- ✍ En la Ciudad, la expansión de la población activa se explica por la masiva incorporación de la mujer al mercado de trabajo, lo que se constata a través de su tasa específica de actividad que creció, entre 1990 y 2001, un 22,1%, en tanto la masculina, subió apenas un 1,6% en igual período. En consecuencia, la fuerza de trabajo local femenina incrementó su participación en el total de la PEA y pasó del 42% al 47% del total de la población económicamente activa. Tal como se señaló anteriormente, este comportamiento podría atribuirse más a la necesidad de obtención de ingresos que a cambios en el orden cultural o profesional (Lopez, Elina: 2001)²⁶.

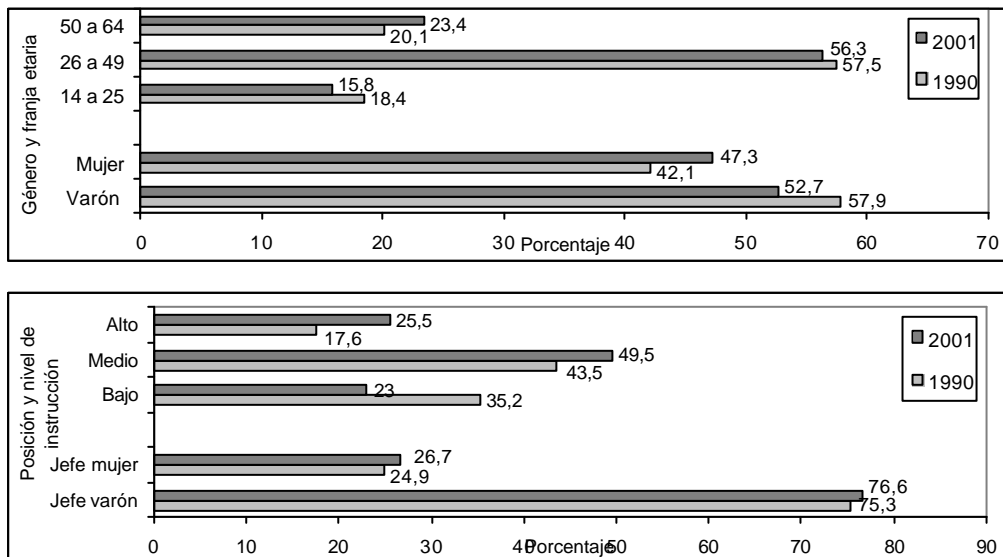
²⁵ Nos referimos al citado documento de Lopez, Elina (2002), *La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90: Un balance en términos de empleo*, Cuaderno de Trabajo N°1, CEDEM, y la *Serie Ocupación e Ingresos* de la Dirección de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

²⁶ Para un análisis más profundo sobre el comportamiento de género frente al aumento de la desocupación, consultar "Hombres y mujeres, jóvenes y maduros de la Ciudad de Buenos Aires: diferentes comportamientos en un contexto de aumento del desempleo". Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires, N°4, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

El desagregado por grupo etario muestra que la oferta de mano de obra se ha “envejecido” relativamente por la deserción de los más jóvenes, en particular varones, y el espectacular incremento de las mujeres en la franja de 50 a 64 años, cuya tasa de actividad pasó de 34,5% a 52,2%. En este sentido, la composición de la fuerza de trabajo observó un fuerte incremento de la participación de los mayores de 50 (que pasó del 20,1% al 23,4%) a expensas de las restantes categorías de jóvenes y personas de edad central (que redujeron su participación de 18,4% a 15,8% y de 57,5% a 56,3%, respectivamente).

Desde el punto de vista del nivel de instrucción, se observa un incremento de la participación de los más educados -nivel Medio y Alto- en la población económicamente activa, mientras las franjas Sin instrucción y nivel Bajo evidenciaron una retracción. En este sentido, mientras éstos últimos reducen su participación del 35,2% al 23%, los segmentos de Media y Alta instrucción la incrementan 6 y 8 puntos porcentuales, al pasar de 43,5% a 49,5% y de 17,6% a 25,5%, respectivamente.

Grafico 15
Evolución de la Población económicamente activa según género, franja etaria, nivel de instrucción y posición en el hogar



Fuente: López, Elina, Cuaderno de Trabajo N°1, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

En síntesis, tal como lo resume Elina López en su trabajo:

“la tendencia que surge de la comparación de los datos de los años extremos indica que se posterga el inicio de la vida laboral, en particular para los varones, y se prolonga el ciclo activo hasta edades más avanzadas, fundamentalmente por el comportamiento de las mujeres en esa franja. La educación aparece como un requisito indispensable para acceder a las oportunidades laborales ya que los menos instruidos, fundamentalmente varones, muestran mayor propensión al desaliento”²⁷

Por otro lado, la dinámica expansiva evidenciada por el fenómeno de la desocupación abierta durante la vigencia del Plan de Convertibilidad también registró algunas particularidades en términos de los atributos seleccionados que resultan dignos de destacar. En este sentido, López señala que:

“el nivel y la evolución de las tasas de ocupación femenina y masculina indican que la desocupación afectó fundamentalmente a los jóvenes, en particular de sexo masculino, a los adultos maduros (50 a 64 años) de ambos sexos, y a los varones jefes de hogar. El nivel educativo aparece como un amortiguador del desempleo en tanto se ve que los universitarios (en particular de sexo masculino), no sólo registran los mayores niveles en sus tasas de ocupación, sino que han sufrido el menor deterioro relativo durante el período”^{28 29}

Estas variaciones se observan con claridad en el siguiente cuadro que indican los niveles alcanzados por la tasa de ocupación según los atributos seleccionados y su evolución en el período bajo consideración.

²⁷ Lopez, Elina (2002), La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90: Un balance en términos de empleo, Cuaderno de Trabajo N°1, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Página 36.

²⁸ Op. cit. Página 38.

²⁹ Tal como lo señala López en su trabajo el análisis de la evolución de la desocupación se realizó a través de la tasa de ocupación, que expresa la relación entre los ocupados y la población económicamente activa, es decir, la relación complementaria de la tasa de desocupación. Ello permite salvar el inconveniente que baja confiabilidad que presenta la desagregación según atributos de la estimación de los desocupados de la Ciudad debido a sus elevados coeficientes de variación.

Cuadro 16

**Evolución de la tasa de ocupación según atributos seleccionados.
Ciudad de Buenos Aires. 1990-2001.**

Atributos	Tasa de ocupación		
	1990	2001	Var. 01/90
Total	95,7	85,7	-10,4
Varón	95,8	85,4	-10,9
Mujer	95,5	85,9	-10,1
Varón			
14 a 25	90,0	68,4	-24,0
26 a 49	96,6	90,4	-6,4
50 a 64	97,7	86,5	-11,5
65 y más *
Mujer			
14 a 25	92,2	78,0	-15,4
26 a 49	96,4	88,2	-8,5
50 a 64	96,4	86,3	-10,5
65 y más *
Varón			
Sin instrucción*
Baja	95,6	81,8	-14,4
Media	96,3	81,6	-15,3
Alta	97,8	97,7	-0,1
Mujer			
Sin instrucción*
Baja	92,9	80,9	-12,9
Media	95,6	83,6	-12,6
Alta	100,0	94,8	-5,2
Varón			
Jefe	97,9	90,0	-8,1
Otros	89,8	73,2	-18,5
Mujer			
Jefe	94,6	95,8	1,3
Otros	88,4	85,1	-3,7

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la EPH-INDEC

* Coeficiente de variación mayor a 10

3.2 La Salida de la Convertibilidad hasta mayo de 2003³⁰

A continuación se detalla la evolución de la situación ocupacional de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires en el marco de la inmediata post-convertibilidad, signado por la devaluación del peso, la fuerte caída de la actividad económica y la ocupación y el incremento de la pobreza.

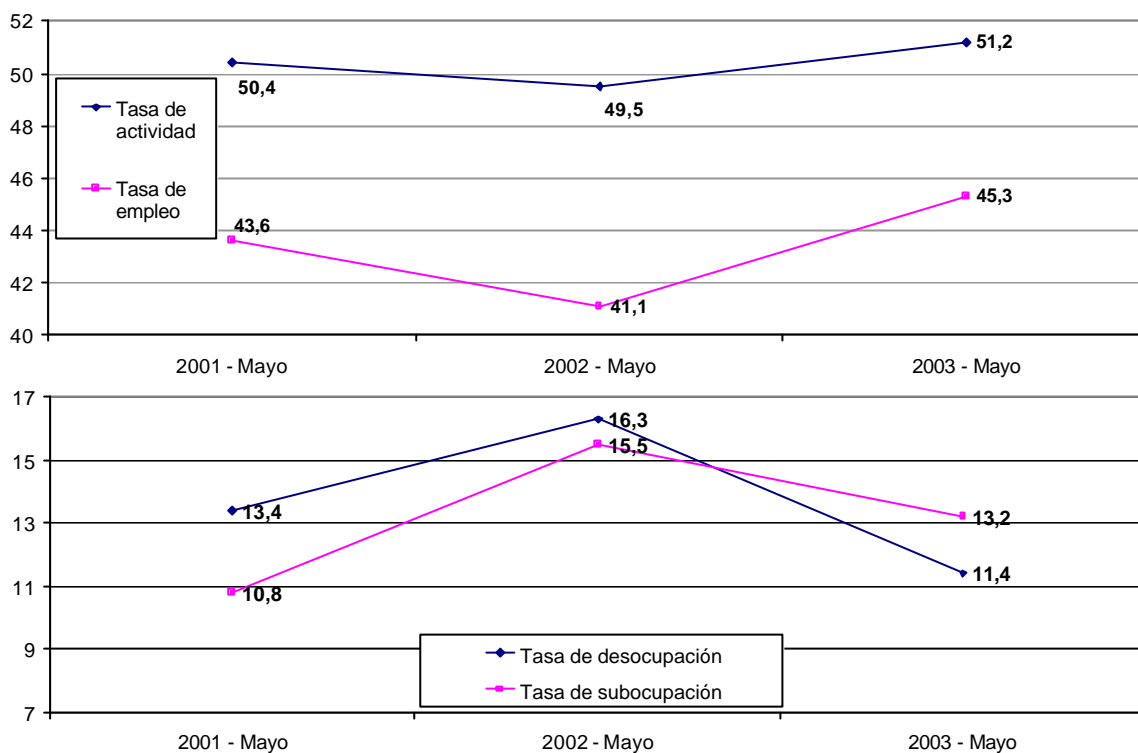
En este escenario, los principales indicadores laborales de la Ciudad evidencian dos momentos bien diferenciados, en sintonía con las tendencias descriptas oportunamente por el stock total de puestos de trabajo generados en esta ciudad. El primero, entre mayo de 2001 y mayo de 2002, caracterizado por la fuerte contracción en el número de puestos de trabajo, lo que se tradujo en un importante incremento del desempleo (21,6%) y la subocupación horaria (43,5%) que alcanzaron niveles récord de 16,3% y 15,5%, respectivamente. Dichas variaciones se produjeron en simultáneo con una caída importante (-5,7%) en el nivel de ocupación de los residentes, que ubicó a la tasa de empleo en el nivel más bajo de los últimos 15 años (41,1%) por un lado, y una contracción del 1,8% de la tasa de actividad provocada por el desaliento en la búsqueda laboral, por el otro. Cabe señalar que en este momento todavía era incipiente la cantidad de los beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD) residentes en la Ciudad (cerca de 10.000), por lo que su impacto en la morigeración de la tasa de desempleo de mayo de 2002 no fue significativo³¹.

³⁰ Cabe señalar que en virtud de los cambios metodológicos que la Encuesta Permanente de Hogares habría de sufrir a partir de enero de 2003 los relevamientos de octubre de 2002 y mayo de 2003 correspondientes al Gran Buenos Aires sufrieron un recorte en el número de hogares encuestados. Por este motivo, la confiabilidad de estos datos se ve reducida, debiéndose por este motivo tomar los datos de esta sección como aproximados, en particular aquellos referidos a los cortes por atributos seleccionados.

³¹ Dado que la EPH sólo considera como ocupados a los beneficiarios de Planes de empleo que se encuentran ejerciendo alguna labor productiva y que en abril de 2002 el programa estaba recién en su etapa de iniciación e inscripción el número de los beneficiarios del PJJHD considerados como ocupados por esta encuesta fue muy bajo. En efecto, esta cifra se ubicó en torno de los 5.000 con lo cual su impacto sobre la tasa de desempleo fue de apenas 0,3 decimos.

Grafico 16

Evolución de los principales indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires. Mayo 2001-2003.



Fuente: EPH, INDEC.

La evolución de estos indicadores en el período mayo 2002 – mayo 2003, en cambio, evidenció una mejora relativa y un cambio de tendencia. En este sentido, la recuperación de la tasa de actividad (3,4%) y de empleo (10,2%) fue tan importante que éstas se ubicaron no sólo por encima de los niveles de mayo de 2001 sino que alcanzaron registros cercanos a los máximos históricos al ubicarse en 51,2% y 45,3%, respectivamente. Esta mejora se tradujo también en una fuerte caída de la tasa de desempleo (30,1%) y una más moderada retracción de la subocupación (14,8%).

Dicha evolución resulta de tres factores que coadyuvaron en una mejora de estos indicadores. El primero, es el atribuible a la mejora de la economía local, en el marco de la recuperación del Producto Bruto Nacional. Tal como fue mencionado, el repunte de la mayoría de los indicadores de la actividad económica disponibles para esta Ciudad en ese año y hasta la fecha, y su impacto en la generación de empleo en la misma, resultan centrales en la mejora de la *performance* laboral de los residentes.

Por otro lado, la menor participación de los residentes del Conurbano Bonaerense en los puestos de trabajo generados en esta Ciudad, permitió que la tasa de desempleo de los residentes disminuyera pese a que el stock total de puestos de trabajo de la Ciudad se ubicara, en mayo de 2003, todavía por debajo del nivel alcanzado en mayo de 2001. Dicho en otros términos, la creación de puestos de trabajo necesaria para bajar la tasa de desempleo de los residentes de esta Ciudad fue menor, en virtud de una menor participación relativa de los bonaerenses³².

Finalmente, puede observarse que en este período, a diferencia de lo sucedido en los noventa en la Ciudad, el impacto de la puesta en marcha de un plan nacional de subsidios para los Jefes y Jefas de hogar desocupados pudo haber incidido en los niveles de actividad, ocupación y desempleo registrados en la misma. En este sentido, tal como se señaló antes, si bien en mayo de 2002 el número de beneficiarios de este Plan en la Ciudad de Buenos Aires apenas alcanzaba los 10.000, en el transcurso de ese año y hasta mayo de 2003 la cantidad fue incrementándose hasta ubicarse en aproximadamente 55.000. Así las cosas, si bien no se dispone de datos fehacientes referidos a la cantidad que beneficiarios que realizaban contraprestaciones en estos períodos, si se asumen las hipótesis de que éstos representaban el 50% de los beneficiarios y, que de no haber mediado el plan, los mismos engrosarían las filas de los desocupados (hipótesis 1 del cuadro siguiente) se concluye que la tasa de desempleo en la Ciudad se habría ubicado, en mayo de 2003, en 14,7% y no en 11,4% como lo hizo. Si se considera que éstos beneficiarios habrían sido inactivos, en cambio, la tasa de desempleo hubiera sido de 13,4%, y la de empleo, al igual que en la hipótesis 1 se habría ubicado en 44,5% y no 45,3%, como registró el INDEC.

³² Las causas de la menor participación de los residentes bonaerenses en el total de puestos generados en la Ciudad de Buenos Aires pueden ser múltiples. Entre ellas: la creación de puestos de trabajo en el conurbano, la implementación del PJJHD, la dinámica sectorial y las características de los puestos de trabajo generados, etc.

Cuadro 18

Simulaciones realizadas teniendo en cuenta el posible impacto del Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Ciudad de Buenos Aires. Mayo 2002-Mayo 2003.

TASAS DE	MAY-02	MAY-03	HIPÓTESIS 1	HIPÓTESIS 2	VARIACIÓN MAYO 2002 RESPECTO A:		
					MAY-03	HIPÓTESIS 1	HIPÓTESIS 2
Actividad	49,5	51,2	51,2	50,4	3,4	3,4	1,9
Empleo	41,1	45,3	44,5	44,5	10,2	8,4	8,4
Desocupación	16,3	11,4	14,7	13,4	-30,1	-10,1	-17,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

De este modo, puede observarse que según los últimos datos disponibles de la vieja medición de la Encuesta Permanente de Hogares la situación ocupacional de los residentes, a mayo de 2003, denotaba signos de mejoría. Dicha mejoría, no obstante, sólo resulta alentadora en términos del cambio de tendencia observado, en tanto los índices de desempleo abierto, la precarización de las condiciones laborales y los ingresos de las familias todavía dan cuenta de la gravedad de la situación socio-económica de una parte considerable de los residentes de esta Ciudad.

En este sentido, una caracterización detallada de la situación ocupacional de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires correspondiente a este período (fines de 2002) puede obtenerse a partir de los datos arrojados por la primera Encuesta Anual de Hogares realizada por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, cuyos resultados fueron publicados en abril de 2004³³.

En dicha publicación se observa como el impacto de principales cambios producidos en el mercado de trabajo durante la década de los noventa y tras la caótica salida del régimen de la convertibilidad se traducen en la conformación de un *"mercado laboral que, si bien se encuentra en una mejor situación relativa con respecto a otros... presenta en su interior importantes niveles de heterogeneidad y desigualdad"* (DGEyC; 2004). En este sentido, los

³³ Encuesta Anual de Hogares. Año 2002. Aspectos Laborales. (2004). Dirección General de Estadística y Censos. Secretaría de Hacienda y Finanzas. GCBA.

principales rasgos descriptos por esta encuesta, y señalados en el documento editado por dicha Dirección General, pueden resumirse en el siguiente punteo³⁴:

- ☞ ☞ *Para el año 2002, el 50,6% de los habitantes de 10 años y más estaban ocupados, el 9% desocupados y el 40,4% restante inactivos. Esta distribución adquiere características diferentes si se observa por Centro de Gestión y Participación (CGP), evidenciándose niveles superiores al promedio en la población residente en los ámbitos ubicados en la franja norte y este de la Ciudad (14-E, 14-O, 2 Norte, 13 y 1). En el extremo opuesto, con bajos niveles de actividad, se ubican los CGPs del Sur (8 y 5) que abarcan los barrios de Lugano, Soldati, Riachuelo, Pompeya y Parque Chacabuco.*
- ☞ ☞ *Según esta medición, en 2002, la tasa de desempleo era de 15,1% mostrando importantes diferencias en los distintos CGP: el CGP 8 presentó la tasa más elevada de 21,6% mientras que el CGP 14 E mostró la más baja de 10,2%.*
- ☞ ☞ *En tanto, el subempleo, se ubicaba en 14,4% y, como en los indicadores anteriores, afectaba en mayor medida a los habitantes del Sur de la Ciudad (CGP 8, 5 y 3). En el extremo opuesto se ubican los espacios Norte y Este, con niveles bajos de subempleo.*
- ☞ ☞ *Como era de esperar se evidenciaba una mayor participación laboral de los varones cuya tasa de actividad era del 68,7% mientras que la de las mujeres era del 51,9%. Incluso en los CGP con mayor participación femenina, como el CGP 1 y CGP 14 E con tasas específicas de 58,8% y 58,7% respectivamente, las mujeres no alcanzaban los niveles de los varones con tasas de actividad más baja como en el CGP 5 con una tasa de actividad masculina de 63,6%. Los indicadores de empleo y desempleo, en tanto, reflejan la mayor ocupación de los varones (que exhiben una tasa de empleo del 60% frente al 43% de las mujeres) y su menor desocupación (13% frente al 17,5% de las mujeres). Las diferencias territoriales nuevamente colocan al Norte y Este en una situación favorecida, en tanto que el Sur presenta menores niveles de empleo, destacándose en el caso de las mujeres algunas áreas con alto desempleo por fuera de esta zona (por ejemplo los CGPs 8, 9, 10 -que registró la tasa más alta, 25,1%-, 11 y 12 todos con tasas de desocupación femenina por encima del 20%*
- ☞ ☞ *La desocupación golpea más a los más jóvenes, tanto varones como mujeres, que exhiben una tasa de desocupación cercana al 30%. Los altos niveles de desempleo juvenil se mantienen para toda la Ciudad, con una tendencia al menor impacto en los jóvenes varones de los CGP 1 y 4, mientras que las mujeres más jóvenes menos afectadas son las que habitan en los CGP 7 y 13. El grupo con menor impacto del desempleo, en cambio, es el conformado por las personas entre 25 y 49 años, con niveles por debajo del promedio general.*
- ☞ ☞ *Con relación a la disponibilidad de cobertura jubilatoria de los asalariados, que constituye un buen indicador para detectar la precariedad laboral asalariada, la EAH*

³⁴ Dada que la disponibilidad de esta información y su importancia en términos del número de hogares encuestados (8500 hogares; los que superan ampliamente a los aproximadamente 2800 hogares encuestados por la EPH en esta Ciudad) se ha considerado conveniente realizar la caracterización de la situación ocupacional de los residentes de esta Ciudad para este período (post-convertibilidad) en base a esta información y no en función de la EPH que, por otra parte, ya para octubre de 2002 había reducido su tamaño de muestra para la Ciudad de Buenos Aires a la mitad (1400 hogares).

detectó que 23% de los asalariados no realiza aportes, mientras que a 72% le descuentan y el 5% restante aporta por su cuenta. En este sentido, se destaca la ventaja relativa de la Ciudad por sobre otros aglomerados urbanos (según EPH el porcentaje de asalariados con aportes en el total país en octubre de 2002 se ubicaba en 55,5%). Finalmente, vale destacar que la distribución territorial de los trabajadores "en negro" se concentra en un 35% en la franja sur, que suma así otro indicador de precariedad para sus habitantes.

Los ocupados en la Ciudad se han caracterizado históricamente por desarrollar actividades laborales con un mayor nivel de calificación que las ejercidas por sus pares de otros contextos urbanos. Incide en esta situación sin duda el alto nivel educación formal que alcanza su fuerza de trabajo. En este sentido, la EAH destaca que dos de cada 10 trabajadores se desempeña en puestos de calificación científica-profesional, en tanto que si a ellos se suman los ocupados en puestos técnicos, se observa que cerca de la mitad de los ocupados residentes (46,3%) trabaja en actividades de alta calificación laboral. El restante 53,7% se reparte entre trabajadores de calificación operativa (34,7%) y obreros no calificados (19%). La segregación por sexo determina que los varones ocupen predominantemente puestos de calificación operativa (en particular por alta participación en actividades industriales, la construcción, infraestructura, transporte y almacenaje) y los puestos jerárquicos de alta calificación. El predominio de las ocupaciones relacionadas con la prestación de servicios se acrecienta claramente entre las mujeres. Al contrario de los varones, los perfiles ocupaciones que éstas desarrollan se ubican entre los de calificación técnica y no calificada y se relacionan con "roles femeninos" socialmente instituidos (maestras y profesoras, secretarias y empleadas administrativas, vendedoras de tienda, servicio doméstico, costureras, enfermeras, mucamas, peluqueras, etc.).

Finalmente, el análisis de la ocupación de los residentes según el tipo de establecimiento denota que 80% de los residentes con empleo trabaja en el empresas privadas, en tanto 16% lo hace en el sector público y 4% restante en el denominado tercer sector de la economía (ongs, asociaciones, sindicatos, clubes, fundaciones, etc.). Por otra parte y en cuanto a la distribución por tamaño del establecimiento, puede observarse el significativo peso que tienen los trabajadores en pequeñas y medianas empresas. En efecto, si se excluyen los ocupados en establecimientos unipersonales (21%), la mitad de los empleos de los residentes se ubican en empresas que van de 2 a 40 ocupados (51%). Los ocupados en establecimientos de más de 40 personas representan el 28% restante y tienen mayor peso entre los trabajadores residentes en los CGP 13, 14 Oeste y 12.

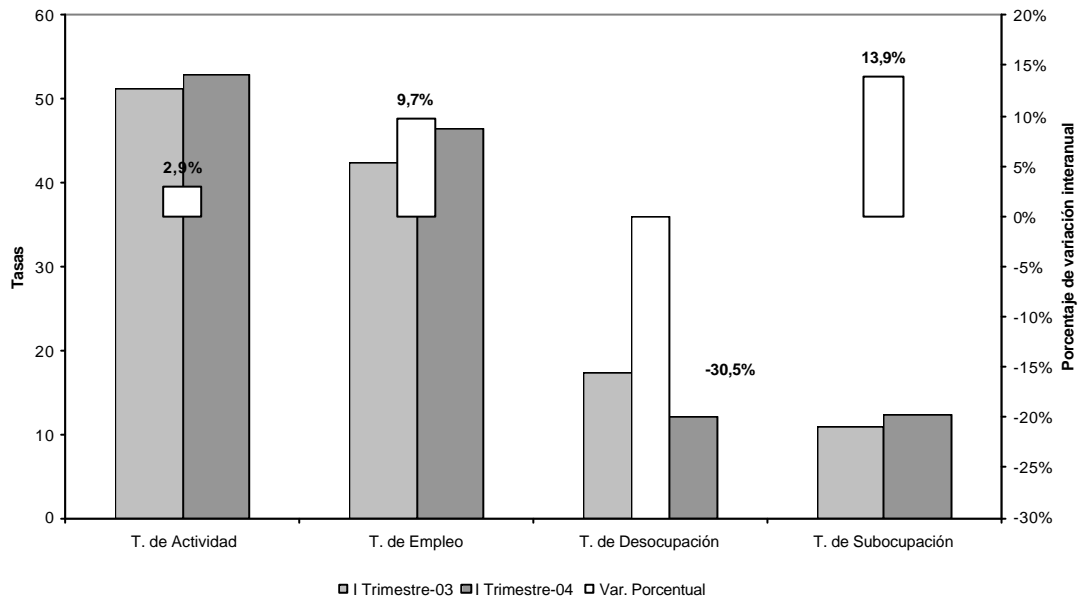
3.3 Evolución reciente. I trimestre 2003 – I trimestre 2004

Como ya fue señalado anteriormente la nueva metodología aplicada por el INDEC para la medición de los principales indicadores laborales permite disponer de información trimestral para la Ciudad de Buenos Aires. En este sentido, el último comunicado emitido por ese organismo remite a lo sucedido en el primer trimestre de este año y permite la comparación interanual respecto al primer trimestre de 2003, aunque no resulte, en este caso, factible el empalme con la serie histórica.

Así, el análisis de los principales indicadores laborales difundidos por el INDEC referidos a la situación ocupacional de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires dan cuenta de la paulatina mejoría evidenciada en el mercado laboral durante el pasado año, producto de la recuperación de la actividad económica y del aparato productivo de esta Ciudad antes comentado.

En este sentido, la tasa de desocupación en el distrito porteño observó, entre el primer trimestre de este año e igual período del año anterior, una caída de 30,5% al pasar del 17,4%³⁵ al 12,1%. De este modo, el número de desocupados en la Ciudad de Buenos Aires, se redujo en más de 70.000 personas, siendo actualmente cercano a 183.000.

Gráfico 17
Principales indicadores laborales. Tasas y evolución interanual. Ciudad de Buenos Aires.
I trimestre 2004 / I trimestre 2003



Fuente: EPH, INDEC.

³⁵ Debe recordarse que los índices arrojados por la nueva medición y los valores absolutos que representan no son comparables con los de la vieja encuesta. En general, la nueva eph arroja tasas de actividad, ocupación y desempleo más altas, en tanto que, para la Ciudad de Buenos Aires la incorporación de la estimación de población que considera los últimos datos censales (2001) corrige a la baja los valores absolutos con los que se venía trabajando hasta mayo de 2003.

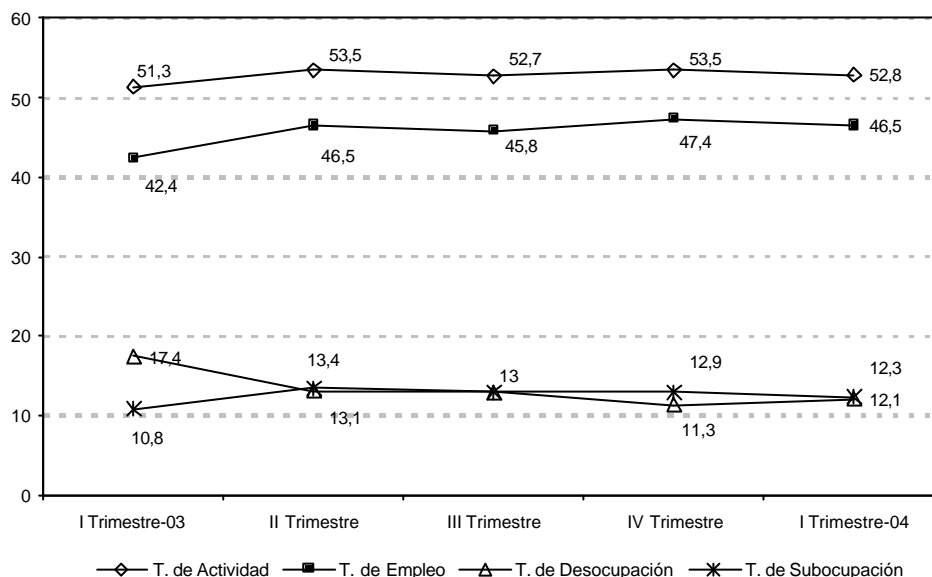
Cabe señalar que esta caída en el desempleo se produjo en simultáneo con una expansión de la tasa de actividad (2,9%); esto es, de la predisposición de los residentes en la Ciudad a participar de la actividad económica. Dicha tasa se ubicó, en el primer trimestre de este año, en 52,8%, frente al 51,3% registrado en igual período de 2003, lo que descarta la explicación de una menor tasa de desempleo por "efecto desaliento". Por el contrario, la Ciudad refleja un nivel elevado de participación de su población residente en la actividad económica, que se traduce, en términos numéricos, en una población económicamente activa superior a 1.513.000 personas.

Dicho comportamiento podría estar influenciado por las mejoras perspectivas en términos de ocupación que reflejan los últimos datos disponibles. En este sentido, la tasa de empleo -que mide la relación entre la cantidad de personas ocupados y el total- da cuenta de un incremento interanual superior a los cuatro puntos porcentuales, que la ubicó, en el primer trimestre de este año, en 46,5%. De este modo, si bien no se dispone de datos que permitan observar lo sucedido con el total de puestos generados en el distrito, la información disponible hasta la fecha indica que en el último año cerca de 113.000 porteños han encontrado ocupación³⁶, con lo que el número de los ocupados de la Ciudad asciende a 1.330.000.

Cabe señalar, no obstante, que una proporción significativa de los residentes en esta Ciudad se encuentran subocupadas, esto es, desempeñando involuntariamente una tarea con carga horaria inferior a las 35 horas semanales. En esta situación se encuentra el 12,3% de los ocupados, lo que representa cerca de 186.000 personas. Esta situación, grave en sí (por la precariedad de las condiciones y los ingresos asociados a los puestos de estas características: changas, trabajos temporales, en muchos casos no registrados, etc.) se torna aún más preocupante al analizar su tendencia en el último año. En tal sentido, la tasa actual se ubica un 13,9% por encima de la registrada en el primer trimestre de 2003 (10,8%). De este modo, lo que se evidencia es que el incremento de la ocupación de los residentes en esta Ciudad se explica parcialmente por este incremento de la subocupación.

³⁶ En este sentido, cabe señalar que la fuerte expansión de la tasa de empleo (cerca de 4 puntos porcentuales) es sólo comparable con la experimentada entre mayo de 2002 y mayo de 2003 por la vieja encuesta. Debe recordarse que aquella expansión fue viabilizada no sólo por la creación de puestos de trabajo en el distrito sino por la menor presencia de bonaerenses y la incorporación de parte de los beneficiarios de planes laborales como ocupados. En este caso, al no disponer de la base usuario resulta imposible atribuir causalidades aún, aunque sí es conocido que el monto de los planes laborales no se ha incrementado sino que, por el contrario han caído levemente.

Gráfico 18
Evolución trimestral de los principales indicadores laborales. Ciudad de Buenos Aires.
I trimestre 2003 – I trimestre 2004



Fuente: EPH, INDEC

En función de estos datos, puede concluirse que la situación ocupacional de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires, al igual que la de la mayoría de los habitantes del país, si bien exhibe muestras que indican un panorama más alentador, todavía es preocupante. Con 183.000 desocupados y una cantidad similar de subocupados, en esta Ciudad al menos uno de cada cuatro personas activas todavía no logra insertarse satisfactoriamente en un empleo de tiempo completo.

Evolución y distribución de los ingresos en la Ciudad de Buenos Aires

Tras haber analizado la situación de la economía porteña en la última década, su impacto en el mercado de trabajo y la situación ocupacional de sus residentes, corresponde ahora indagar respecto a las repercusiones que han tenido estas variaciones en la situación socio-económica de los hogares que habitan esta Ciudad.

El crecimiento de la pobreza en la Ciudad de Buenos Aires, en particular en la última década, ha sido mucho mayor en relación a los indicadores de ingresos que a los de vivienda y educación, indicadores estos dos últimos que constituyen el indicador compuesto de NBI. En efecto, históricamente los niveles de pobreza por NBI en esta Ciudad han sido relativamente bajos y decrecientes, al menos en los últimos 20 años³⁷. En este sentido, los últimos datos censales (2001) indican que el 7,1% de los hogares y el 7,8% de las personas residentes en la Ciudad de Buenos Aires tienen sus Necesidades Básicas Insatisfechas³⁸ en base al indicador tradicionalmente construido, mientras que los guarismos alcanzados por la pobreza por ingresos, tras la debacle de diciembre de 2001, sumergieron a más del doble de esa proporción de hogares en la pobreza (14,4%).

En el siguiente apartado se describirá la evolución que han tenido los ingresos de los residentes, en particular, en base a su capacidad de hacer frente a una canasta básica alimentaria y de bienes y servicios.

1. Evolución de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires

1.1 Durante la década de los noventa y la salida de la convertibilidad (1993-2003)

La evolución de la incidencia de la pobreza e indigencia en hogares en la Ciudad de Buenos Aires a lo largo de la pasada década y tras la devaluación, producida en enero de 2001, se

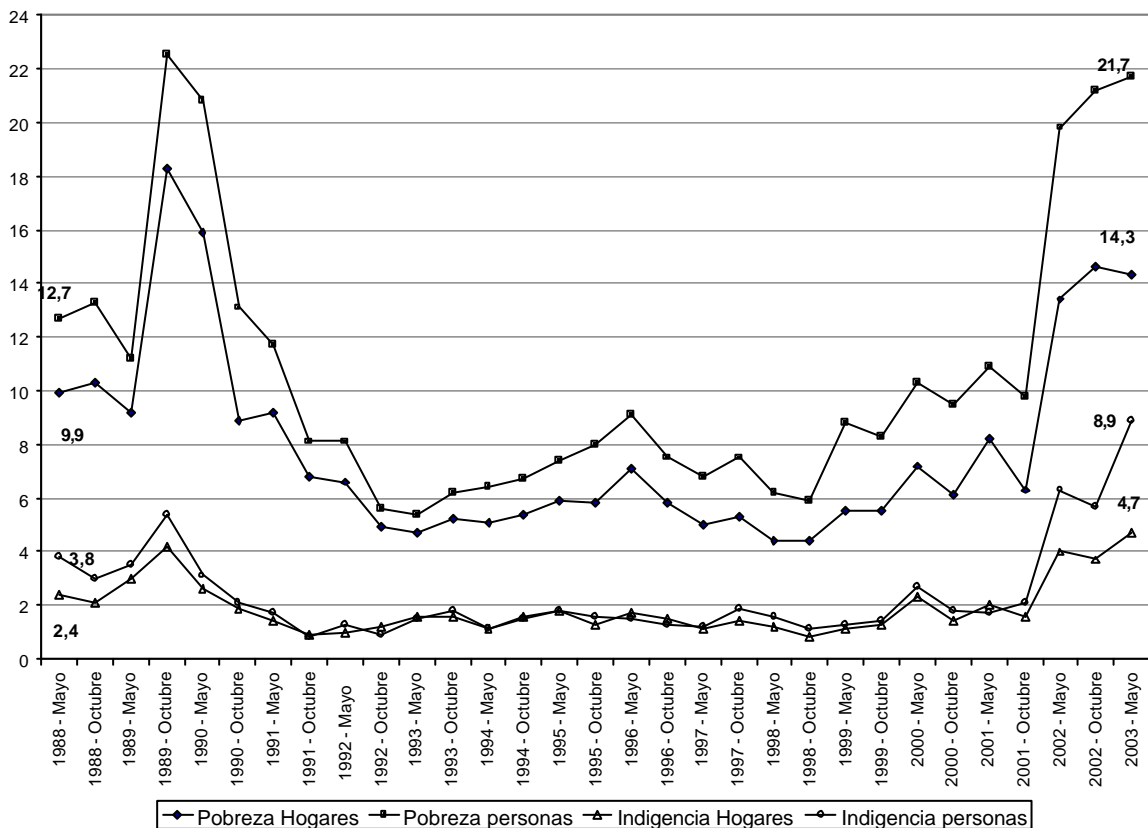
³⁷ Los censos poblacionales de 1980, 1991 y 2001 dan cuenta de un nivel de pobreza por NBI decreciente que alcanzó 8,3% y 7,4% en personas y hogares respectivamente en el año 1980, se redujo a 8,1% y 7% en 1990 para ubicarse finalmente, en 2001, en 7,8% y 7,1%.

³⁸ En el total nacional estos guarismos son del 14,3% y 17,7% en hogares y población respectivamente.

presenta en el gráfico siguiente. En él se evidencia la rápida caída de la pobreza observada al comienzo de la década, su paulatina recuperación durante los noventa y el espectacular salto producido tras la devaluación, lo que denota, en definitiva, la alta sensibilidad de este indicador respecto de las principales variables macroeconómicas: crecimiento, inflación, desempleo, etc.

En este sentido, la evolución de estos guarismos en la Ciudad de Buenos Aires en la última década (mayo 1993-mayo 2003), reflejan un incremento superior al 200% y 300% de la pobreza en hogares y personas, respectivamente; mientras que el crecimiento de la indigencia, en igual período de tiempo, se ubica en un nivel cercano al 200% y 500%, si se considera la situación en hogares y personas, respectivamente.

Gráfico 19
Evolución de la pobreza e indigencia en hogares y personas. Ciudad de Buenos Aires. Años 1988-2003



Fuente: EPH, INDEC.

Esta evolución general no obstante, reconoce períodos de crecimiento y caída de la pobreza los que se corresponden, en gran medida, con la evolución de los indicadores de la economía real y el empleo señalados en los apartados anteriores. Así, al inicio de los noventa la

estabilización de la economía y la implementación del Plan de Convertibilidad consiguió frenar el proceso inflacionario y recuperar los ingresos en términos de su poder adquisitivo lo que produjo una rápida disminución de la pobreza e indigencia ubicando su incidencia en uno de los niveles más bajos de la década.

No obstante, esta bonanza generada por el efecto conjunto del “boom económico” de los primeros años de la convertibilidad y la relativa estabilidad de los precios pronto llegaría a su fin. Con el incremento de la desocupación y la precariedad laboral, generada a partir del modelo de apertura, desregulación y privatización de la economía, y más firmemente después de la crisis financiera, desatada tras el “efecto tequila” en diciembre de 1994, comenzaron a advertirse los “resultados no deseados del modelo” que se reflejaron básicamente en el incremento de la pobreza, mientras que los niveles de indigencia, mostraron una cierta estabilidad, oscilando en torno del 1% y 2%.

La recuperación post-tequila permitió observar dos años consecutivos de disminución de la pobreza que llevó nuevamente los índices a los niveles del comienzo de la década e incluso a niveles inferiores (4,4%). No obstante, esta fase expansiva nuevamente se agotó rápidamente cuando hacia el tercer trimestre del año 1998 se inaugura el ciclo recesivo que tras tres años de caídas consecutivas del Producto culminaría con el abandono del Plan de Convertibilidad, en enero de 2004, y la Argentina sumergida en la peor crisis de su historia, evidenciando inusitados niveles de exclusión.

Así, los últimos registros aportados por la vieja medición de la EPH, de mayo de 2002 y 2003 respectivamente, dejaron ver el fuerte impacto de la traumática salida de la convertibilidad y el proceso inflacionario desatado tras la misma, que provocó la explosión de la pobreza haciéndola alcanzar niveles cercanos a los máximos históricos o incluso mayores en el caso de la indigencia en personas.

En este sentido, merece destacarse la particular escalada de la pobreza extrema en los últimos años en la Ciudad de Buenos Aires. Tal como fuera señalado anteriormente, la evolución de la indigencia, si bien con oscilaciones, se mantuvo en torno de su nivel inicial hasta el año 1999. No obstante, entre este año y el 2000, se duplica, para volver a hacerlo entre 2001 y 2002 y crecer otro tanto entre mayo de 2002 y 2003. Esto significa que en los últimos cinco años la cantidad de hogares indigentes prácticamente se cuadruplicó, mientras que las personas en esta condición se sextuplicaron.

De este modo, la evolución de estos indicadores de la incidencia de la pobreza e indigencia en la Ciudad de Buenos Aires no hacen más que describir el impacto sobre los hogares de las políticas de los noventa. En este sentido, repasando los principales lineamientos esbozados en los capítulos precedentes y siguiendo el esquema de análisis adoptado por Elina López³⁹, la correspondencia entre los cambios en el mercado laboral y el dramático crecimiento de la pobreza y la indigencia en la Ciudad de Buenos Aires pueden puntualizarse del siguiente modo:

- ✍ ✍ Una incipiente capacidad de creación de empleo de la estructura productiva de la Ciudad. Tal como se mencionó anteriormente el stock de puestos de trabajo a lo largo de la década se mantuvo prácticamente estable, en torno de los dos millones de puestos, más allá de los vaivenes del ciclo económico. En este sentido, no debe perderse de vista la incorporación de tecnología (dura y blanda) producida durante la década, en particular en los primeros años de vigencia del Plan de Convertibilidad, que impulsada por los precios relativos vigentes y las políticas del Estado (que en lugar de fomentar la producción local de bienes de capital alentó su importación con políticas tales como la eliminación del arancel aduanero para la importación de bienes de capital), permitieron incrementar la producción con bajo nivel de creación de empleos en virtud de la sustitución de capital por mano de obra.

- ✍ ✍ Un nivel creciente de participación de la población en la actividad económica que se suma a niveles prácticamente estancados de empleo, lo que se traduce en un incremento de la desocupación.

- ✍ ✍ Una dinámica sectorial del Producto y el empleo que no favorece la inserción de mano de obra poco calificada y los oficios típicamente poseídos por las personas de bajo nivel socioeconómico. En este sentido, debe recordarse que los sectores que

³⁹ López, Elina (2002): La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90: un balance en términos de empleo, Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

más expulsaron más de obra en la década de los noventa fueron la Construcción, Industria y el Comercio (mayorista y minorista); mientras los sectores generadores de empleo fueron los Servicios a las empresas, la Administración pública y Finanzas y Seguros.

- ✂ ✂ Una creciente precariedad del empleo que se manifiesta de distintos modos: aumento de la subocupación y sobreocupación, incremento de la asalarización en negro (durante los noventa) y el fuerte crecimiento del cuentapropismo tras la devaluación, incremento de la sobreeducación o subutilización por calificación durante todo el período.
- ✂ ✂ El impacto de los ciclos recesivos, en particular el último entre 1998 y 2002, sobre los ingresos de las familias a través del incremento del desempleo y la caída de los salarios y de los ingresos de cuentapropistas o trabajadores independientes.

Con relación a este último punto puede observarse, en los cuadros y gráfico siguientes, cómo la sumatoria de los factores previos se tradujeron en presiones hacia la baja de los niveles de ingresos percibidos, en particular el de los segmentos de menores ingresos, y cómo ello afectó negativamente la distribución del ingreso⁴⁰.

⁴⁰ Dado los problemas producidos por la reducción del tamaño de la muestra de la EPH de las ondas de octubre de 2002 y mayo de 2003 (en virtud de los cambios metodológicos producidos en la encuesta a partir de enero de 2003) la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires decidió no publicar información referida a ingresos de mayo de 2003. En este sentido, si bien la información de octubre también se vio afectada por la reducción del tamaño de la muestra, la de mayo cuenta además con la dificultad de la simultaneidad de dos relevamientos en campo (la encuesta puntual y la continua) lo que complicó el operativo introduciendo una incertidumbre adicional respecto a los datos arrojados por el mismo. Por este motivo, es que aquí se ha adoptado el mismo criterio considerando la serie publicada por esta Dirección General hasta el mes de octubre de 2002.

Cuadro 19

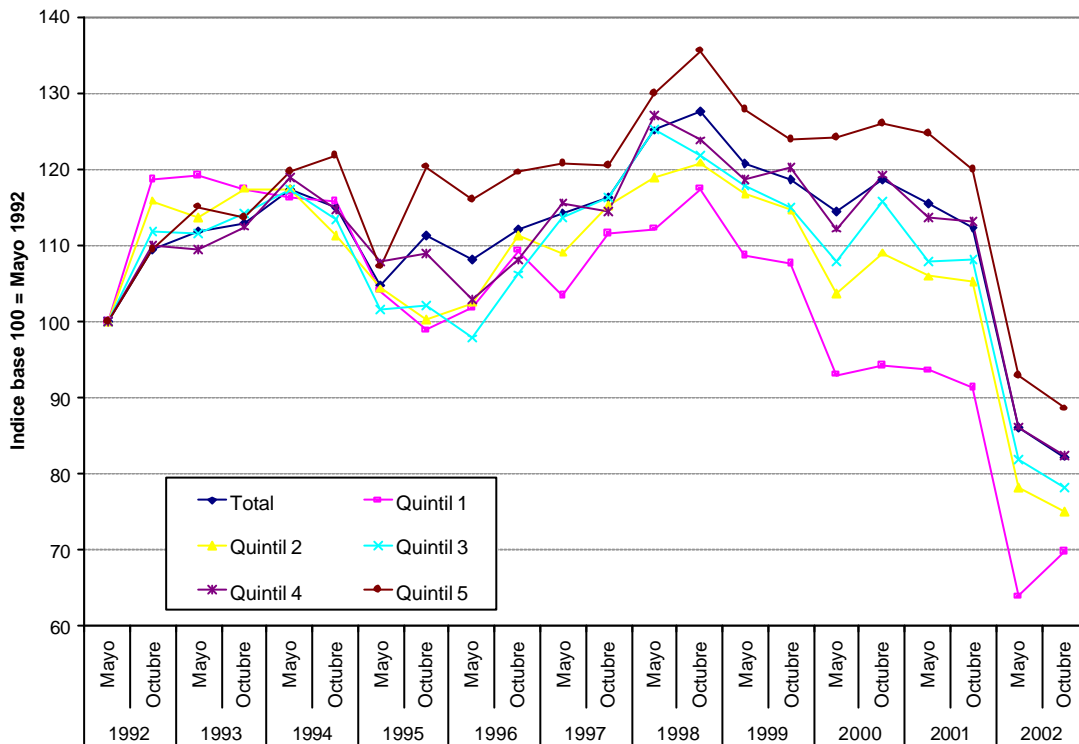
Ingreso medio per capita familiar de la población según quintiles de población. Valores constantes de Octubre de 2002. Ciudad de Buenos Aires. Años 1992-2002.

PERÍODO	TOTAL	QUINTILES					BRECHA 5/1	
		1	2	3	4	5		
1992	Mayo	678	172	321	501	762	1597	9,3
	Octubre	742	204	372	560	839	1747	8,6
1993	Mayo	759	205	365	559	834	1838	9,0
	Octubre	766	202	377	572	857	1816	9,0
1994	Mayo	795	200	377	588	906	1913	9,6
	Octubre	780	199	357	568	874	1946	9,8
1995	Mayo	711	179	335	509	821	1712	9,6
	Octubre	755	170	322	512	830	1922	11,3
1996	Mayo	733	175	329	490	784	1852	10,6
	Octubre	760	188	357	532	823	1910	10,2
1997	Mayo	774	178	350	569	881	1928	10,8
	Octubre	788	192	370	583	872	1923	10,0
1998	Mayo	848	193	382	627	968	2076	10,8
	Octubre	865	202	388	610	943	2165	10,7
1999	Mayo	819	187	375	590	904	2042	10,9
	Octubre	804	185	368	576	916	1979	10,7
2000	Mayo	776	160	333	540	855	1984	12,4
	Octubre	804	162	350	580	909	2011	12,4
2001	Mayo	783	161	340	540	866	1990	12,4
	Octubre	761	157	338	542	862	1916	12,2
2002	Mayo	584	110	251	410	657	1483	13,5
	Octubre	558	120	241	392	628	1415	11,8
Variación Mayo 2002/1992		-13,9%	-36,0%	-21,8%	-18,2%	-13,8%	-7,1%	27,0%
Variación Octubre 2002/1992		-24,8%	-41,2%	-35,2%	-30,0%	-25,1%	-19,0%	37,7%

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, GCBA, en base a datos de la EPH-INDEC.

Gráfico 20

Evolución del ingreso medio per capita familiar de la población según quintiles de población. Valores constantes de Octubre de 2002. Ciudad de Buenos Aires. Años 1992/2002.



Fuente: Serie Ocupación e Ingresos, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA, en base a datos de la EPH, INDEC.

Tal como se observa, la evolución de los ingresos familiares (*per capita*) ha sufrido una contracción promedio cercana al 25% si se considera la variación octubre 2002/octubre 1992 en tanto que si se observa la variación de las ondas de mayo dicha contracción se ubica en torno del 14%. En este sentido, cualquiera sea la onda considerada, o el quintil de ingreso analizado, su evolución entre 1992 y 2002 da cuenta de una caída. La intensidad de esta caída, no obstante, no fue igual para todos sino que afectó con mayor intensidad a los quintiles más bajos. En efecto, mientras la contracción del ingreso *per capita* familiar promedio, entre mayo de 1992 y mayo de 2002, fue del 7,1% para el 5 quintil, dicha caída fue siete veces mayor (-36%) y tres veces mayor (-21,8%) para el primer y segundo quintil respectivamente.

Así, esta evolución, que no está determinada solamente por lo sucedido después de la devaluación sino que tal como puede observarse en el gráfico precedente se remonta a años anteriores cuando aún estaba en vigencia el Plan de Convertibilidad, explica la creciente brecha que se observa entre los ingresos de los más ricos y los del extremo opuesto detallada en el cuadro anterior. En tal sentido, se observa que mientras en 1992 esta brecha era de un dígito e indicaba que el ingreso *per capita* promedio del quintil más alto era entre 9,3 y 8,6 veces mayores (mayo y octubre respectivamente) que el del quintil más bajo, en 2002, esta relación se incrementó a 13,5 u 11,8 veces; esto es, había empeorado en un 27% o 37,7% según la onda que se considere.

Esto mismo se observa al considerar la evolución de la distribución del ingreso a lo largo de este período. En este sentido, el cuadro siguiente refleja la fuerte pérdida de participación de los segmentos más bajos a lo largo de la década, en contrapartida al marcado incremento del quintil más alto y otro más moderado del cuarto quintil.

Cuadro 20

Distribución porcentual del ingreso per capita familiar según quintiles de población. Ciudad de Buenos Aires. Años 1992-2002..

PERÍODO	TOTAL	QUINTILES				
		1	2	3	4	5
1992 Mayo	100	4,8	9,9	14,9	21,9	48,5
1992 Octubre	100	5,5	10,0	15,1	22,8	46,5
1993 Mayo	100	5,4	10,0	14,2	21,9	48,5
1993 Octubre	100	5,3	9,8	14,9	22,4	47,6
1994 Mayo	100	5,1	9,1	16,0	21,8	48,1
1994 Octubre	100	5,5	8,5	15,8	20,5	49,7
1995 Mayo	100	5,1	9,9	13,6	22,9	48,6
1995 Octubre	100	4,4	8,3	14,3	21,9	51,1
1996 Mayo	100	4,8	8,6	13,5	21,6	51,5
1996 Octubre	100	5,2	9,0	13,9	21,9	50,1
1997 Mayo	100	4,6	9,0	15,8	21,5	49,1
1997 Octubre	100	4,9	9,4	14,7	22,1	48,9
1998 Mayo	100	4,5	9,2	14,5	23,0	48,7
1998 Octubre	100	4,6	8,8	14,4	21,7	50,4
1999 Mayo	100	4,6	9,2	14,3	22,2	49,7
1999 Octubre	100	4,6	9,1	14,4	22,8	49,1
2000 Mayo	100	4,1	8,7	13,7	22,3	51,2
2000 Octubre	100	4,0	8,5	14,9	22,3	50,2
2001 Mayo	100	4,1	8,7	13,9	21,8	51,5
2001 Octubre	100	4,2	9,1	13,6	23,0	50,2
2002 Mayo	100	3,8	8,6	14,2	22,1	51,4
2002 Octubre	100	4,4	8,4	14,0	22,4	50,8
Variación Mayo 2002/1992		-20,8%	-13,1%	-4,7%	0,9%	6,0%
Variación Octubre 2002/1992		-20,0%	-16,0%	-7,3%	-1,8%	9,2%

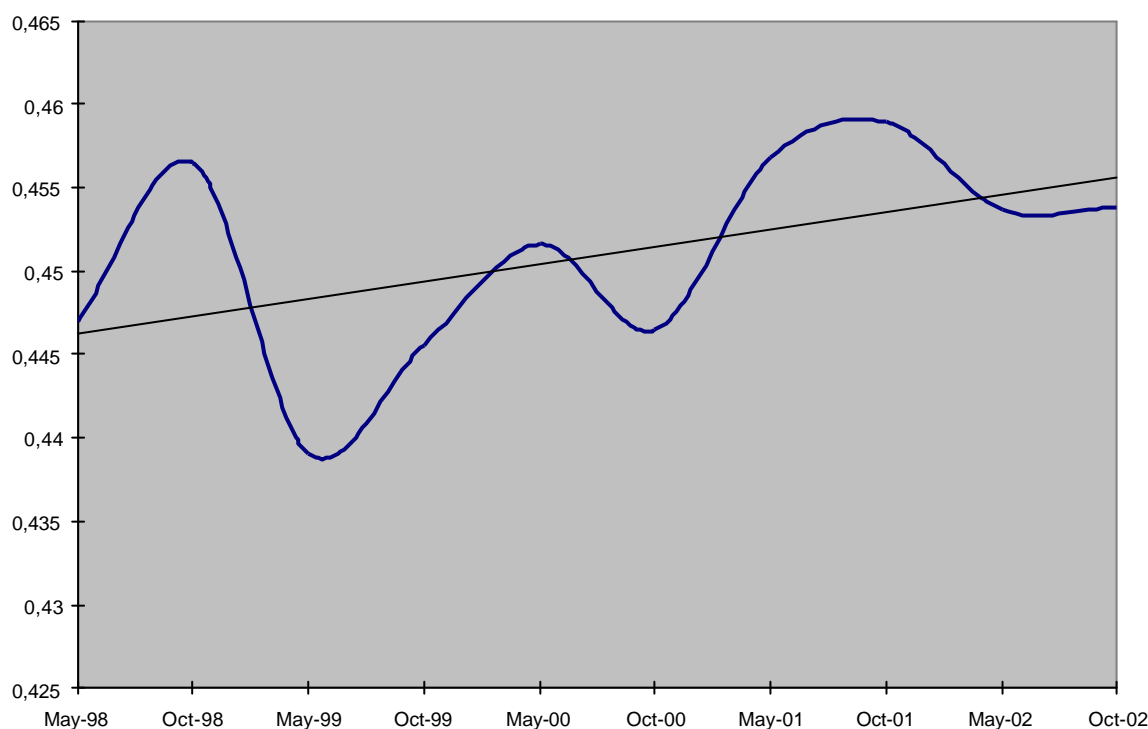
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, GCBA, en base a datos de la EPH-INDEC.

Así, mientras el quintil más bajo perdió un punto de participación porcentual entre 1992 y 2002 y retenía en esta última fecha menos del 4,5% del ingreso *per capita* total, el quintil más alto se alzaba con más de 50% de dicho ingreso, habiendo incrementado su participación en la década en más de 2 o 4 puntos porcentuales, según la onda de que se trate.

La evolución de otro de los indicadores tradicionales para medir la distribución del ingreso como el Coeficiente de Gini, en tanto, también arroja resultados similares a los detallados previamente. En este sentido, el siguiente gráfico refleja la dinámica creciente descrita por

este indicador en los últimos cinco años⁴¹, lo que denota el empeoramiento en la distribución del ingreso producido en estos años. Este hecho, también refuerza el argumento de que la peor distribución del ingreso no se relaciona con lo sucedido específicamente desde la devaluación sino que constituyó uno de los rasgos que acompañaron el viejo régimen de política económica instaurado desde el año 1991, en particular en los últimos años del mismo.

Gráfico 21
Evolución del Coeficiente de Gini. Ciudad de Buenos Aires. Mayo 1998 – Octubre 2002



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC.

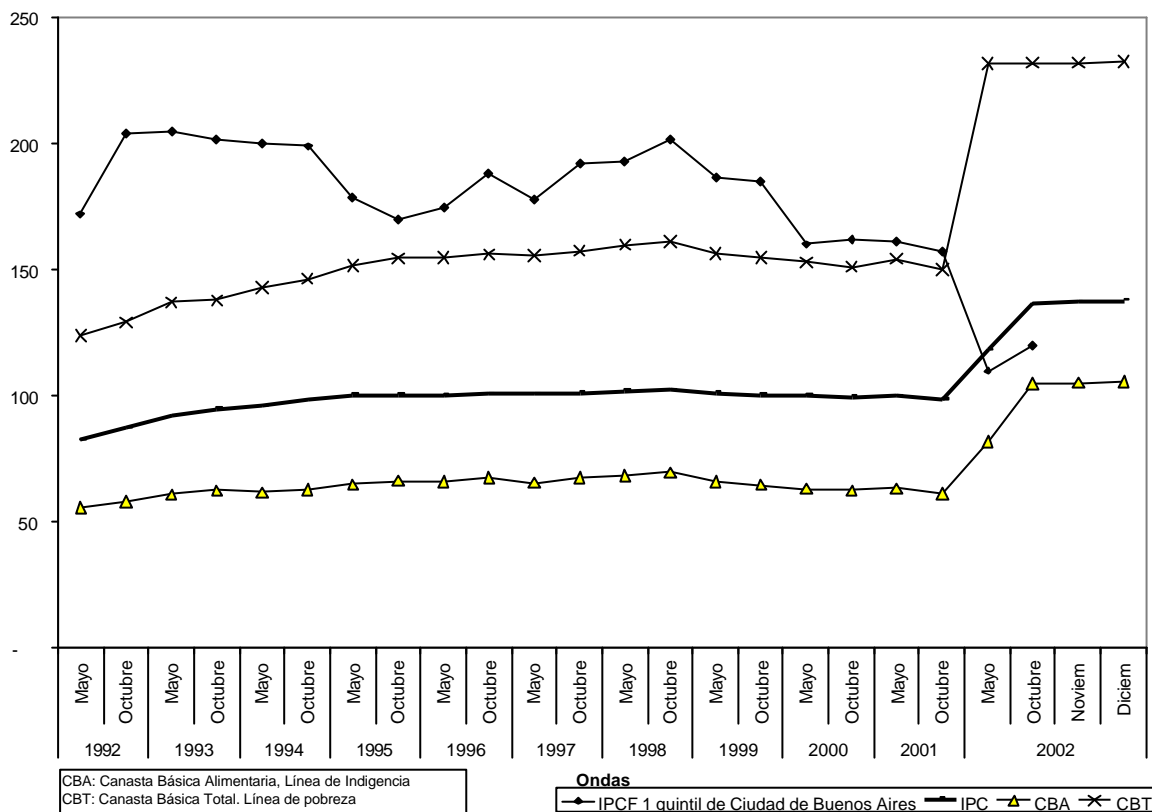
Si a esta evolución dispar de la distribución de los ingresos se le suma el comportamiento también dispar de los precios, en particular, desde la devaluación (que golpeó con fuerza sobre los hogares más pobres en virtud de la mayor expansión de los precios de la canasta alimentaria y de los bienes vis a vis los servicios), se comprende mejor la fuerte expansión de la pobreza y en especial la indigencia, de los últimos años. De allí que, si bien ya se comenzaba a percibir hacia mediados de 2002 una mejora en la situación ocupacional de los residentes de la Ciudad esta no se tradujo en una reducción sustancial de la pobreza o la

⁴¹ Cabe señalar que, en este caso, sólo se han tomado los datos referidos al año 1998 en adelante en virtud de que la construcción de los deciles de ingreso específicos para el aglomerado Ciudad de Buenos Aires sólo se encuentran disponibles en las bases usuarios a partir de esta fecha.

indigencia en lo inmediato, en virtud del deterioro del poder de compra de los ingresos de los trabajadores, en particular el de los nuevos empleos generados que se concentraron mayormente en el sector informal y fueron de baja calificación y productividad.

Gráfico 22

Evolución del Índice de Precios Minoristas (IPC), la Canasta Básica Alimentaria (CBA), la Canasta Básica Total (CBT) y el Ingreso per capita familiar del 1 quintil de la Ciudad de Buenos Aires. Años 1992 –2002.



Fuente: Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM, sobre la base de datos del INDEC.

1.2. Evolución reciente: I Semestre – II Semestre 2003

A partir de los cambios metodológicos introducidos en la Encuesta Permanente de Hogares, la información referida a la situación social se difunde con periodicidad semestral y en los meses de marzo y septiembre.

Así las cosas, y a sabiendas de las dificultades inherentes a una comparación intranual (derivadas de la incidencia de factores estacionales) a continuación se presenta la evolución que han tenido los indicadores de pobreza e indigencia de la Ciudad de Buenos Aires en el ámbito de lo sucedido en el ámbito del área metropolitana del Gran Buenos Aires en el último año.

En este sentido, la comparación de los datos del segundo semestre de 2003 respecto de los del primero para el Gran Buenos Aires evidenció una tendencia favorable, al contraerse la incidencia de la pobreza y la indigencia en hogares un 15,3% y 26,7% respectivamente. De este modo, el total de los hogares por debajo de la línea de la pobreza en esta región alcanzó, en el segundo semestre de 2003, 1.290.000 hogares, mientras que el número de los hogares indigentes se ubicó en cerca de 530.000. Estas cifras indican que, en relación con la situación descripta en el primer semestre, la cantidad de hogares pobres e indigentes disminuyó en más de 230.000 y 190.000, respectivamente.

La situación en términos de personas da cuenta de una reducción aún mayor de la indigencia (-28,7%), que cayó de 26,5% a 18,9%, aunque la caída de la pobreza en personas resultó menor (11,7%), ubicándose esta incidencia, en el segundo semestre de 2003, en 46,2%. Así las cosas, el número de los pobres e indigentes de esta región asciende a 5.873.000 y 2.366.000 respectivamente.

Cuadro 21

**Evolución de la Pobreza y la Indigencia en hogares y personas.
Gran Buenos Aires, Conurbano y Ciudad de Buenos Aires. Año 2003.**

INCIDENCIAS Y AGLOMERADOS	2003		TASA DE VARIACIÓN PORCENTUAL
	1º SEMESTRE	2º SEMESTRE	
<i>Gran Buenos Aires</i>			
Pobreza			
Hogares	41,2	34,9	15,3
Personas	52,3	46,2	11,7
Indigencia			
Hogares	19,5	14,3	26,7
Personas	26,5	18,9	28,7
<i>Ciudad de Buenos Aires</i>			
Pobreza			
Hogares	17,1	14,4	15,8
Personas	22,1	21,5	2,7
Indigencia			
Hogares	7,5	4,6	38,7
Personas	8,8	5,8	34,1
<i>Partidos del Gran Buenos Aires</i>			
Pobreza			
Hogares	51,1	43,2	15,5
Personas	61,3	53,5	12,7
Indigencia			
Hogares	24,5	18,2	25,7
Personas	31,8	22,8	28,3

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Los datos correspondientes a la Ciudad de Buenos Aires en tanto, dan cuenta de una contracción aún mayor de la pobreza e indigencia medida en términos de la proporción de hogares en esta situación. En este sentido, estas incidencias se ubicaron, en el segundo semestre de 2003, en el 14,4% y 4,6% respectivamente, lo que representa una caída de

15,8% de la pobreza, en tanto la indigencia se redujo casi un 40% (38,7%). La situación medida en términos del total de personas pobres por su parte, se ubicó en el 21,5%, en tanto que el 5,8% de los residentes de esta Ciudad eran indigentes.

Vale señalar que, en términos comparativos, esta evolución resultó más satisfactoria que la registrada en los Partidos del Conurbano bonaerense, tal como se observa en el cuadro 21, al tiempo que las incidencias registradas en la Ciudad de Buenos Aires resultan ser las más bajas del país. Si la comparación se realiza, en cambio, respecto a los niveles históricos de la pobreza y la indigencia en la Ciudad de Buenos Aires (desde 1988 y hasta la recesión iniciada a fines de 1998), el panorama actual resulta mucho menos alentador. En efecto, si bien las series no resultan estrictamente comparables, las incidencias actuales se ubican muy por encima de dichos valores (inferiores al 2% y 10% para la incidencia de la indigencia y pobreza en hogares respectivamente) y son sólo comparables a los alcanzados en la crisis hiperinflacionarias de 1989 y 1990.

2. Características de la pobreza en la Ciudad de Buenos Aires⁴²

Se expone a continuación algunas de las principales características que presentaban los hogares y personas por debajo de la línea de la pobreza residentes en la Ciudad de Buenos Aires, y su evolución en el período 1992 - 2002.

Una primera conclusión, es la alta sensibilidad de la pobreza frente a cambios en las principales variables macroeconómicas. La caída del nivel de actividad, el incremento de la inflación que deteriora el poder adquisitivo de la población, y el crecimiento del desempleo son todos factores que inciden fuertemente sobre el total hogares pobres.

No obstante, el análisis de las características de los hogares pobres permite afirmar que también existen factores inherentes a la familia y su composición que determinan una mayor incidencia en la pobreza. Aunque no se puede reducir la complejidad del fenómeno de la pobreza a la aparición de tal o cual atributo ni hacer una asociación lineal entre su presencia

⁴² Este apartado se basa en "Una caracterización de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires", en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires N°7, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, 2002.

y la condición socio-económica de un hogar, tampoco se los puede descartar como condicionantes de la misma.

En este sentido, se puede afirmar que las variables con mayor incidencia en la determinación de la pobreza son el tamaño del hogar, la ocupación del jefe y el nivel educativo del jefe y su cónyuge. Mientras que el sexo del jefe y la presencia de indicadores de necesidades básicas insatisfechas aparecen con una asociación menor con el fenómeno de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires.

Esta caracterización puede resumirse sucintamente en los siguientes puntos:

- ✍ El tamaño promedio de los hogares pobres en la Ciudad de Buenos Aires (4 personas por hogar) en 2002 era un 47% superior al del total de los hogares (2,7) y un 60% superior al de los hogares no pobres (2,5). La evolución del período, 1992-2002, indica que mientras el tamaño promedio del total de los hogares decreció levemente (7,4%), influenciado por la caída del tamaño de los hogares no pobres (12%), el de los hogares pobres se incremento fuertemente (14,3%). Estas variaciones se explicarían por la mayor cantidad de hogares monoparentales en el primero caso, y la incorporación de otros miembros al hogar (incremento de hogares extendidos) producto de la crisis y el deterioro del poder adquisitivo, en el segundo.
- ✍ El tamaño promedio de los hogares presididos por hombres en 2002 era mayor que el de los hogares con jefe mujer, fundamentalmente porque los hogares con jefa pocas veces tienen cónyuge. Este rasgo general puede estar determinando la mayor incidencia de la pobreza entre los hogares con jefe varón y su mayor expansión durante la década.
- ✍ La tendencia general hacia una mayor proporción de hogares presididos por mujeres no se observa en el subconjunto de los hogares por debajo de la línea de la pobreza. Mientras que en el total de hogares la participación de las jefas mujeres creció un 25% en la década entre los hogares pobres ésta se contrajo (15,7%). Este hecho podría estar relacionado con una serie de circunstancias que tienen que ver con factores demográficos y socio-económicos. Entre ellos se destaca el aumento de hogares unipersonales con jefatura femenina por el incremento de su esperanza de vida en particular en el caso de los hogares no pobres y la mayor factibilidad de

encontrar mujeres no pobres presidiendo hogares tras una situación de divorcio o separación en base a su mayor independencia económica *vis a vis* las mujeres pobres que en muchos casos se ven "forzadas" a encontrar una nueva pareja o volver al hogar paterno, en virtud de su necesidad de manutención y la de sus hijos.

- ⚡ La desocupación del jefe de hogar es un factor determinante en la condición socio-económica de los hogares. La tasa de desocupación entre los jefes pobres triplica a la de los jefes no pobres. No obstante, a lo largo de la década se ha mostrado un incremento de la disposición a trabajar de los jefes pobres (evidenciado por el aumento de su tasa de actividad) que se tradujo en mayor cantidad de jefes pobres ocupados y desocupados. Esto último permite afirmar que el hecho de que el jefe esté ocupado en muchos casos ya no resulta condición suficiente para sacar de la pobreza a determinados hogares. En efecto, el porcentaje de hogares pobres con jefe ocupado fue la categoría que más creció según esta dimensión de análisis (170%). Esto se debe al fuerte deterioro de los ingresos, sobre todo en los estratos de menores ingresos.
- ⚡ El nivel de instrucción del jefe, y su cónyuge, también resulta un determinante del nivel socio-económico del hogar. El porcentaje de hogares presididos por jefes con nivel de instrucción hasta secundario incompleto que se encuentra por debajo de la línea de la pobreza (20%) duplica al de los hogares con jefe con mayor nivel de instrucción que éste que se encontraba en esta condición en mayo de 2002 (9,6%). También se observó que mientras el 75% de los hogares pobres no alcanzaba un promedio de 13 años de instrucción formal entre jefe y cónyuge, el 48% de los hogares no pobres al menos superaba este límite. No obstante, vale señalar que el deterioro de los ingresos que determinó la caída del poder adquisitivo de las clases medias vuelve más difusa esta relación entre instrucción y nivel de pobreza y hace crecer el segmento de los pobres con instrucción.
- ⚡ El 60% de los hogares pobres tiene menores de edad en su seno, mientras uno de cada cinco hogares con menores en la Ciudad de Buenos Aires es pobre. Esto indica nuevamente la importancia del tamaño de la familia en la determinación de la pobreza y la gravedad de la situación futura de los residentes de esta Ciudad.

- ✎ La mitad de los hogares pobres por NBI es además pobre por ingresos, hecho que denota la inexistencia de una relación lineal entre ambas variables. Por su parte, el total de hogares pobres por ingresos que además es pobre por NBI sólo alcanza el 20%. Con lo cual se verifica que la pobreza en la Ciudad de Buenos Aires se vincula más a una cuestión de ingresos o nueva pobreza que a una cuestión estructural.

Finalmente, al focalizar el análisis sobre la cantidad de personas pobres y su incidencia según distintos atributos se pudo corroborar que:

- ✎ Existe una leve preponderancia de mujeres en el total de personas por debajo de la línea de la pobreza (52,2%) hecho que se explica por la mayor participación femenina que en la Ciudad de Buenos Aires alcanza el 55% de la población total.
- ✎ La incidencia de la pobreza por tramo de edad por su parte, muestra una relación inversamente proporcional, es decir que a mayor edad menor incidencia. En este sentido, se observa que la incidencia de la pobreza por tramo etario supera a la media (19,8%) sólo en el segmento de los de hasta 25 años en la que alcanzó, en 2002, el 27,7%. Entre los de edad central 26 a 49 años se ubicó en 17,8%, en tanto que sólo el 12,6% de los de 50 y más años se encontraban por debajo de la línea de la pobreza. Esta incidencia refleja el fuerte incremento de la pobreza producido en la década de los noventa en particular en los hogares con personas en edad central y niños. Así, mientras la pobreza entre los niños y jóvenes de hasta 25 años se incrementó un 179% entre 1992 y 2002, la de las personas en edad central lo hizo un 159% en tanto que los mayores de 50 años incrementaron su incidencia en 80%. Cabe destacar que éste último incremento se atribuye, en gran manera, a la evolución del último año, en el que la pobreza en personas de más de 50 años se duplicó, lo que se explica por el incremento de los precios, tras la devaluación, *vis a vis* las jubilaciones.
- ✎ El 68,3% de los pobres en la Ciudad de Buenos Aires tiene un nivel educativo bajo, considerando como tal a aquellos que no alcanzaron a terminar el secundario. Sin embargo, este porcentaje se reduce al 48% si se excluyera de este total a los menores de 19 años, que se encuentran teóricamente aún en edad de estudiar. Por su parte, como ya se mostró previamente el 31,7% de la población pobre, es decir,

unas 177.000 personas, poseen un nivel educativo igual o superior al secundario completo.

El 30,6% de los niños y adolescentes hasta 18 años de la Ciudad se encuentra por debajo de la línea de la pobreza. La participación de estos en el total de las personas por debajo de la línea de la pobreza por su parte se ubica entorno del 36%.

Conclusiones

A lo largo del presente documento se analizó la evolución de la economía porteña durante la última década y su impacto en la situación socioeconómica de sus habitantes.

En este sentido, se describió como durante los años de la Convertibilidad, la Ciudad de Buenos Aires experimentó un crecimiento significativo de su economía, superando incluso las tasas observadas a nivel nacional. Este crecimiento, no obstante, estuvo centrado en los servicios financieros, empresariales, e inmobiliarios y en menor medida los servicios privatizados, mientras que la producción de bienes y la actividad comercial sufrieron importantes contracciones.

Esta dinámica sectorial, alentada por la política económica implementada en esos años, junto al incremento de la productividad en algunos sectores claves de la economía y la implementación de cambios en la legislación laboral que flexibilizaron las condiciones de contratación, determinaron que la evolución favorable de algunos indicadores macroeconómicos no tuviera su correlato en la creación de empleo. Tal como fue demostrado, la evolución del stock de puestos de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires se mantuvo prácticamente estable, evidenciando incluso una tasa de variación, para el período 1993-2001, levemente negativa. En efecto, el crecimiento del empleo en los servicios (financieros, a las empresas, y básicos, sociales y comunales) apenas si pudo compensar la cantidad de puestos destruidos en la industria, la construcción y el comercio, por mencionar los más importantes. Todo ello, en un marco de fuerte expansión del número de los activos, en particular por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, en virtud del proceso de deterioro de los ingresos de los hogares, en especial el de los segmentos medios y bajos.

Así, la conjunción de estos factores redundaron en un fuerte incremento de la desocupación y la precarización de las condiciones laborales, que afectó con diferente intensidad a los distintos segmentos que componen el universo de los activos residentes. En particular, el trabajo destaca que la desocupación afectó fundamentalmente a los jóvenes, en mayor medida a los de sexo masculino, a los adultos maduros (50 a 64 años) de ambos sexos, y a los varones jefes de hogar. Estas tendencias se ven acentuadas por el fuerte incremento de la tasa de actividad, que se explica, fundamentalmente por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, en particular las de más de 50 años. Así, la tendencia que surge de la comparación de los datos de participación de los residentes en el mercado laboral indica que se posterga el inicio de la vida laboral, en particular para los varones (efecto desaliento), y se prolonga el ciclo activo hasta edades más avanzadas, fundamentalmente por el comportamiento de las mujeres en esa franja.

Por su parte, el nivel educativo aparece como un amortiguador del desempleo en tanto se ve que los universitarios (en particular de sexo masculino), no sólo registran los mayores niveles en sus tasas de ocupación, sino que han sufrido el menor deterioro relativo durante el período.

Este impacto diferencial en las condiciones de inserción y permanencia en el mercado laboral y la consiguiente situación socioeconómica de las personas se refleja también en términos territoriales, tal como lo indican los primeros datos arrojados por la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Éstos dan cuenta de la mejor situación relativa de los activos que habitan en las franjas norte y este de la Ciudad y el alto nivel de precariedad laboral que afecta a aquellos que viven en la zona sur y suroeste. Esta brecha resulta notoria en el caso del desempleo y menos marcada en la medición de la tasa de empleo, aunque sin distinguir en este punto la calidad de los empleos conseguidos por unos y otros. Entre ambos grupos se encuentran los residentes en otros espacios con indicadores más cercanos al promedio general de la Ciudad (EAH,2002).

Por otro lado, la descripción realizada de algunas de los principales cambios producidos en la demanda de puestos de trabajo generados en la Ciudad permitió observar la fuerte precarización del empleo durante este período. El incremento de la sobreocupación y la subocupación, constituyen dos indicadores diferentes de una misma realidad: la dificultad de los residentes de insertarse satisfactoriamente en el mercado laboral. Otra dimensión de esta

problemática fue descrita a través del análisis de la correspondencia entre los conocimientos adquiridos y capacidades requeridas para el desarrollo de una tarea específica, que dejó en evidencia el grave problema de la sobrecalificación de los trabajadores (o subutilización de la fuerza de trabajo calificada) que presenta el mercado de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires. En el marco de un fuerte crecimiento de los niveles educativos de la población el aparato productivo de la Ciudad no generó la cantidad suficiente de puestos de trabajo de alta calificación. Este hecho produjo la devaluación de las credenciales educativas y una menor incidencia de los requerimientos educativos demandados por el puesto en la selección del personal, en virtud de la oferta excedente de personas altamente calificadas. Así, se emplean personas con altos niveles educativos para puestos que antes eran cubiertos por trabajadores con menor nivel de educación, los que ahora no encuentran lugar en el mercado de trabajo. Finalmente, el incremento del trabajo asalariado "en negro" producido durante la década también da cuenta de la precarización de las relaciones laborales, en el marco de la flexibilización laboral llevada a cabo.

Tal como se demostró, este cuadro de situación generado en el marco del Plan de Convertibilidad, se agravó con claridad en los últimos años de la misma, lo que trajo aparejado el derrumbe del Gobierno y las recetas neoliberales, en el marco de una profunda crisis institucional, económica y social. La caótica salida del tipo de cambio fijo, la crisis bancaria, el problema de las deudas (tanto públicas como privadas) y el rebrote inflacionario produjeron una importante caída del nivel de actividad económica y el empleo cuyos resultados se sintieron con una virulencia particular en esta Ciudad, en virtud de su estructura productiva concentrada en los servicios.

El significativo incremento de la incidencia de la pobreza e indigencia, así como la peor distribución del ingreso y las características de los hogares pobres presentados al final de este estudio permiten observar el deterioro, en términos de ingresos y equidad, sufrido por la mayoría de los hogares residentes en esta Ciudad durante el período analizado. En este sentido, la pobreza dejó de ser una cuestión marginal para esta Ciudad en tanto afecta a más del 20% de su población, mientras que el marcado contraste entre los ingresos de los hogares de los distintos estratos y su consiguiente participación asimétrica en la distribución denotan la urgencia de cambios significativos en el modo de producción y distribución de la riqueza al interior.

La recuperación de la actividad económica y el empleo, experimentada en 2003 y lo que va de este año, y su consecuente impacto sobre los niveles de pobreza e indigencia resultan alentadores. Si bien, aun no se disponen de cifras agregadas del crecimiento de la economía porteña en este período, los indicadores sectoriales disponibles reflejan que ésta ha acompañado la evolución altamente favorable evidenciada por la economía nacional en este período.

Entre los factores positivos a destacar de este nuevo patrón de crecimiento se encuentran la mayor intensidad de uso de mano de obra; el resurgimiento de la industria nacional en virtud de la sustitución de importaciones y, en menor medida las exportaciones; la mejora en la situación fiscal de los gobiernos (tanto nacional como provinciales y municipales) lo que les permite cierto margen para la obra pública y las políticas redistributivas; la recuperación de la política monetaria que permite amortiguar los impactos exógenos sobre la economía local y la aparición de nuevos nichos de mercado ganados en virtud de la competitividad ganada a partir de la devaluación (turismo receptivo, *software*, *data* y *call centers*, entre otros).

Como contrapartida, aparecen como limitaciones la clara pérdida del poder adquisitivo provocada por la devaluación, la crisis bancaria y la falta de adecuación de estas instituciones a la necesidades de financiamiento del mercado doméstico, la escasa inversión en algunos sectores junto al hecho de que se encuentren produciendo en niveles elevados de capacidad instalada, los altos índices de precariedad laboral y trabajo no registrado, la concentración de los empleos generados en puestos de baja calificación y productividad y las aún elevadas incidencias de la pobreza y la indigencia producto del bajo nivel de las remuneraciones percibidas.

De este modo, en base a todo lo analizado en el presente trabajo, se concluye que la situación socioeconómica de los hogares residentes en esta Ciudad, a mediados de 2004, refleja claramente el deterioro provocado por las políticas implementadas durante la década de los noventa y la crisis que implicó su abandono. Si bien en términos comparativos, la Ciudad continúa exhibiendo una mejor situación relativa con respecto a otros mercados de trabajo urbanos, la pauperización de los sectores medios, el empeoramiento de la distribución del ingreso, y el incremento de los niveles de desocupación, pobreza e indigencia (que históricamente resultaban marginales) ha transformado su fisonomía, imprimiéndole características hasta entonces desconocidas. Los cartoneros, vendedores ambulantes,

vinculados a clubes de trueque (cuyo apogeo se produjo entre los años 2001 y 2002), elevada proporción de beneficiarios de planes sociales y otros programas asistenciales públicos y privados ya no son ajenos a esta Ciudad, sino que forman parte del conjunto de las actividades de subsistencia desarrolladas por una parte de sus residentes o por pobladores del Conurbano que trabajan en la misma. Está por verse de que manera las nuevas perspectivas descritas por el cambio en las condiciones macroeconómicas y el ciclo económico logran revertir el deterioro de estos indicadores socioeconómicos. Por el momento, los indicadores disponibles permiten visualizar una importante disminución del desempleo acompañado por una baja apreciable de la pobreza en hogares, aunque los guarismos actuales continúan siendo históricamente elevados. En este sentido, las principales limitaciones del actual contexto, citadas más arriba, hacen pensar en una recuperación más bien moderada y espaciada en el tiempo de estos indicadores, con escasa capacidad de revertir en el corto plazo los elevados niveles de desigualdad observados en la Ciudad de Buenos Aires.

Bibliografía

Aspiazu, Daniel (1998): *La concentración en la industria a mediados de los años noventa*, FLACSO/Eudeba, Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo (2000): *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, FLACSO/Universidad Nacional de Quilmes/IDEP, Buenos Aires.

Bisang, R. (1998): *Apertura, reestructuración industrial y conglomerados económicos*, en Revista Desarrollo Económico, Vol.38, Buenos Aires.

Chudnovsky, Daniel y Andrés López (2001): *La transnacionalización de la economía Argentina*, Eudeba/CENIT, Buenos Aires.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2004a): *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 11*, Secretaría de Producción, Turismo y Desarrollo Sustentable, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, marzo.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2004b): *Informe Económica: Ciudad de Buenos Aires; Nros. 41, 42, 43 y 44*, Secretaría de Producción, Turismo y Desarrollo Sustentable, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, enero - mayo.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2003a): *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 10*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2003b): *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 9*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, agosto.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2003c): *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 8*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, marzo.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002a): *Una caracterización de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires, 1992-2002*, en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 7*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, noviembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002b): *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 7*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, noviembre.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002c): *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 6*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, agosto.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2002d): *La evolución de la pobreza y la indigencia en la Ciudad de Buenos Aires, 1991-2001*, en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 5*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, abril.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2001): *Hombres y mujeres, jóvenes y maduros en la Ciudad de Buenos Aires: diferentes comportamientos en un contexto de aumento del desempleo*, en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires; Nro. 4*, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre.

Encuesta Anual de Hogares. Año 2002. Aspectos Laborales. (2004). Dirección General de Estadística y Censos. Secretaría de Hacienda y Finanzas. GCBA.

Kulfas Matías, Seivach, Paulina (2002): *Diagnóstico de la situación económico-productiva de la Ciudad de Buenos Aires*. Cuaderno de Trabajo Nro. 2, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Kulfas, Matías y Schorr, Martín (2000): *Evolución de la concentración industrial en la Argentina durante los años noventa*, en Revista Realidad Económica Nro. 176, Buenos Aires.

López, Elina (2002): *La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90': un balance en términos de empleo*, Cuaderno de Trabajo Nro. 1, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

López, Elina; Oscar Martínez, Marcelo Yangosian, Eduardo Lépre (1999): *El Mercado de Trabajo de la Ciudad de Buenos Aires*. PROEMEL, Programa Permanente de Estudio del Mercado Laboral de la Ciudad de Buenos Aires. Direcciones Generales de Microemprendimientos y Promoción del Empleo y Estadística y Censos. GCBA.

Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires. 1993-2002. (2004). Dirección General de Estadística y Censos. Secretaría de Hacienda y Finanzas. GCBA.

Schorr, Martín (2000): *Principales rasgos de la industria argentina tras una década de ajuste estructural. Un análisis del desempeño de las grandes firmas manufactureras durante la década de los noventa*, en Revista Realidad Económica Nro. 170, Buenos Aires.

Serie Ocupación e Ingresos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Mayo 2003.

Yangosian, Marcelo y Perelman Pablo (2003a): *El posible impacto de la política salarial sobre los ingresos, la pobreza y la indigencia en el Gran Buenos Aires*, en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires Nro. 10, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre.

Yangosian, M; Raffoul Sinchicay M.E y Álvarez de Celis, F. (2003b): *Evolución reciente de la ocupación comercial en la Ciudad de Buenos Aires*, en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires Nro. 10, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre.

Yangosian, Marcelo (2003c): *La demanda laboral de los universitarios en la Ciudad de Buenos Aires*, en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires Nro. 9, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, agosto.

Yangosian, Marcelo (2002a): *Dinámica y configuración del sector comercial de la Ciudad de Buenos Aires durante los noventa*, en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires Nro. 5, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, abril.

Yangosian, Marcelo y Posadas Marcelo (2002b): *La Gran Distribución Moderna y la Ciudad de Buenos Aires. Estructura, impacto y regulaciones*. Cuaderno de Trabajo Nro. 3, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, noviembre.

Yangosian, Marcelo (2001): *Nivel de instrucción y calificación laboral de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires*, en Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires Nro. 2, CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.